

Estudio comparativo sobre la pintura renacentista y barroca

Síntesis de los tres primeros caracteres de las dos escuelas

SERIE PRIMERA: PINTURA RENACENTISTA. Figura 10. *La Madona del burgomaestre Mayer* (Museo de pintura, Dresden). Ya conocemos a Holbein, el Joven, por dos de sus excelentes retratos: el duque de Norfolk y el canciller Moro*. Veámosle ahora trabajar en una composición más complicada. Esta obra es una réplica del original que se conserva en Darmstadt en el palacio del gran duque. Holbein la trabajó con amor inspirado por la amistad y por su decidida inclinación al retrato. Retratos son aquí, no solamente los del burgomaestre y su familia, agrupada al pie de la Madona, sino también, evidentemente, la Madona misma. La obra está ejecutada con gran consagración y es una de las más perfectas del pintor.

SERIE SEGUNDA: PINTURA BARROCA. Figura 10. *La Adoración de los pastores* (Museo del Prado, Madrid). Bartolomé Esteban Murillo (1618-1682) es uno de los pintores más populares del mundo. Su inspiración y su técnica, generalmente fáciles, se movieron a diversas alturas, y si a veces en él lo fácil llega hasta lo trivial, a veces también la inspiración llega a una altura a donde pocos han llegado. Su índole dócil y blanda fue demasiado accesible a los influjos ajenos: Roelas, Zurbarán, Velázquez, y Van Dyck tienen su parte en la obra de Murillo. En *la Adoración de los pastores* es claro el influjo de Ribera. Pero el estilo personal de Murillo no queda eclipsado en esta bella obra, gracias a su habilidad técnica, a su unidad dramática y a su sincero sentimiento religioso.

Estas dos obras, fruto de dos climas estéticos diversos, nos van a dar una síntesis de los tres caracteres contrastados que para la pintura renacentista y barroca hemos expuesto en las *Páginas artísticas* de los nueve meses anteriores. Recorramos esos tres caracteres.

I. Predominio del contorno o linearismo, predominio del volumen o plasticidad.

La valorización del contorno por la línea aparece en la *Madona* de Holbein desde el dibujo del tapete hasta el de la corona. Con gran precisión lineal están tratados tanto los pliegues y adornos de los vestidos como la decoración arquitectónica. Y es bueno recordar que ese carácter de linearidad en la forma no sería posible sin el carácter correspondiente en el procedimiento, porque solo la liquidez del color por la abundancia del aceite hace posible el uso del pincel aguzado y el trazado fino del dibujo.

En *la Adoración* de Murillo se ven claros una forma y un procedimiento diversos. El pincel no se usa como un instrumento apuntado, sino plano y ancho que no deja en pos de sí la huella sutil de la línea, sino el toque sólido y pastoso.

Así, en contraste, obsérvese la diferencia de forma y procedimiento en los velos de las mujeres de uno y otro cuadro; en las manos de la Madona y en las de San José; en las cabecitas ensortijadas de los niños de Holbein y en los vellones, igualmente ensortijados, de Murillo.

* Véanse en la *Página artística* de REVISTA JAVERIANA, febrero y marzo de 1936.

II. Predominio del plano o superficialidad, predominio de la perspectiva o profundidad.

En la *Madona Mayer* el fondo deliberadamente se ha limitado en profundidad, en esta obra no hay perspectiva: los personajes están sensiblemente dispuestos en un plano que se recorta en forma triangular.

Pero en la *Adoración* los personajes se escalonan hacia el fondo en una penetración sesgada.

Mientras el perfil y posición del burgomaestre se adhiere al plano del cuadro, el San José, inclinado hacia adelante, se escorza hacia el profundo, y mientras Holbein quitó a su lienzo la profundidad por la superficie del nicho, Murillo ahondó el suyo indefinidamente en la penumbra.

III. Predominio de la forma cerrada o limitación, predominio de la forma abierta o ilimitación.

La composición de Holbein por solo hacernos imaginar con tanta franqueza la figura triangular nos hace también recortar el grupo con esos límites precisos dentro de los cuales quedan encerrados los motivos. Empleando una fórmula de largo sentido crítico, digamos que en el arte renacentista *la idea se expresa totalmente en la forma*: hay pues una ecuación entre la idea y la forma y por eso *la forma es cerrada*.

En la composición de Murillo el cuadro no traza cuatro líneas de limitación: es más bien como el marco de una ventana a través del cual vemos un campo más extendido que el marco mismo; no vemos el resto del campo, pero fácilmente imaginamos que se extiende a los lados. Y así completando la fórmula iniciada anteriormente, digamos que en el arte barroco *la idea no se expresa totalmente en la forma*: no hay ecuación entre la idea y la forma, y por eso la forma que deja ver más de lo enmarcado en sus límites se llama *forma abierta*.

ED. OSPINA S. J.



Figura 10. LA MADONA DEL BURGOMAESTRE MAYER (Holbein)



Figura 10. LA ADORACION DE LOS PASTORES (Murillo)

O r i e n t a c i o n e s

por Uldarico Urrutia, S. J.

Hacia el sindicalismo católico En el número de setiembre de la REVISTA JAVERIANA puso de manifiesto mi apreciado colega, el R. P. Félix Restrepo, cómo el movimiento hacia la unidad sindical, de que fue hábil instrumento en Colombia el congreso sindical de Medellín, no es sino la ejecución estratégica de los planes de Moscú para abrir paso a la bandera roja comunista.

«La labor dentro de los sindicatos es la cuestión más candente de los partidos comunistas», ha dicho el estado mayor del Komintern.

Debemos conseguir que se dé un viraje verdadero en la cuestión sindical, y colocar en lugar central la cuestión de la lucha por la unidad sindical.

La tarea principal de los partidos comunistas de los países occidentales consiste en el momento actual, dice Stalin, en desarrollar y llevar a término la campaña por la unidad del movimiento sindical; en hacer que todos los comunistas, sin excepción, entren en los sindicatos; en desplegar dentro de ellos una labor sistemática y paciente para lograr la cohesión de la clase obrera contra el capital, y en conseguir de este modo que los partidos comunistas puedan apoyarse en los sindicatos.

Como se ve, el ejército comunista, que aspira a la conquista del mundo, quiere emplear como arma de preferencia *la labor dentro de los sindicatos*; y para ello promover con todas sus fuerzas la sindicalización de todos los obreros y la unidad más estrecha posible en esa sindicalización.

De ahí la voz de mando: que todo comunista entre en un sindicato; que en cada ciudad no se permita más que un sindicato de cada oficio, eliminando los sindicatos libres; que todos los sindicatos de un mismo oficio se reúnan en una federación nacional; que todas estas federaciones formen una sola confederación nacional en cada país; y que en la directiva de esta confederación se aseguren su representación los comunistas, para que toda la confederación se oriente hacia Moscú.

He ahí *la unidad sindical*, objetivo inmediato de los planes comunistas.

El programa católico Pues, *del enemigo el consejo*. Es menester que las obras sociales católicas hagan de la sindicalización obrera su base de operaciones. Desgraciadamente no ha sido así hasta ahora; y por descui-

dar los sindicatos católicos o no haberles dado la debida importancia, las grandes masas obreras en casi todos los países han sido arrebatadas a la Iglesia.

Y no hay que olvidar que esas masas obreras, gracias a los gremios de la Edad Media, que no venían a ser sino sindicatos católicos de las diversas profesiones, formaban una de las más poderosas fuerzas con que contaba la religión de Cristo, y uno de los elementos más eficaces de la vida cristiana.

Al programa sindical del reciente congreso internacional comunista hay que oponer un programa sindical católico, concreto y definido, que se inspire en el consejo táctico de San Ignacio de Loyola, *hacer lo diametralmente contrario a los intentos del enemigo*, y que sea adoptado universalmente por las fuerzas católicas.

Sus líneas generales vendrían a ser las siguientes:

1) Que todo obrero católico se inscriba en un sindicato y consiga en él el mayor influjo posible; 2) Que se promueva la libertad sindical, procurando para ella el amparo de la ley. 3) Que en cada ciudad haya un solo sindicato católico de cada oficio. 4) Que todos los sindicatos católicos de un mismo oficio se reúnan en una federación nacional. 5) Que todas estas federaciones formen una sola confederación nacional en cada país. 6) Que para la lucha anticomunista se tengan por sindicatos católicos todos los que, sin ir contra la Iglesia, vayan en contra del comunismo y socialismo; y que baste esto para admitirlos en la confederación, procurando que en tales sindicatos se aseguren su representación los católicos, a fin de orientarlos hacia las enseñanzas de la Iglesia.

Importancia de la masa La necesidad de esta unidad sindical católica proviene de que, donde quiera que es derrotada la causa de la Iglesia en nuestros tiempos, lo es, no por la calidad, sino por la masa. El régimen imperante en el mundo moderno es la democracia, y la democracia tiene su fuerza en la masa. Este hecho de trascendencia innegable debe tomarse muy en cuenta en la estrategia católica moderna.

Hay que combinar en debida proporción las dos grandes fuerzas humanas: *calidad y masa*.

Atender demasiado al número, descuidando la selección, es dañar la brújula; pero en cambio, por atender a la selección con exceso atenerse al *pusillux grex* del Evangelio, es exigir a Dios que repita los milagros con que le plugo mecer la cuna de la Iglesia.

Obras sociales dignas de todo encomio no ejercen el influjo que debían ejercer en el progreso de la causa de la religión en algunos países, porque han desdeñado el factor masa, y se han contentado con ser unidades aisladas, que flotan en medio de la unión oceánica de las fuerzas de la impiedad.

Los mismos elementos físicos nos dan una gran lección en esta materia: ¿Qué vienen a ser, en efecto, esas grandes moles de los cuerpos, centros de incalculables energías, sino, como si dijésemos, sindicatos de átomos en perfecta organización y unidad?

Roma ha hablado Reconociendo la importancia de enfocar las actividades de la acción católica preferentemente hacia las obras sociales, escribe el Padre Santo Pío XI al cardenal patriarca de Lisboa:

Muchas otras son las actividades a las cuales debe dedicarse la acción católica. Más aún: ninguna actividad, en cuanto es posible y es útil a la vida cristiana, debe ser excluida de su programa. Sin embargo, entre todas hay algunas especialmente urgentes, porque responden a necesidades más universales y sentidas. Entre estas colocamos hoy *la asistencia a las clases obreras*. Y queremos decir asistencia no solamente espiritual, que debe ocupar siempre el primer lugar, sino también material, mediante aquellas instituciones que tienen el fin específico de realizar los principios de la justicia social y de la caridad evangélica.

Y en la encíclica *Quadragesimo Anno* escribe alabando la sindicalización obrera católica y encomiando las normas dadas por León XIII:

Su mayor importancia está en que amonestaron a los obreros cristianos que formasen *las asociaciones profesionales* y les enseñaron el modo de hacerlas, y con ello grandemente confirmaron en el camino del deber a no pocos que se sentían atraídos con vehemencia por las asociaciones socialistas, las cuales se hacían pasar como el único refugio y defensa de los humildes y oprimidos.

¿Hemos penetrado bien todo el alcance de estas palabras del Pontífice? Ciertamente, el modo práctico de hacer amar la religión al obrero y al trabajador es hacerles ver que la Iglesia se preocupa aun por su bienestar temporal.

Nunca arraiga tan hondamente la religión en las clases trabajadoras, como cuando ven el *venga a nos el tu reino* unido con el *pan nuestro de cada día*.

* * *

Un ejemplo digno de imitación El Padre Leopoldo Brentano, de la Compañía de Jesús, director de una floreciente congregación mariana en la ciudad de Pelotas, del estado de Río Grande del Sur, en el Brasil, nos ha dado un ejemplo luminoso de lo mucho que pueden hacer en este campo de la acción popular y social tantas otras congregaciones marianas de jóvenes y asociaciones similares.

Es el caso que, comprendiendo aquellos jóvenes, en un feliz relámpago de inspiración y en una dichosa inquietud de iniciativa, la importancia de las obras sociales en nuestros tiempos, no contentos con la gran propaganda de las doctrinas sociales de la Iglesia que hacían ya por la prensa, dieron en el hito y punto preciso de fomentar con todas sus energías juveniles *los sindicatos católicos*.

Comenzó su faena el 15 de marzo de 1932 con solos ciento cuarenta y cinco obreros. El 1.º de mayo, al bendecir solemnemente la bandera de la asociación, eran ya mil ciento cuarenta y siete; para mediados de agosto se contaban dos mil quinientos, distribuidos en diversos sindicatos de picapedreros, carpinteros, pintores, alfareros, sombrereros, mecánicos, molineros, lecheros, farmacéutas, perfumistas, curtidores y otros.

Los comunistas y socialistas se apecharon a hacer toda la oposición posible a la naciente obra, poniendo en juego toda clase de intrigas en las esferas oficiales; pero la sagacidad y eficiencia impertérrita de los directores supieron triunfar de todo.

Para obtener el reconocimiento legal por parte del Gobierno hubo que escalar muros de obstáculos que opusieron los siervos de Lenín; mas el éxito no pudo ser más completo.

El poder civil, que acababa de rechazar, por ilegales, quinientos sindicatos, aprobó los de Pelotas y les tributó desacostumbrados elogios. Más aún: poco después les dio personería jurídica y les donó veintinueve hectáreas de terreno para edificar un barrio obrero de setecientas habitaciones.

El número de obreros se elevó pronto a tres mil trescientos noventa y tres, y la fama de la obra se propaló pronto por toda la región, de suerte que comenzaron a llegar peticiones de otras ciudades, para que se extendiesen a ellas los sindicatos católicos de la congregación mariana de Pelotas.

De esta manera se ha establecido la misma obra en Porto Alegre, capital del Estado, y en una veintena más de poblaciones, con tan halagüeño resultado que pasan ya con mucho de dieciséis mil los obreros sindicalizados, de los que seis mil pertenecen a Porto Alegre.

Actualmente se preparan fundaciones en siete poblaciones más. El fin de esta magna empresa sindical brasileña se puede condensar en esta consigna: proporcionar al obrero el máximo de bienestar temporal informado por el máximo posible de vida sobrenatural.

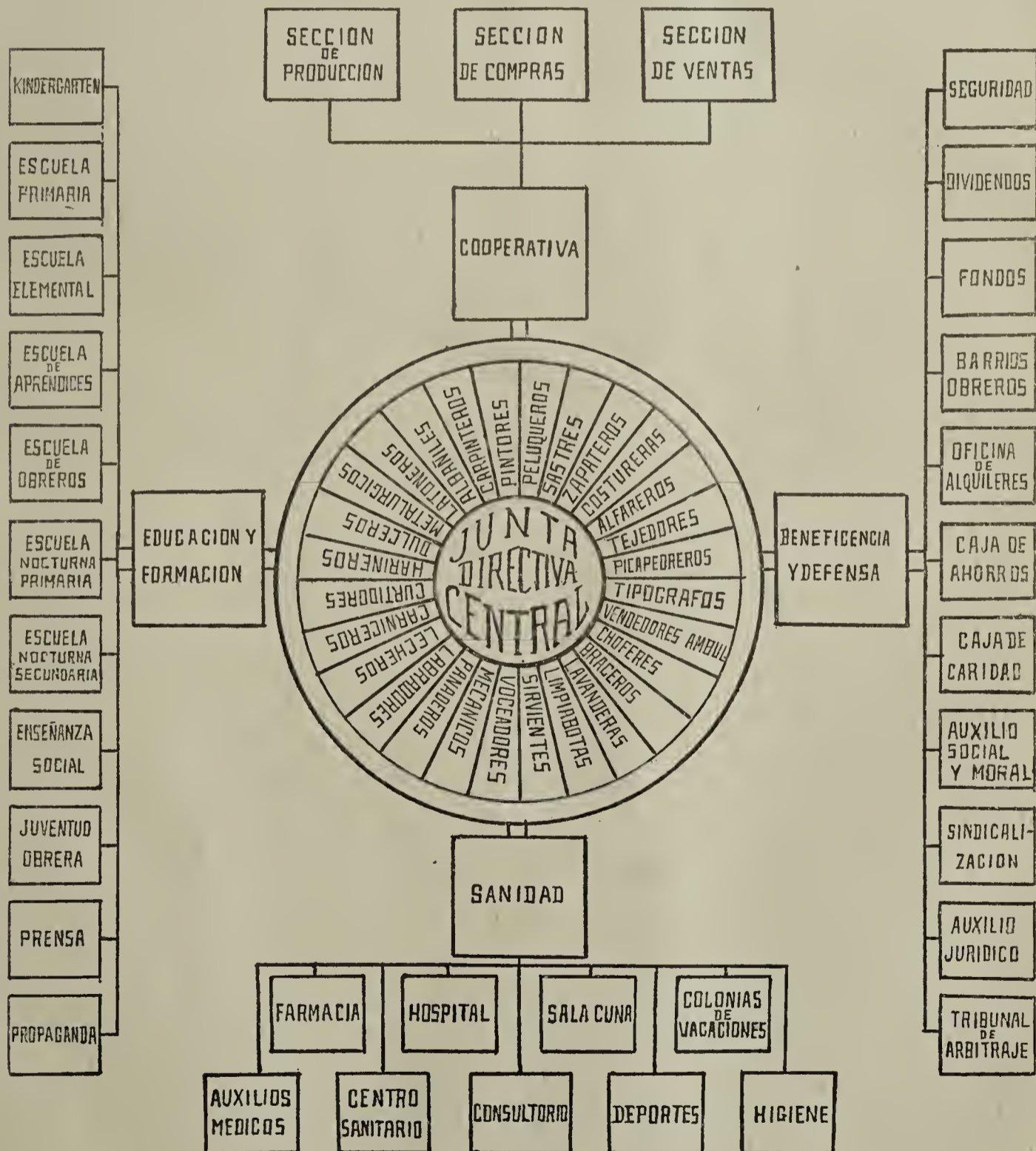
Tocante a lo primero, gozan de servicio médico y botica para los enfermos, enteramente gratis; de servicio de abogado para sus litigios, también gratuito; hay oficinas de colocación y empleo; cooperativa de préstamos y mutualidad; sala cuna y jardín de la infancia, a cargo de las religiosas hijas del Sagrado Corazón; dieciséis escuelas que funcionan ya con setecientos alumnos para los hijos de los obreros; se edita además un gran periódico, *El Trabajo*, como órgano de propaganda.

Cuanto al elemento sobrenatural, que viene a ser como el oxígeno para la sangre, amén de la solícita asistencia sacerdotal, celebra el centro sindical la comunión pascual en común; tiénese la entusiasmante ceremonia de la bendición de la bandera; a San José se le festeja en su día como especial patrono; el 1.º de mayo, fiesta

del trabajo, suelen tener misa campal, a la que el año pasado asistieron diez mil obreros en Porto Alegre; hay catequesis instituidas tanto para los niños de las escuelas como para los adultos en sus círculos en forma más amplia; la consagración de las familias al Sagrado Corazón y las entronizaciones del mismo se multiplican por centenares; tiénese un retiro mensual para obreros, y otro anual de varios días, para los que han de ser las *células núcleos* en la agrupación; y para promover más tan bella obra celebróse el año pasado un congreso obrero católico en el estado de Río Grande.

¡Qué ejemplo tan digno de imitarse por tanta fuerza católica disponible como tenemos en Colombia!

Para mejor información de nuestros lectores, ofrecemos a continuación el esquema del círculo de obreros de la ciudad de Pelotas con sus numerosos sindicatos y secciones, unos ya instituidos, otros en vía de formación. Hemos mudado uno que otro título, para mejor inteligencia y adaptación a nuestro medio.



Creemos que se impone entre nosotros un golpe de timón en las actividades católicas, encaminándolas más de lleno y de una manera más unificada hacia las obras sociales, y de un modo especial hacia los sindicatos católicos, *ahora que tenemos tiempo*, antes de que avance más la ola bolchevique, alimentada impunemente con una propaganda insospechable.

* * *

¿Por qué no? ¡Cuán útil sería a este respecto la reunión de un congreso de acción popular o la celebración de una semana social, que todo es uno, en la capital de la república y bajo los auspicios de los señores obispos, a fin de despertar iniciativas, unificar esfuerzos y enrumbar energías en esta empresa trascendental, en que tanto va a la Iglesia!

En el Canadá se han celebrado ya diez congresos de esta clase, con inmenso fruto. Al último, tenido el año pasado en la ciudad de Joliette, asistieron el cardenal Villeneuve, arzobispo de Quebec, ocho arzobispos y obispos, los provinciales de las órdenes religiosas y todo lo más granado del catolicismo canadiense.

El R. P. José Archambault S. J. es el alma de toda esta acción anticomunista que se despliega vigorosa en el Canadá. Este denodado apóstol tuvo la original idea de celebrar en Montreal una exposición para poner de manifiesto la incalculable propaganda bolchevique, y exhibió en ella trecientos libros distintos, solo de los que se divulgan en esa región; esto hizo que muchos abrieran los ojos y se dieran cuenta de que los galos habían entrado en Roma.

Pues también a Colombia están llegando en desbordada abundancia folletos y obras de propaganda comunista, como mis mismos ojos han podido deplorarlo. Y ese veneno no se queda inactivo, porque pasa luego a las entrañas del pueblo.

¿Y hemos de creer que nuestros obreros son de otra composición distinta a la de tantos otros, que han ido a aumentar las filas del comunismo en otros países, víctimas de esa propaganda?

Con cuánta razón decía el célebre internacionalista y expresidente de Suiza, doctor Motta, en un discurso del pasado junio, en contra del reconocimiento oficial del gobierno de Rusia:

«La propaganda comunista constituye a nuestros ojos un verdadero delito moral, un delito que nuestra legislación no ha definido aún ni castigado como tal, pero con todo, al fin un delito».

¿Y por qué no ir más allá? Desde esta noble tribuna nos atrevemos a lanzar una idea, que ojalá vaya flotando por el espacio a germinar allende los mares: es la celebración de un congreso católico internacional anticomunista, para aunar los esfuerzos de la civilización cristiana contra su mayor enemigo en los actuales tiempos, el comunismo; a fin de que, mediante una unión sagrada semejante a la liga que se coadunó contra la Media Luna, al cabo también los secuaces de Marx y de Lenín, peores que los antiguos turcos, tengan su Lepanto.

Nuevo rumbo en la traducción de Horacio¹

por J. M. Restrepo-Millán

«Un ingenio de esta corte», queriendo poner una tacha festiva y familiar a las traducciones horacianas de Ismael Enrique Arciniegas, próximas a aparecer reunidas en libro, las llamó *Horacio con sombrero de copa*. A mi entender, lo que le resultó fue un comprimido, festivo y familiar, de la cualidad más importante, y hasta diré, de la cualidad justificativa de ese trabajo, cuya lectura por lo primero que agrada es por presentar a un poeta lírico de la antigüedad con atavío y ademanes adecuados a que lo entienda y lo aprecie la sensibilidad moderna. De no haber sido así, lo de Arciniegas carecería de interés de cosa nueva, sería apenas un ejercicio más de versificación arcaizante, o de prosa medida, entre los muchos que se han perpetrado a la sombra del poeta latino.

¿Implica esto que siempre la mejor traducción de un poeta antiguo sea la que le infunda aspecto de actualidad? Para responder, es preciso antes poner en claro el verdadero efecto que logra realizar la traducción literaria, sea de prosa o de poesía. No se trata del propósito, o la intención, o el ideal a que aspire subjetivamente el traductor, sino de lo que en la puridad de los hechos, objetivamente, consigue de veras. Los traductores suelen declarar que se han propuesto «dar a *conocer* el autor traducido a quienes ignoran la lengua original». Falta saber si la traducción, tan excelente como fuere, permite transmitir íntegro ese conocimiento.

Si el arte literario sólo se entendiera con las ideas, los pensamientos, los afectos, las imágenes, en suma, con los *significados*, todo escritor podría ser íntegramente conocido en cualquier idioma en que se le presentara. Pero el material que este arte elabora es complejo: juntamente con los significados comprende los *signos*, las palabras, las frases, el lenguaje todo; y es verdad repetidísima la de que la expresión modela a la idea, como el vaso conforma el líquido que en él se vierte. Juntamente los recursos propios del idioma y la habilidad del escritor en aprovecharlos constituyen la forma literaria, imposible de trasplantar a otra lengua. La oportunidad de los términos, su vigor, su expresividad, su sonido, su colocación destacada o humilde, su trabazón mutua, su desnudez o su acompañamiento de calificativos; la abundancia o la escasez de vocablos compuestos; las palabras sintéticas, las locuciones analíticas; la audacia, o la soltura, o la novedad, o la sencillez de la sintaxis; la rudeza o la musicalidad de la frase, todo eso y otras condiciones elocutivas operan decisivamente en la belleza, y en el género de belleza, de la obra literaria. Y como son diferentes de una

¹ Por expreso deseo del autor respetamos la ortografía del original, algo distinta de la que sigue esta revista, la cual puede verse expuesta en la obra de nuestro Director *La Ortografía en América*. Librería Voluntad—Bogotá, 1936.

lengua a otra, pues que dependen de las notas *idiomáticas*, y muchas veces las constituyen, es vano pretender que un escritor pueda ser reproducido a plenitud en idioma distinto del suyo.

Véanse algunos ejemplos. En latín el sustantivo en genitivo de cualidad necesita ir calificado: *vir ingentis animi*; en español ese adjetivo puede ser ocioso, y quedar más enérgica la frase escueta *hombre de alma*, imposible en la otra lengua. A la inversa, nosotros necesitamos calificar o determinar de algún modo el sustantivo separado por frase relativa del demostrativo introductor:

*Estos, Fabio, ¡ay dolor! que ves ahora
campos DE SOLEDAD....
(Rodrigo Caro)*

mientras que los romanos decían elegantemente *ISTAM quam tu times SOLITUDINEM* (Cic.), sin tener que agregar nada más. El castellano —y varias otras lenguas modernas— se retuerce de envidia, incapaz de reproducir predicados latinos, por el estilo del de *crescam laude RECENS*, de Horacio. No tenemos verbos que signifiquen y suenen exactamente como éstos de Heine:

Die Veilchen KICHERN und KOSEN.

¿Qué hace el francés con aquellos adjetivos nuestros, bien llamados homéricos por su conformación y por su plétora de sentido,

*barbicano, dientifrío,
pelinegro, caribobo,
(Joaquín Pablo Posada)*

o aun con palabras tan triviales, pero sintéticas, como *bastonazo, puñetazo*? ¿Qué otra lengua occidental europea cuenta con los infinitivos personales del portugués? Las lenguas teutónicas carecen del futuro simple, pero en cambio, sus futuros compuestos las proveen de matices, por el tipo de *I WILL, SHALL, MAY, go*, que a los románicos nos cuestan frases más pesadas, de distinta índole, o que valen por nuestro subjuntivo potencial. Y así pudieran multiplicarse peculiaridades, todavía sin penetrar al bosque de la flexión nominal, que sería inagotable.

El traductor puede conservar intacto el significado esencial de lo traducido, pero la forma tiene que crearla de nuevo con recursos diferentes. A cada paso ha de decidir el punto de imitar tal tonalidad expresiva con una que apenas se le parece por defecto o por exceso, el de prescindir de otra porque no le halla equivalente ni aun remoto, el de compensar lo omitido introduciendo algún elemento artístico donde no lo trae el original; en suma, el de interpretar con los medios de belleza que le suministre su propia lengua, la construcción artística del otro escritor. La obra resultante no es, no puede físicamente ser el retrato del original. Es una creación parcial, que revela el fondo del primitivo autor, pero por entre la forma del segundo, y por lo tanto no da a conocer al primero en su totalidad.

Por eso yo creo vano discutir lo que han llamado el «problema español —o francés, o inglés, o italiano— de Horacio», y de cualquier otro escritor antiguo o moderno, pensando en cómo será posible reproducirlo íntegra y cabalmente en lengua distinta de la suya. Yo simplemente niego la existencia de tales problemas, porque niego la realidad del supuesto. Cuando algo no puede ser, como un triángulo de cuatro lados, no existe el problema de cómo se le hace ser.

Lo dicho ocurre no sólo con las versiones de griegos y latinos en lenguas de ahora, sino con toda traducción, sean cuales fueren las mutuas relaciones y semejanzas entre los dos idiomas, que por el mero hecho de ser diferentes, cada uno posee su música propia, sus costumbres, su índole, sus riquezas y sus pobrezaas suyas, y siempre será distinto el efecto de lo mismo dicho en uno o en otro. No todo es cuestión de mero vocabulario y correspondencia de idiotismos, como lo cree, tratándose de traducciones entre lenguas modernas, un sabio comentador de las horacianas de Arciniegas ¹, pues nunca ni vocabulario ni idiotismos se corresponden en la totalidad de sus aspectos; y «ese trasvasar, a veces tan extrañamente espontáneo, de una estrofa francesa o italiana a otra de corte idéntico en castellano», es caso excepcional; lo corriente es lo opuesto. En francés, que es una lengua peinada en léxico y sintaxis, cualquier cosa queda bien dicha siempre; a nosotros nos toca buscar palabras, escoger giros, modelar, esculpir. El italiano goza de un sintetismo notablemente más vigoroso que el español. Todavía más vecino de nuestro idioma, en todo, es el portugués; pues bien, pruébese a «trasvasar», o si no tanto, a traducir el mero vocabulario y buscar las correspondencias de los idiotismos, de este soneto:

Acorda cedo como os passarinhos
E vem logo direita a minha câma;
Sacode-me com jeito, por mim chama
E abre-me os olhos com os seus dedinhos.

Estremunhado, zango-me: - Beijinhos,
Nao quer beijinhos? com voz de ouro exclama.
Da minha ira empalidece a chama,
E acarinhando-a pago os seus carinhos.

Senhor! Que amor de filha tu me deste!
Da-lhe un caminho brando e sem abrolhos,
Da-lhe a virtude por amparo e guia;

E destina tambem, o Pae celeste,
Que a mão com que ela agora me abre os olhos,
Seja a que há-de fechar-mos algum dia!

(Eugenio de Castro)

Es de lo más bello que se lee en portugués; pero eso mismo dicho en castellano al pie de la letra, resulta infantil; simplemente

¹ El P. Aurelio Espinosa Pólit, *Una nueva traducción horaciana*, Rev. del Col. Mayor del Rosario, Bogotá, marzo, 1936.

porque la fonética, el léxico, la sintaxis, los modismos, el ambiente todo de la lengua portuguesa, tienen un dejo candoroso, que la hace
 una lengua gemela del laúd,
 (R. Pombo)

y le permite decir cosas sencillas con sencillez, sin desvanecerles el colorido estético. En tanto que la lengua castellana, con su vocabulismo lleno, su rotundidad, sus terminaciones sonoras, sus giros enfáticos, su construcción oratoria, cuando toma un asunto modesto o suave, necesita colocarlo sobre alguna peana, tan exigua o tan disimulada como lo quiera el más depurado gusto, pero siempre peana, para que resuene, o si no, se le apaga, se le pone gris, y pasa inadvertido. Pero el traductor que por no exponer a Eugenio de Castro a los desaires de nuestro modo de hablar, lo realza, así sea ligeramente, tampoco lo presenta como él es¹. Y el caso no tiene escapatoria: el poeta no se puede dar a *conocer* en traducción.

El prosador tampoco. La libertad de la prosa deja expeditas muchas vías de acercamiento al original, que la técnica del verso obstruye. Pues con todas esas facilidades, siempre llega el momento de tropezar contra la barrera inescalable de las peculiaridades idiomáticas, de cuyo manejo en una forma u otra resulta en mucho el estilo del escritor original. Esto lo puedo afirmar por experiencia propia. Traduciendo las *Leyendas Chibchas*, de la condesa Podewils, me vi ante el dilema, entre varios otros, de dejar mis frases castellanas en la desnudez con que las alemanas daban la tonalidad del estilo legendario, cuasi bíblico, resultándome en ese caso una prosa, reflejo exacto de la alemana, pero demasiado seca dentro de las costumbres marcadas al castellano por los romanceros, sus narradores de leyendas; o emocionar un poquito la dicción, ya con adjetivos, ya sustituyendo vocablos corrientes por otros algo más aparatosos, con lo cual me apartaría del estilo de la autora, en el esfuerzo por infundir a mi español un movimiento equivalente al que ella había logrado por medios opuestos, dada la diferencia en el carácter y las tradiciones del uno y del otro idioma.

Naturalmente, no todos los casos son de igual intensidad, y la aproximación de la forma traducida a la del original puede ser más o menos cercana según los idiomas y según los géneros. Lo es máxima cuando se traduce prosa entre dos lenguas muy afines, pero se va alejando a medida que se pasa a idiomas distantes, a poesía, y el caso más dificultoso es cuando se trata de traducir a lengua moderna, analítica, poesía *lírica* de lengua clásica, sintética, pues entonces se conjugan las diferencias de técnica métrica, de sensibilidad poética, de épocas, modas, y gustos, y de medios expresivos. La épica clásica es más apta a la aproximación idiomática, por su completo objetivismo, y la nítida definición temporal de sus asuntos, que hacen aceptar, y hasta imponen la atmósfera

¹ Conozco una traducción del soneto citado, hecha por Arciniegas, con este criterio.

de antigüedad en que se desenvuelve necesariamente; entonces un idioma con sabor a viejo, a cosa pasada, menos puesto al día, con menos accidentes de la vida de ahora y más de la vida remota de antes, le da a la traducción el tinte adecuado a su fondo. Algo semejante sucede con la tragedia clásica. Pero la poesía lírica es otra cosa. Subjetiva, es decir personal, si se traduce enteramente a la moda del original, ya olvidada después de tantos siglos, queda incolora y como forzada, sin vida, sin ánimo, como una mascarilla tomada de la faz de un muerto. Para que viva, y vibre, y caliente, es indispensable ponerla en la forma que hoy tiene vida, vibración, y calor.

Arciniegas, poeta original y traductor veterano, está completamente imbuído de toda esta teoría. No la expone en iguales términos, pero en ella se fundan los comentarios a la labor del traductor, que hace en el prólogo a sus versiones horacianas. Mas dígalos así o de otra manera, o no lo diga, lo importante es que así lo siente y así lo practica, y por eso sus interpretaciones de Horacio se leen con gusto, son las que se leen con más gusto, y permiten al lector de hoy, no *conocer* a Horacio, pero sí recibir con emoción estética los pensamientos, las imágenes, los afectos del lírico latino más maltratado por innumerables traductores arcaizantes y remedadores desgarrados de la amplitud y la elasticidad latinas en lenguas que son mucho más estrechas y más rígidas. Esos han pretendido trasladar al castellano a Horacio tál como él es en latín, y como eso no se puede, lo que han logrado es deformar y empobrecer a Horacio hasta convertirlo en prosa insípida y hacerlo odioso. Arciniegas, que no ha pensado en hacer conocer la *forma* horaciana en castellano, sino en volver a crear a Horacio con materiales modernos, para lectores modernos, ha realizado una obra artística mucho más favorable para el lírico latino.

No me atrevería a decir que la obra de Arciniegas sea definitiva; que su traducción de Horacio sea la mejor posible; que él tocara la suma perfección en esta materia y ya no haya para qué tentar otra vez el mismo empeño. Pero sí digo que de las traducciones de Horacio que conozco —y he pasado por el sacrificio de leer varias— la de Arciniegas es la que me produce la más limpia sensación poética. Mañana podrán hacerse nuevas traducciones del poeta venusino, quizá superiores a las de Arciniegas, pero serán las que se aparten de la equivocada ruta de pretender calcarlo en formas castellanas desacordes con el gusto poético y métrico corriente, y sigan la tendencia a darle formas adecuadas al genio de nuestro idioma, de su prosodia, y de la sensibilidad poética y artística contemporánea de los traductores. Y Arciniegas podrá siempre reclamar el honor de haber señalado esos nuevos rumbos, verdaderos y acertados porque están conformes con la naturaleza de las cosas.

Esto se confirma con la observación, para mí, de que las traducciones horacianas de Arciniegas menos felices son cabalmente

las hechas en la anticuada, la *demodée*, estrofa sáfica. Como otras adaptaciones de metros latinos al castellano, esta desdichada combinación métrica no es más que un sonsonete sacado «al oído» de la verdadera estrofa sáfica antigua; pero *al oído empírico*, porque es simple remedo de los versos latinos leídos como prosa, o sea con los acentos de las palabras, y no con el ictus rítmico en las arsis de los pies; así también son los mal llamados hexámetros castellanos, largas e irregulares sucesiones de sílabas inarmónicas en que de la música original lo único que se siente son el dáctilo y el espondeo finales, debido a que ahí sí coincidían, en la generalidad de los casos, los acentos de las palabras con las arsis. Estos sáficos, a cuenta de que en latín, por tener pies fijos no alterables, como lo son el dáctilo y el espondeo, salían siempre de once sílabas aunque tal número y tal división nada significaban en la métrica clásica, y a cuenta de que por coincidencia los acentos de las palabras caían a veces donde después los hemos necesitado nosotros para nuestro endecasílabo, sirvieron, leídos como prosa, para que los versificadores castellanos los imitaran con endecasílabos ritmados a la castellana, pero completamente ajenos al ritmo logaédico, y debajo les agregaron la imitación del adónico, también fácil al oído empírico por la frecuente aunque no necesaria coincidencia de los acentos con las arsis¹; pero mientras en latín la estrofa forma un todo armónico, siendo logaédicos sus dos clases de versos, en castellano resultan tres solemnes versos endecasílabos, ritmo heroico entre nosotros, con un ridículo apéndice de ritmo esdrújulo seguido de grave. Yo le acepto a Arciniegas en este metro la traducción de juguetes como *O Venus, regina Cnidi Paphique* (*Carm.*, I, XXX) y *Persicos odi, puer, apparatus*, (*Carm.*, I, XXXVIII), la de *Mercuri facunde nepos Atlanti* (*Carm.*, I, X), de pura mitología, que excusa lo inactual de la estrofa; pero no la de composición tan seria como *Jam satis terris nivis atque dirae* (*Carm.*, I, II), que hubiera conservado mucho mejor su entonación religiosa y política en una medida más severa. Como prueba inmediata me remito a los robustos alejandrinos del himno *Quem virum aut heroa lyra vel acri* (*Carm.*, I, XII), y a los amenazantes endecasílabos del Vaticinio de Nereo (*Carm.*, I, XV), composiciones ambas que el original exhibe en estrofas sáficas.

Pero fuera de éstas y de las hechas en pretendidos hexámetros, cómo satisface al oído y al sentido el acierto con que el traductor eligió los metros para la mayoría de sus versiones. ¿Quién no goza alegre y sanamente, con la «innegable virtud purificadora»² del solo ritmo en la traducción de la oda a Lidia? (*Carm.*, I, XXV). Esta deliciosa composición bastaría para elogiarle a Arciniegas su labor de «modernizar» a Horacio. Y si es admirable el hallazgo de esos octosílabos ágiles y melodiosos, es prodigiosa la receptivi-

¹ No coinciden por ejemplo en *Fabriciumque, Mercuriusque, Est hederæ vis*.

² Espinosa Pólit, cit.

dad poética que supo descubrir tanta gracia y delicadeza bajo la grosería de las estrofas sáficas del original; no vacilo ni un momento al decir que éste es uno de los varios casos en que Horacio tiene mucho que agradecer a su intérprete.

Picando a la ventura, me encuentro con los romances a que trasladó *Lydia, dic per omnes* (*Carm.*, I, VIII), sáfico mayor; *Natis in usum laetitiae scyphis* (*Carm.*, I, XXVII), estrofa alcaica; *Ne sit ancillae tibi amor pudori* (*Carm.*, II, IV), estrofa sáfica. ¿Por qué se le ocurrió unificar en metro, y precisamente romance octosílabo, poesías escritas en medidas tan diversas entre sí? Lo cierto es que todas tres giran sobre temas típicos de romance erudito castellano, como se hace patente al leer las traducciones ya hechas; lo difícil era reconocer eso mismo antes, a través de los variados ropajes que las envuelven en latín. Romance octosílabo hubiera podido ser también la oda V del libro II, *Nondum subacta ferre jugum valet*; pero tal vez por estar inmediata a una de las tres anteriores, para variar la puso en romance eneasílabo, con tan buen éxito, que le agregó cierta melancolía en la cadencia, muy sugestiva de la paciente espera que el poeta recomienda a su amigo, mientras madura la fruta ansiada.

No me propongo seguir señalando uno por uno los afortunados metros que están contribuyendo a realzar, a iluminar el pensamiento, a servirle de fondo sugerente, en las versiones horacianas de Arciniegas. Todo lector dotado de oído músico-poético los notará facilísimamente. Los que no conozcan a Horacio, alcanzarán a oír en ellos un eco de la exquisita armonía entre la sintaxis del original, su métrica, y los matices tanto primarios como secundarios de sus ideas, de imposible realización en lengua moderna, pero reemplazada en Arciniegas hasta donde se puede por la armonía entre el tema y la clase de estrofa o de verso. Los que conozcan a Horacio, se placerán en saborear la interpretación musical de las intenciones del autor. No dejaré sin embargo este punto sin llamar la atención hacia los pentasílabos de la canción de embriaguez *Quo me, Bacche, rapis tui* (*Carm.*, III, XXV), las sextillas a la fuente Bandusia (*Carm.*, III, XIII), los alejandrinos de la oda a Régulo (*Carm.*, III, V); los decasílabos a Neera (*Epod.*, XV), las meditativas alternancias de versos de catorce sílabas con heptasílabos, en estrofas de a cuatro, con rimas en los pares, para traducir poemas de la naturaleza de *Vides ut alta stet nive candidum* (*Carm.*, I, IX), *Motum ex Metello consule civicum* (*Carm.*, II, I), *Nullus argento color est avaris* (*Carm.*, II, II), *Eheu fugaces, Postume, Postume* (*Carm.*, II, XIV); no sé si serán ilusiones mías, pero yo siento el ritmo de las reflexiones, del discurso moral que ya hace una detenida observación en la realidad de la vida, ya deduce el breve precepto aplicable, en ese sucederse un verso largo y otro corto, de medida homogénea, con sugestividad análoga a la que dentro de la prosodia latina, leídos los versos con su correspondiente ictus rítmico, dan las estrofas sáficas, tan diferentes en latín —recuérdese— de sus remedos caste-

llanos, o las pausadas alcaicas, preferidas por Horacio para estas disertaciones poéticas. Compárense:

HORACIO

Vidés ut àlta stét nive cándidùm
Sorácte, nèc jam sústineánt onùs
silváe labòrantés gelùque
flúmina cónstiterínt acùto.

ARCINIEGAS

¿No ves blanca a lo lejos la cima del Soracte
por la nieve; doblados
a su peso los árboles de la selva; y los ríos
por hielo aprisionados?

Tampoco pasará sin una salutación elogiosa el soneto en que está contenida como en su vaso propio la famosa palinodia *Parcus deorum cultor et infrequens* (*Carm.*, I, XXXIV). Qué escándalo para los *clasicizantes!* Horacio en soneto! ¿Y por qué no, si la estructura de la composición es esférica como un soneto? Acaso si hubiera vivido en tiempos de sonetos, no los habría escrito este poeta de formas tan ricas? Argensola hubiera querido el tema y el desarrollo de esta precisa composición para uno de los suyos, si alguna vez se hubiese debilitado su piedad. En soneto hubiera podido traducir Arciniegas, en rasgo igual de originalidad y de acierto interpretativo por la forma, entre algunas otras, la oda inmediatamente anterior, *Albi, ne doleas plus nimio memor* (*Carm.*, I, XXXIII), la V del libro I, a Lidia, la XI del mismo a Leucónoe; en soneto podría traducir todavía una que no sé por qué ha mirado con indiferencia y no incluyó en su colección, cuando es una de las más elevadas de Horacio en el orden moral y religioso, dispuesta al mismo tiempo con una dulce sencillez que la hace aún más penetrante; es la exhortación *Caelo supinas si tuleris manus* (*Carm.*, III, XXIII), a la campesina Fídile, para que cuando eleve sus preces al cielo, no se preocupe por lo grande ni lo rico de su ofrenda, con tal de acercarse al altar con el corazón puro y las manos inocentes. ¿No está clamando este tema por un soneto a lo *No me mueve mi Dios para quererte?*¹

En la dicción, la labor actualizadora de Arciniegas tiene por primer efecto hacer más fácil, más suelta, más clara, más agradable, más natural la lectura de los versos. El lector los va bebiendo fluídamente, sin el fastidio de tropezar en ninguna parte con inversiones forzadas, ni giros en desuso, ni términos extravagantes, y para más gusto, sin cursilerías del estilo de *do, infelice, te amar, te engolfando*, que han tenido tanta culpa en que Horacio traducido no haya ganado amistades entre mucha gente ilustrada, que pre-

¹ Yéndose esto para la imprenta, me sorprende Arciniegas con la traducción de la oda a Fídile, pero no en soneto porque —dice él— se le habría quedado la mitad entre el tintero. Tal vez tenga razón, aunque varios detalles del original podrían suprimirse o reducirse sin menoscabo del conjunto.

fiere la poesía con música a la versificación artificiosa. Pero no es esto solo. Es que además, bien miradas las cosas, ese lenguaje natural y sincero —porque el otro con sus artificios es falso, aparentando lo que no es— ese lenguaje de Arciniegas posee mejor valor interpretativo; en realidad, está mucho más cerca de Horacio que el otro. Horacio jamás cantó en términos o formas rebuscadas; su construcción, su elección de vocablos, su adjetivación, su enlace de las palabras, la simetrización de sus frases, es verdad que obedecen a un arte intencionado a sugerir algo más de lo que dice abiertamente; pero esto es muy distinto de desenterrar voquibles o desfigurarlos, y descoyuntar la sintaxis; no es tampoco invención horaciana, es un procedimiento genial del latín; no se consigue igual en idiomas modernos, y en todo caso, el castellano no lo consigue con extravagancias, violencias, arcaísmos, ni las licencias llamadas poéticas, que si algo les falta es ser verdaderamente *poéticas*; nada de eso realiza los famosos «armónicos de sentido» de Horacio, y de toda la literatura romana; al contrario, embaraza y enturbia la corriente de la expresión, debilitándola en vez de vigorizarla. En cambio, el lenguaje acorde con la índole del idioma, el aprovechamiento de los recursos vivos de la lengua, la selección de voces y giros que impresionen no por la rareza de su aspecto sino por el calor de su significado, eso sí es el verdadero espíritu de Horacio.

Pasando ahora de lo externo a lo interno, puedo asegurar que el más ceñudo latinista, el más rígido cotejador, encontrará a Horacio puro, idéntico a sí mismo, en esta traducción. Es admirable y placentera la fidelidad de Arciniegas al pensamiento de Horacio, y tanto más cuanto la rigidez de las estrofas regulares, las limitaciones de la rima consonante, y el propósito de no violentar el idioma, debieron de ponerlo más de una vez en graves apuros. En semejantes condiciones, decir en idioma diferente lo mismo que el original, sin atenuarle ni encenderle matices en grado notorio, es empresa sumamente difícil. Arciniegas la ha realizado con dotes de intérprete, de versificador, y de poeta. Con Horacio este empeño se dificulta aún más, por la condensación extraordinaria de su expresión. Sin embargo, Arciniegas muy raras veces se deja dominar por la necesidad de extenderlo hasta la exuberancia, para poder hablar en castellano. Lejos de eso, una de las gracias más admirables de este traductor es cómo comprime también su frase, sin exprimirle su savia vital, antes bien condensándola, como buen discípulo de su modelo. Abundan las estrofas horacianas de Arciniegas en que, como en el original latino, las palabras trepidan bajo la presión de las ideas. A Espinosa Pólit ya le llamaron la atención esos casos maravillosos de «trasposición de una síntesis en otra síntesis». Aquí atrás a propósito del ritmo se comparó la primera estrofa de la oda a Taliarco *Vides ut alta stet nive candidum*; más emocionante es aún la comparación de las dos síntesis; y esta obra de arte prosigue por tres estrofas más:

HORACIO

Dissolve frigus ligna super foco
 large reponens atque benignius
 deprome quadrimum Sabina,
 o Thaliarche, merum diota.

Permitte divis cetera; qui simul
 stravere ventos aequore fervido
 deproeliantes, nec cupressi
 nec veteres agitantur orni.

Quid sit futurum cras fuge quaerere, et
 quem fors dierum cumque dabit, lucro
 appone, nec dulces amores
 sperne, puer, neque tu choreas.

ARCINIEGAS

Para favorecerte del frío, seca leña
 en el hogar hacina,
 y haz rebosar las copas con el vino que guarda
 el ánfora sabina.

Lo demás a los dioses debes dejarlo: al punto
 que los vientos marinos
 aplacan, no habrá un soplo que sacuda las hojas
 de cipreses y pinos.

No tortures la mente pensando en el mañana,
 y aprovécha los días
 que te done el destino, sin despreciar amores,
 ni danzas, ni alegrías.

Obsérvese de paso la mayor emoción de la idea en el bellísimo verso *No tortures la mente pensando en el mañana*, frente a la indiferencia del correspondiente latino, *Quid sit futurum cras fuge quaerere*. En el resto de la pieza el traductor amplía el desarrollo, pero hay que reconocerle un tino exquisito; ése era el lugar para empezar a desenvolver algo la descripción; los cuadros que siguen pierden plasticidad en el original a fuerza de apretados; los detalles agregados por Arciniegas, en formas de la más pura poesía, les infunden justo el realce, la animación, la vida que les falta.

Otro ejemplo pasmoso de correspondencia con el original, desde el ritmo externo hasta el contenido de verso por verso, y todo en legítima poesía castellana, sin sequedad, sin ripios, ni lugares comunes, ni acrobacias sintácticas, ni adjetivos *cuñas* para llenar medida, es la luminosa oda a Torcuato, VII del libro IV.

HORACIO

Diffugere nives, redeunt jam gramina campis,
 arboribusque comae;
 mutat terra vices et decrescentia ripas
 flumina praetereunt;
 Gratia cum Nymphis geminisque sororibus audet
 ducere nuda choros.
 Immortalia ne speres, monet annus et alnum
 quae rapit hora diem.

Frigora mitescunt Zephyris, ver proterit aestas
 interitura, simul
 pomifer autumnus fruges effuderit, et mox
 bruma recurrit iners.
 Damna tamen celeres reparant caelestia lunae.
 Nos, ubi decidimus
 quo pius Æneas, quo Tullus dives et Ancus,
 pulvis et umbra sumus.
 Quis scit an adiciant hodiernae crastina summae
 tempora di superi?
 Cuncta manus avidas fugient heredis, amico
 quae dederis animo.
 Cum semel occideris et de te splendida Minos
 fecerit arbitria,
 non te, Torquate, genus, non te facundia, non te
 restituet pietas;
 infernis neque enim tenebris Diana pudicum
 liberat Hippolytum,
 nec Lethaea valet Theseus abrumpere caro
 vincula Pirithoo.

ARCINIEGAS

La nieve se ha deshecho, vuelve al campo la grama
 y a la selva las frondas.
 La tierra cambia, y menos caudalosos los ríos
 encauzan ya sus ondas.
 Ya las Gracias desnudas con las Ninfas se atreven
 a comenzar la danza.
 Nada hay eterno. Empujan los días a los años,
 y rauda el tiempo avanza.
 Al frío templa el Céfito. La suave primavera
 cede al verano ardiente;
 después pródigo en frutos vendrá el otoño; y luego
 el invierno inclemente.
 Su menguante repara con nueva luz la luna;
 nosotros, si caemos
 en donde están Eneas, y Tulio, y Anco, sólo
 polvo y sombra seremos.
 ¿Al día que hoy vivimos juntar el de mañana
 habrá de sernos dado?
 Librar podrás apenas de tu ávido heredero
 lo que hubieres gozado.
 Y el día en que sucumbas, Torcuato, y haya Minos
 dictado tu sentencia,
 no podrán a la vida volverte ni linaje,
 ni piedad, ni elocuencia;
 cual no logra Diana librar al casto Hipólito
 del sombrío Leteo,
 ni al amado Pirito romperle las cadenas
 infernales Teseo.

También la valiente epoda VII... Pero no sigo destacando obras maestras de este orden, porque es justo dejar a los conocedores de Horacio el placer de encontrarlas ellos mismos.

Claro está que no siempre ha logrado Arciniegas ajustar su paso tan ceñidamente al original; pero lo que sorprende es que lo lograra tantas veces. Cuando amplía, ya porque ello cuadra al asunto; ya porque lo impone el idioma, casi nunca se deja invadir

de la hojarasca. Los pocos lugares donde esto le ocurre están muy diseminados y cubiertos por flores lozanas y espléndidas. Más bien, lo típico es el caso ya citado de la segunda mitad de la oda a Taliarco, que la ampliación aclara el concepto, o abrillanta el colorido, o agiliza la gracia, o hace más líquida la expresión del original.

La selección de las piezas traducidas en general me satisface. Sin embargo, yo prescindiría sin ningún dolor del *Canto Secular*, que se me hace *veintejuliero* en latín y en castellano, y del fragmento de la Epístola a los Pisones, disertación cuyo atractivo ha permanecido siempre modestamente oculto para mí. Si Arciniegas quería interpretar algo de las obras familiares, no líricas, de Horacio, ¿por qué no escogería más bien la varonil epístola VII, a Mecenas, o la sátira VI del libro II, a la cual embellecen e ilustran esas *noctes cenaequae deum*, episodios de diálogo ciceroniano en que más que los cuerpos se alimentaban los espíritus? Tampoco creo que se perdiera nada suprimiendo ciertas piezas en que Horacio estuvo poco afortunado, a saber, las epodas III, VI, y X, y alguna oda de menor importancia. En cambio se podría completar la especie de poema gnómico esbozado en las primeras seis odas del libro III, y agregarse varias tan interesantes como son las XVI, XIX, XXIII, y XXIV del mismo libro, las que faltan del libro IV laudatorias de la gran labor reconstructiva de Augusto en la guerra y en la paz, y alguna otra. En suma, que Arciniegas tiene todavía tiempo de redondear un precioso tomito de «las 100 mejores poesías líricas de Horacio», en muy nobles versos castellanos ¹.

Boletín de ciencias técnicas

por Simón Sarasola S. J.

Motorización de los ejércitos Que la guerra moderna manifiesta una evolución en el arte militar y que las batallas presentarán una fisonomía propia, pero diferente de las guerras anteriores, asegúranlo los escritores militares. El reciente libro de Mr. Hart sobre la guerra no ha satisfecho a muchos, porque apenas habla de la aviación, cuando esta nueva arma será, según otros estrategas, uno de los factores más principales de la victoria. El general italiano Douhet, atribuye a los aeroplanos una parte decisiva en el triunfo. Sus escri-

¹ A la hora de corregir pruebas, me envía Arciniegas las traducciones que acaba de hacer de todas las piezas que aquí le reclamo, y varias otras; con ellas su libro será la *versión prácticamente completa de la obra lírica de Horacio*, pues sólo ha dejado por fuera cuatro composiciones, dos de ellas nauseabundas, y en todo caso insignificantes las cuatro. De manera especial admiro la majestad de la forma castellana en que quedó la oda XXIV del libro III, *Intactis opulentior*, y el vigor interno y externo de unos pareados como para esculpir en placas marmóreas, en que resuenan las alabanzas a la familia Claudia, de la oda IV del libro IV.

tos, dice Petain, pueden tener gran influencia en la preparación de la guerra. Las operaciones militares, dice Douhet, se llevarán a término en tierra, mar y aire por fuerzas armadas, no separadamente sino *en conjunto*. Y como la aviación ha progresado extraordinariamente, y la *motorización* de los ejércitos es un hecho indiscutible, todos convienen en que realmente las batallas tendrán sobretodo al principio de la guerra una fisonomía propia.

¿En qué consiste la *motorización* de un ejército? Brevemente vamos a dar idea de los adelantos en esta materia, según las revistas que nos merecen mayor crédito.

Los automóviles, motocicletas, *side-cars*, camiones, tanques blindados, tractores, entran ahora en el ejército como parte importante de su mecanismo, hasta llegar a organizar divisiones *acorazadas*, es decir, divisiones donde entran en especial estos elementos para el primer choque con el enemigo. Es lo que se llama *mecanización* o *motorización* del ejército.

El ataque de frente brusco y repentino por una masa de hombres bien escogidos, debe ser el primer asalto contra el enemigo: si se apoderan del terreno, otras tropas pasarán a ocuparlo y sostenerlo.

El ejército de choque de Rusia compónese de 810.000 soldados bien preparados y ejercitados. Alemania tiene de 200.000 a 300.000 hombres curtidos para el primer choque.

Hay unas once divisiones *acorazadas* en el ejército alemán que están *motorizadas* de un modo especial.

Sus armas de ataque son los tanques blindados. Son estos de dos clases: tipo *normal* de ocho a diez toneladas, que sirven para remolcar cañones de 15 milímetros. Son ligeros, están protegidos contra piezas de 13 a 20 milímetros y llevan una velocidad de 35 a 40 kilómetros por hora, aun en terrenos malos.

El otro tipo de tanque pesa de 30 a 50 toneladas, está protegido contra proyectiles de 37 a 47 milímetros. Son máquinas formidables de ataque, llevan telegrafía sin hilos, compases giroscópicos que facilitan las evoluciones. Es menor su velocidad que la de tipo normal.

Los alemanes tienen en estudio otros tanques anfibios que se pueden mantener en el agua durante 60 minutos.

A esta máquina de asalto acompañan los autos de tres toneladas con ametralladoras, donde van tres soldados. Los de seis toneladas tienen ametralladoras más pesadas y un cañón de pequeño calibre de tiro rápido.

Finalmente, para el efecto de los reconocimientos, está el cuerpo de motocicletas y *side-cars* con pequeñas ametralladoras.

Como decíamos arriba, el ejército alemán tiene once divisiones. Cada una de estas se compone de dos regimientos de tanques, dos de infantería motorizada, otras dos de artillería motorizada. Un regimiento de tanques tiene nueve compañías y cada compañía lleva

de 20 a 25 tanques, o sea, un regimiento tiene más de 180 tanques repartidos en secciones de a cinco, tipo normal, y una sección de ligeros tanques de 1.8 toneladas.

A cada una de estas divisiones acompaña una escuadrilla de aviones. Todo este mecanismo supone un personal técnico de mucha experiencia que no es fácil improvisar. Dícese que Alemania lleva en esta parte una gran ventaja a Rusia.

Fortificaciones modernas En 1914 cuando los alemanes bombardearon los frentes de Lieja viose la importancia de los grandes cañones y la necesidad de fortificaciones más resistentes. No se desperdiciaron las enseñanzas de aquellos ataques. En revistas francesas se han publicado algunos detalles sobre las defensas construídas después de la guerra mundial y vamos a dar una idea de las mismas.

Las recientes fortificaciones de Francia tienen tres pisos, construídos a prueba de bombardeo. En el más elevado están las *casamatas*, o sea las bóvedas en el grueso de la muralla, donde se ponen las baterías. Este piso encierra todas las defensas necesarias de observatorios, proyectores y galerías que se comunican con el exterior.

Están en el segundo las municiones con todo el aparejo mecánico y abrigos para el personal que atiende al servicio de la defensa.

En el inferior encontramos los cuarteles de las tropas, reservas de municiones, cisternas, galerías subterráneas que dan acceso a otras defensas. Dícese que estas galerías se parecen a una especie de fábricas en las entrañas de la tierra; su profundidad llega en algunas partes a cien metros bajo el suelo. Es un laberinto de caminos y pasadizos, cuyos secretos solo conocen los que allí trabajan.

Hasta para el descanso de los soldados se han tomado toda clase de precauciones, de tal modo que las explosiones y los ruidos no los molesten en las horas de sueño.

La ventilación ha merecido un estudio especial: la electricidad se usa para el alumbrado y mil otras aplicaciones de la defensa.

Protestaron los alemanes «contra esas murallas de hormigón armado, hierro y roca que han avanzado hasta las inmediaciones del territorio alemán». Son palabras del *Völkербund*, para dar a entender la resistencia que las modernas fortificaciones ofrecen.

Construcciones de bóvedas La resistencia heroica de los militares en el Alcázar de Toledo, admirada en todo el mundo, nos recuerda las obras gigantescas de los antiguos castillos, puentes, bóvedas, iglesias y cúpulas: obras de tal solidez que solo se pueden comparar con las fortificaciones de hormigón construídas después de la guerra mundial.

Ni cañones, ni toneladas de dinamita pudieron despedazar algunos de los muros del Alcázar. Sólidos como una roca, de espesor de dos a cinco metros en algunos puntos, resistieron los más terribles embates.

Estas construcciones antiguas nos han recordado las obras atrevidas de hormigón que el célebre ingeniero español, señor Torroja, ha llevado a cabo y que han sido estudiadas en revistas nacionales y extranjeras. No se trata de muros de resistencia sino de bóvedas cubiertas de aeropuertos, mercados, estaciones, frontones etc., construídas con láminas delgadas de hormigón, pero que por su atrevimiento y esbeltez han llamado la atención de los ingenieros.

En las cubiertas delgadas, gracias al hormigón se ha resuelto el problema de

suprimir la diferencia entre la parte sustentadora y la parte sustentada, dice Torroja. Las cubiertas forman un todo continuo, en que cualquiera porción de bóveda cumple indistintamente la función de cubrir y la de soportar el peso.

Las características del hormigón armado son poder resistir grandes esfuerzos de tracción, amoldándose a muy variadas formas arquitectónicas y formar bloques continuos —*construcciones monolíticas*— sin que se separen, como ocurre en la piedra, unos elementos de otros.

Las antiguas cúpulas, como la de San Pedro en el Vaticano y la del Panteón, requerían muros gruesos de más de un metro. El diámetro de la primera es de cuarenta metros, el de la segunda cuarenta y cuatro.

Veamos ahora con qué arrogancia y atrevimiento han construído Torroja y sus compañeros bóvedas y cubiertas de mayor diámetro, con espesores de algunos centímetros.

El mercado de Algeciras, en forma de cúpula esférica, tiene un diámetro de cuarenta y ocho metros, y el espesor de la bóveda es de nueve centímetros. Está apoyado solo en ocho puntos entre pilares de 3.50 metros de altura. En su borde inferior, la cúpula va cortada por bóvedas cilíndricas que sobresalen del paramento para formar como unas viseras que aumentan más la superficie. «Al hablar de este género de bóvedas, dice el señor Torroja, no puede resistirse la tentación de citar la cúpula de Jena (Alemania) de cuarenta metros de diámetro y de seis centímetros de espesor».

Pero hay que anotar que la de Algeciras, además de superarla en diámetro, tiene una flecha, esto es, una distancia desde el punto más alto a la base, tan solo de siete metros, y en cambio la flecha de la de Jena es relativamente mucho mayor. Es decir, que la bóveda española tiene más diámetro y más rebajamiento que la alemana, y en vez de apoyarse en todo el contorno, descansa solamente en ocho puntos, representando por consiguiente un gran avance sobre aquella.

Hay en Sevilla un hangar de dimensiones mayores y que servirá para los dirigibles. El proyecto y construcción estaba antes de esta guerra civil en manos del ingeniero señor Alfonso Peña. Tiene ciento cincuenta metros de longitud y una chapa ondulada de hormigón armado de quince centímetros de espesor. Como su altura es de noventa metros, puede el lector calcular las enormes presiones del viento cuando sopla con alguna fuerza.

C R O N I C A S

De la Argentina

(Enero a julio de 1936)

por C. Magallanes

La línea pacífica de vida constitucional que venía siguiendo la Argentina desde 1853 se quebró en 1930.

La dictadura Uriburu marcó una fuerte solución de continuidad. Se espantaron por un momento los partidos políticos, acostumbrados al eterno juego de las elecciones, de las actividades parlamentarias y de la administración sometida al influjo de la política.

La situación empero no podía durar. Hacia el fin de su gobierno tuvo el dictador que apoyarse de nuevo en organizaciones partidarias para obtener cierta perseverancia de la obra empezada.

Volvió el país a la vida constitucional. En esas circunstancias subía a la presidencia de la república el general Agustín P. Justo, y poco después, con la muerte del general Uriburu, desaparecían las últimas huellas de la dictadura.

Brotaron nuevamente y con mayor empuje los antiguos hábitos políticos. Ellos se encuentran como incorporados en el tradicional y popular partido de Irigoyen y Alvear: la unión cívica radical.

Mantenida a raya por el espíritu uriburista, volvía con todo a las urnas en 1935. Alarma en el campo adverso, cuyas representaciones el gobierno pareció oír con simpatía; varios casos de intervención en las provincias (San Juan, Santa Fe, Catamarca); cambios de ministros: tales fueron los efectos del choque de las dos corrientes.

Se hace notar en el poder ejecutivo una cierta independencia respecto del texto constitucional. La libertad de las elecciones, la participación del legislativo, la ayuda mutua de los poderes del Estado, más de una vez fueron puestas en jaque por esa actitud del gobierno. Ella se explicaría por una voluntad decidida a durar en el puesto y en la influencia. Más: ella parece inspirada por el sentimiento agudo de la estrechez de la ley para seguridad de la nación y consecución del bien común. No faltaron pues las protestas. Los lesionados, con sinceridad variable, no dejaron de señalar públicamente la infracción de las intangibles instituciones, sobre todo de la célebre ley Sáenz Peña, de 1912, sobre el voto secreto.

Un episodio característico en esa divergencia de mentalidades fue la elección del gobernador de la provincia de Buenos Aires (3 de noviembre de 1925). Se puede calcular la trascendencia que posee para el gobierno central la proximidad de un gobernador aliado o adverso en la provincia vecina a la capital. Las previsiones electorales, por lo demás, no eran muy halagüeñas, como

quiera que el antiguo árbitro de los votos populares —el partido radical— volvía a la actividad de los comicios. No tuvo pues escrúpulo la autoridad en hacer sentir su voluntad en el acto mismo de la sufragación, y salió victorioso de la máquina electoral el candidato demócrata nacional, doctor Manuel Fresco.

Otro síntoma de la voluntad de perseverar se vio en la intervención de Santa Fe, decretada sin el concurso de la cámara de diputados. La trasferencia de las elecciones para renovación de las cámaras para marzo fue un golpe más en la intangibilidad de las leyes.

La opinión comentó larga y diversamente. Y hubo diarios conservadores como *La Nación* que, refiriéndose a estos hechos, prorumpieron en censuras y llegaron a hablar del «bochorno que representan en la historia constitucional de la república los comicios de Buenos Aires». Y una revista humorista se atrevía a publicar poco después de las célebres elecciones un comentario mudo, la serie de los presidentes argentinos que no terminaron su mandato....

No se había sin embargo llegado al momento más agudo de la contienda. A principios de marzo se realizaron los comicios para renovación de la cámara federal y de varias provinciales.

Apesar de las declaraciones de buenas intenciones de los gobernadores, apesar del cambio de cartas entre el presidente Justo y el gobernador Fresco, de Buenos Aires, sobre la salvaguardia de la libertad de sufragio, llovieron las protestas. Y cuando en mayo tuvo que reunirse el congreso, tal era el número de diplomas impugnados, que por indulgencia plenaria todos los candidatos fueron admitidos al juramento. Reservose sin embargo a la mesa directora de la cámara, presidida por un radical, el doctor Noel, la revisión posterior de los diplomas. Se produjo entonces uno de los fenómenos más raros que es dado presenciar en semejante asunto: una huelga parlamentaria. Los diputados, en su mayoría simpatizantes con las tendencias del ejecutivo, que veían amenazados sus mandatos, se negaron a comparecer a las sesiones. De esta forma, hace ya tres meses que, por falta de *quorum*, la cámara se reúne en minoría, paralizándose en consecuencia toda actividad legislativa.

Dos bloques se formaron entonces para afrontar la situación: el *frente nacional*, con demócratas nacionales, radicales antipersonalistas y socialistas independientes, que apoya la actitud intervencionista del gobierno y rehusa colaborar con la minoría parlamentaria, la cual persiste en la amenaza de casación de los diplomas, y el *frente popular* (dichoso título!...) que reúne a los radicales, socialistas y demócratas progresistas, y mantiene inteligencias con el partido comunista. Han fracasado todas las tentativas de reconciliación. El senado, desconociendo las decisiones de la minoría de la cámara, y esta misma minoría requiriendo el empleo de la fuerza para compeler a los huelguistas —exigencia desoída por el ejecutivo— contribuyeron más aún a exasperar el contraste.

La mediación del vicepresidente de la república, doctor Julio Roca, y del doctor Vicente Gallo, rector de la universidad, y la propuesta de un candidato presidencial de conciliación, fueron todos medios vanos para llegar al deseado acuerdo.

* * *

Mientras tanto va cundiendo en el país un descontento por la debilidad de los medios legales, descontento agravado por el espectáculo de las batallas políticas, completamente inútiles para la solución de los grandes problemas nacionales.

El nacionalismo argentino, al que falta con todo unidad de organización y de prensa, va lentamente reclutando esos descontentos. Su fuerza global es desconocida, mas un índice de ella puede ser el gran número de votos en blanco, consigna del partido a sus adherentes. Se habla a veces de un posible encabezamiento del nacionalismo por el doctor Fresco, pero otros se complacen en acentuar la profunda desconfianza que domina en los nacionalistas respecto de cualquier político profesional. El doctor Fresco, por su parte, sigue siendo uno de los jefes influyentes del partido demócrata nacional, y en calidad de tal tiene que ceñirse a un programa constitucional.

Sin embargo causa cierto asombro la independencia que profesa y practica en relación a ciertas trabas legales. Su administración se distingue netamente de las que se limitan a una actividad de política partidaria. Es visible su afán de honestidad en los servicios públicos y su celo por la solución de los problemas de la sociedad. Así es como se está procediendo en la provincia de Buenos Aires a la división de los latifundios por medio de la indemnización a los propietarios y distribución de las tierras a pequeños cultivadores. El doctor Fresco representa quizá la mayor esperanza del espíritu nuevo despertado por la revolución uriburista, y por ese carácter, justamente, es considerado como tirano por los vecinos de la provincia de Córdoba, donde la ascensión del radical Sabbatini vino a abrir los diques a la propaganda comunista. El antagonismo se va acentuando cada día más entre la tendencia autoritaria y la tendencia libertaria, una y otra conservando aún un resto de acatamiento a la ley, y proclamándose su guarda y defensor, mas en realidad caminando una y otra hacia polos extremos.

* * *

Un paréntesis simpático en medio de las erupciones políticas constituyó el homenaje rendido en su fallecimiento al general Manuel Rodríguez, ministro de guerra. Su figura rectilínea, marcial, recia, parecía la estatua del soldado.

Se sabía que era de una honestidad y energía superiores a toda prueba. Conocíase el gran prestigio que tenía entre sus compa-

ñeros de armas y el respeto que imponía en los medios políticos. Hasta se hablaba de su probable candidatura a la presidencia, o por lo menos, de la jefatura de un movimiento semejante al de Uriburu, en el caso de una nueva crisis de la autoridad.

Pero lo que no se comentaba tanto, aunque se supiese comúnmente, era el hecho de que esta energía y honradez le venían al general Rodríguez de un hondo espíritu cristiano.

Las siguientes líneas, encontradas en su carpeta de trabajo, pintan su perfil y son el mejor comentario de cuanto hemos dicho:

Silenciosamente, realizar buenas obras,
 Silenciosamente, amar a Dios y a los hombres,
 Silenciosamente, cumplir con su deber,
 Silenciosamente, aceptar la voluntad de Dios,
 Silenciosamente, alegrarse con los demás,
 Silenciosamente, callar los defectos ajenos,
 Silenciosamente, aceptar las ofensas de los hombres,
 Silenciosamente, ahogar mis débiles pensamientos,
 Silenciosamente, compartir las penas ajenas,
 Silenciosamente, ascender al cielo,
 Silenciosamente, desear y aspirar en silencio,
 Silenciosamente, abrazar la cruz de Jesús,
 Silenciosamente, sacrificarse y renunciar,
 Silenciosamente, soportar las alternativas de la vida,
 Silenciosamente, mirar hacia la patria celestial,
 Silenciosamente, alcanzar la virtud.
 Silencio, silencio, hasta la muerte.
 Ese silencio sublime del alma ofrece rica recompensa.

La muerte cristiana de este gran soldado fue la corona y confirmación perfecta de esos íntimos ideales.

* * *

Se ha querido comprometer en la política al ejército argentino, que, desde la rápida intervención de Uriburu, había vuelto pacíficamente a sus cuarteles. El ejército argentino se distingue por su carácter conservador y fidelidad a las instituciones. No es posible en estas condiciones arrastrarlo a un apasionamiento en la batalla de las banderías. Sin embargo, en un caso de peligro izquierdista, apenas se puede dudar de cuál sería su actitud. La desconfianza y amenazas proferidas por ciertos elementos del frente popular no contribuyen seguramente a reconciliar las fuerzas armadas con las antiguas corrientes políticas que dominaron hasta Uriburu, y a cuya caída concurren con su famosa marcha, desde Campo de Mayo a la Casa Rosada, el 6 de setiembre de 1930.

* * *

Mientras que los grupos banderizos crean dificultades al gobierno nacional, otro peligro mucho más profundo se cierne sobre el país. Las agitaciones extremistas en Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay y Bolivia (que presentaron en cada uno de estos países índole bien

variada) no podían dejar de tener en la Argentina su repercusión, confirmando así el carácter de unidad y organización que preside a estos movimientos.

En Buenos Aires la explosión algo violenta se dio a mediados de enero de 1936, cuando los conductores de autos se adhirieron a la huelga de albañiles, que duraba ya hacía tres meses.

Lucha con la policía en las calles, quema de tranvías y ómnibus, despojo de trenes, fueron aspectos casi secundarios de la manifestación.

El descubrimiento de resortes secretos que manejaban el mundo obrero, la prisión de los dirigentes de la huelga que llevaban casi todos nombres exóticos, demostraron que no eran tan inocentes las pretensiones proletarias, como obtener aumento de salario y disminución de horas de trabajo.

Entre estos participantes del paro de enero se han destacado los conductores de «colectivos». Son estos, pequeños y rápidos coches que representan un tipo medio entre el taxi y el ómnibus. Manejando muchas veces su propio auto, independientes de cualquier empresa industrial, gozan los *colectiveros* situación privilegiada. Esa independencia e irresponsabilidad arrogante los hace menos vulnerables a la represión policial, en caso de desgracias o huelgas. Apesar de eso un organismo misterioso los mantiene unidos en el espíritu de clase y determina esos movimientos de conjunto que ponen en zozobra la vida de la capital. Por dos o tres veces, durante este año, ya han decretado paros de 24 horas sin que la municipalidad y la policía hayan podido poner la mano en el pulpo movido para impedir la manifestación.

En diferente escala pasa lo mismo en otros grupos de obreros. No hay que hablar de las decenas de miles de desocupados que se amontonan en ciertos barrios de la capital, inaccesibles tanto a la vigilancia de la autoridad cuanto a la tentativa de emplear sus actividades y disolver su solidaridad.

Júntase a esto una propaganda tan atrevida, que el 1.º de mayo manifestantes comunistas pudieron permanecer cubierta la cabeza delante de la bandera patria y durante la ejecución del himno nacional.

En el terreno social se siente, lo mismo que en el político, que estallan los cuadros. Hace falta una nueva ordenación de la economía y de la sociedad. Sin embargo, aunque el hecho sea patente a la vista de todos, parece que no se dedica generalmente una atención inmediata a la cura de tales achaques.

* * *

Mientras tanto la política exterior señalaba para la Argentina algunas actuaciones destacadas. El armisticio de junio de 1935 entre Bolivia y Paraguay, la conferencia de paz reunida en Buenos Aires y el

acuerdo entre los beligerantes del Chaco, firmado en enero de 1936, son en gran parte triunfo de la diplomacia argentina.

Ante el conflicto italo-etíope fue bien definida la actitud de la cancillería, y aunque hayan despertado comentarios muy encontrados las gestiones de la delegación argentina en Ginebra en el sentido de convocar una asamblea de los Estados, no se puede negar todavía que ello representa una coherencia de principios con el pacto antibélico de agosto de 1932, iniciativa del ministro Saavedra Lamas. Argentina no quiere actitudes irreales; mas, delante de un hecho consumado, invita a los pueblos a un entendimiento, sin arredrarse por lo demás de los principios internacionales que siempre ha profesado.

Así es como a los contendientes del Chaco se ha manifestado constantemente que la Argentina no consentiría en el derecho de la victoria militar, y no reconocería como base de las negociaciones la conquista territorial.

Es temprano todavía para juzgar el éxito de esas actuaciones, una vez que la anexión de Etiopía ha sorprendido a las grandes potencias y posee una trascendencia mucho mayor que la contienda del Chaco, de resultado militar algo dudoso.

* * *

Vueltos a la tranquilidad los ánimos, desde que se solucionó la divergencia entre los poderes eclesiástico y civil en la sucesión a la silla arzobispal de Buenos Aires, la iglesia argentina viene creciendo en evidente prestigio.

El congreso eucarístico, desarrollando estupendas energías espirituales, la creación de diez nuevas diócesis y cinco provincias eclesiásticas con la cooperación del gobierno, y, finalmente, la concesión de la primera púrpura argentina, vinieron a consolidar y afianzar los progresos hechos.

En la primera mitad de 1936 se hace un solemne recibimiento al cardenal Copello, llegado a la rada de la metrópoli en nave de guerra de la república, y acogido por las ovaciones de todos los grupos católicos y masa del pueblo. El arzobispo «sembrador de templos» y organizador de la catequesis, goza de la profunda estimación de su pueblo. Aspecto que subraya bien el carácter popular del nuevo cardenal: fue su llegada celebrada con una gran fiesta de la caridad cristiana, que consoló enfermos, socorrió miserables, distribuyó refecciones, ropas y limosnas para los barrios pobres.

Su principal empeño en el gobierno de la gran diócesis porteña ha sido el de proveer de nuevas parroquias los extensos y lejanos barrios hacia los cuales se va extendiendo la urbe. Mons. Copello es el pastor de actuación muda y «subterránea». El fulgor de la púrpura en él está tamizado con recatadísimos velos de modestia. Es una obra silenciosa la suya, pero de profundo arraigo,

empresa de largo término, que solo el futuro podrá bien valuar y encarecer.

Alrededor del que ahora es su primado se agrupan los obispos de la república unánimes en reconocer las necesidades del momento, y en recomendar los remedios que se imponen en la Iglesia argentina. Sus orientaciones se hallan compendiadas en la última pastoral colectiva.

Los puntos tratados en la pastoral son los siguientes: *Intensificación de la catequesis. La acción católica argentina, expresión genuina de la santidad de vida. La jerarquía señala a los fieles un horizonte ilimitado en esa obra de recristianización, que no debe encerrarse tímidamente en las paredes del santuario, sino salir al campo en defensa de ideales y a la conquista de las masas. La solución del problema social debe basarse en la justicia y no en la fuerza.* La pastoral recuerda varios puntos esenciales de la encíclica *Quadragesimo Anno*, demorándose con mucha especialidad en el salario familiar y la subdivisión de la propiedad. Premune a los católicos contra las exageraciones de un nacionalismo extremado y del comunismo desquiciador. Exhorta vehementemente a los hijos de la Iglesia a acomodar sus pensamientos a las orientaciones de sus pastores. La pastoral debe ser el código de vida pública de los hijos de la Iglesia.

* * *

En el campo social una tribuna de gran autoridad se ocupa en orientar las ideas hacia la doctrina de la Iglesia: es la de Mons. Gustavo J. Franceschi.

En conferencias, clases, libros, y en particular por medio de su revista *Criterio*, el docto monseñor esparce con sabiduría y no sin cierta unción los dictámenes supremos de la autoridad religiosa en todos los sectores donde algún conflicto se ofrece.

A veces un hecho de la política, otras un fallo judicial, otras una estadística demográfica, o la actividad policial, frecuentemente los sucesos extranjeros, sobre todo de orden social, llaman sucesivamente la atención de este celoso observador y son ocasión de profundas lecciones y exhortaciones.

Señor así mismo de una sólida erudición y de un experimentado conocimiento del ambiente argentino, el director de *Criterio* es una atalaya del catolicismo, de la moral, de la justicia y de la caridad.

Lo reconocen hasta parlamentarios socialistas, como el doctor Alfredo Palacios, que, para justificar un proyecto de ley sobre bienes inembargables de los deudores, no dudó en citar desde la tribuna del senado las columnas de *Criterio*. Es especialmente notable la persistencia y finura de Mons. Franceschi en aislar la doctrina de la Iglesia de todo compromiso partidista y de toda alianza indeseable. Es así la pura doctrina de la Iglesia la que fluye de su

pluma. No se limita sin embargo al campo político y económico. Sus iniciativas en materia de arte cristiano y moralización del cine son apreciables por la comprensión que revela del problema.

Mons. Franceschi es un tipo de apóstol moderno y el portavoz de la intelectualidad católica argentina.

* * *

Los legos a su vez encontraron en la acción católica la estructura esperada para su actuación organizada. En su carrera ascensional ha llegado en pocos años a la hermosa cifra de 30.000 socios en 31 de mayo de 1936, siendo la liga de juventud femenina la rama más numerosa.

Además cuenta cerca de 6.000 aspirantes y 5.000 niños de acción católica, núcleo de las organizaciones de mañana. Ya están así mismo empezadas las ramas universitarias.

Al lado de la junta central de Buenos Aires funciona un secretariado de moralidad, que vigila sobre todo las diversiones públicas, y otro económico social, que entre otras tareas prácticas y doctrinales ha realizado el año corriente una encuesta sobre la situación de la familia trabajadora.

El 15 de mayo se inauguraba la nueva sede de la calle de Riobamba, grandiosa donación de los herederos del doctor Montes de Oca. En esa misma sede ya se había realizado con buen éxito la exposición del libro católico argentino.

La pastoral colectiva acentuaba bien las esperanzas que en la acción católica argentina ha depositado el episcopado. Ella será el órgano de la difusión doctrinal de la fe y de la cura progresiva de los males sociales, por medio de la práctica y defensa de la justicia en el terreno social.

D e l B r a s i l

por Luis Gonzaga Jaeger S. J.

Como mi tercera crónica lleva la fecha de junio de 1935 (REVISTA JAVERIANA N.º 16, pág. 45), me quedaría por historiar un período de quince meses. Voy a ser breve cuanto lo permita la importancia del asunto.

La vida pública interna y externa del Brasil se ha caracterizado este año por la lucha contra la infiltración del comunismo ruso. La propaganda moscovita se presentó con tal intensidad y audacia, que si nuestro gobierno se hubiera descuidado, hoy el Brasil sería realmente aquella «hermosa perla engastada en el collar de las repúblicas soviéticas» sueño del famoso Komintern bolche-

vique. Si no, léanse estas frases del discurso que al principio de este año pronunció en Moscú, durante el congreso internacional comunista, el camarada holandés Van Mine, miembro del consejo ejecutivo del Komintern, discurso tomado de las propias actas del congreso y que pudo haber a las manos nuestro canciller el doctor Macedo Soares:

Debo exponer a todos los camaradas que se interesan por el desenvolvimiento y expansión del comunismo en la América Meridional, que en el Brasil existe ya una amplia y bien organizada asociación denominada «Alianza nacional libertadora», en la que toman parte muchos soldados y oficiales del ejército y de la marina del Brasil. Esta alianza ha sido creada bajo la dirección secreta pero directa del partido comunista brasileño, según las instrucciones confidenciales recibidas de la legación soviética de Montevideo.

Esa alianza sigue ciegamente las órdenes de nuestro bravo camarada Prestes (capitán brasileño que es hoy un forajido), y como prueba de su gran popularidad sabemos que en numerosas asambleas, celebradas en todo el Brasil, ha sido aclamado él como su jefe absoluto y presidente de honor....

En unión con la conquista del poder del Estado por la «alianza» o la futura unión brasileña libertadora, cuyas directrices han enviado ya a Río de Janeiro los camaradas Prestes y Lacerda, el partido comunista brasileño debe redoblar sus esfuerzos en el sentido de consolidar el frente único nacional libertador; liquidar el sectarismo de ciertos miembros del partido y desarrollar sin miedo el movimiento de las masas de choque bajo la bandera de la unión libertadora. La conquista de los elementos campesinos y la extensión del frente popular anti-imperialista y la intensificación de la campaña anti-fascista son algunas de las principales condiciones para el triunfo....

Los comunistas brasileños deben luchar, como lo están haciendo sabiamente, por la independencia nacional de su gran país, que vendrá a ser en un futuro próximo como una hermosa perla engastada en el collar de las repúblicas soviéticas, pletórico de su alta civilización. Ellos sabrán defender con amplias empresas de orden social los intereses de los obreros, de los campesinos y de la pequeña burguesía urbana.

Yo deseo y espero que nuestros buenos camaradas brasileños lleven a término feliz el trabajo emprendido, y ya tan adelantado, el cual será finalmente motivo de orgullo y una gran victoria del gobierno de Moscú y de la Tercera Internacional. Es sin duda ardua la tarea que debe llevarse a cabo, pero nunca faltará a los camaradas brasileños nuestro decidido apoyo material y moral. En ellos confiamos por el talento que poseen y el prestigio de que gozan entre las clases proletarias de aquel grandioso Estado los dignos jefes del partido, que hacen sentir su influjo en las más elevadas esferas políticas y gubernamentales del país.

Hace ya algunos años el gobierno británico, al romper relaciones diplomáticas con la Rusia soviética, encerró el «Argos», y encontró allí varias direcciones de agentes subversivos en la América del Sur, hacia donde Rusia dirigía siempre sus miras con el más vivo interés. Los ingleses participaron entonces sin demora los nombres de estos individuos al gobierno de la República Argentina, y la policía porteña contestó que estaba en conocimiento de esos individuos. Intensificando su investigación, se descubrió que pasaban ya de mil los agentes de la luyamtorg, muchos de los cuales habían llamado la atención de la policía en Paraguay, Chile y Bolivia. Los comunistas arrojados de Buenos Aires se instalaron en Montevideo, en donde constituyeron un centro oficial de irradiación y propaganda comunista en toda la América del Sur.

Aunque ya en 1922 nuestro continente había sido incluido en el programa soviético, solo en 1927 comenzaron a darle activo desarrollo. Moscú descubrió que los comunistas de Argentina, Brasil, Chile y Uruguay eran los que mejor poseían la ideología revolucionaria. Los métodos para llevar a cabo el plan propuesto son como los siguientes:

Habiendo conseguido atraer y entusiasmar por el comunismo a ciertos elementos de influencia y a los descontentos en el pueblo del Brasil, entre los cuales se distinguía el capitán brasileño Luis Carlos Prestes, de prestigio innegable entre la clase militar como oficial hábil e inteligente, empezaron a preparar desde Montevideo el ataque sistemático al Brasil, de la siguiente manera:

1.º Rumbos—Fundación de una organización genuinamente brasileña, completamente ajena a las ideas internacionales (sic.), dándole el hermoso título de «Alianza nacional libertadora». En efecto, no pocos se dejaron seducir y se inscribieron en la Alianza.

2.º Armas de seducción—Para ganarse el elemento todavía no afiliado a las cédulas secretas, emplearon otro principio básico que debía entusiasmar vivamente a todo brasileño:

a) Cancelación radical de todas las deudas exteriores; b) mejor distribución de las tierras y riquezas y nacionalización de los medios de transportes, empezando por arrojar del país a todas las empresas extranjeras; c) La protección de la familia como cosa sagrada, extendiendo su amparo hasta la libertad de cultos y prácticas religiosas; d) Guerra al imperialismo y al fascismo y una campaña sin treguas por la paz. Tal era el programa capaz de engañar aun a los hombres más perspicaces.

3.º Período inicial—El primer período debe cumplirse con rapidez extraordinaria. Serán enviadas las debidas instrucciones a todas las células comunistas para que continúen su vida secreta y su organización llevada rigurosamente al día, y para que sus miembros se unan y ayuden oportunamente en el desarrollo del movimiento. En ningún caso debe emplearse la palabra *comunismo*.

Todas las informaciones a los comunistas y la comunicación entre los implicados en este asunto serán mantenidas con absoluto secreto, sin que jamás logren hacerse del dominio público. Entre tanto los dirigentes estudian las condiciones del país para dividirlo en cuadros estratégicos, económicos y políticos, procurando darle una fuerte organización que lo tenga bien preparado para el instante del rompimiento. Las líneas generales partían de Moscú; los pormenores corrían por cuenta de la A. N. L.

4.º El rompimiento—a) Ninguna maniobra de tropas fuera de la ciudad; todo el movimiento del ejército debe hacerse en automóviles. b) Un asalto a los centros de energía eléctrica para adueñarnos de la fuerza y alumbrado público. c) Dar un golpe de mano

a las oficinas de telégrafos del siguiente modo: los compañeros de células que son empleados del telégrafo, a una señal convenida, han de acudir al servicio regular, provocar la presencia del ejército para garantía del servicio, fingiéndose legalistas burgueses, aprehender o asesinar a los adversarios alegando que son los más extremistas. Dueños de la situación, hacer que permanezcan en la más completa ignorancia los puntos todavía no ocupados, transmitiendo solamente las noticias comunistas y deteniendo las del gobierno. *d)* La tropa adicta al movimiento debe fusilar a los oficiales no comunistas, procurando efectuarlo dentro de sus propias casas. *e)* Los carros blindados con sus ametralladoras procurarán intimidar a la población obligándola a no circular por las calles. *f)* Ocupación violenta de las estaciones difusoras, inutilizando las que no puedan caer en nuestras manos. Estas eran las instrucciones emanadas de Rusia que debían convertir al Brasil en una colonia mongólica.

Desde la gran revolución política nacional del año 30 se hablaba de la inminente revolución bolchevique; decíase que los adeptos comunistas eran ya numerosos entre la clase universitaria, el elemento obrero y aun en el seno del ejército. El peligro naturalmente era manifiesto, sobre todo porque el oro de los judíos rusos comenzaba a circular en abundancia.

Todos los verdaderos amantes del país se esforzaban por contrarrestar la infiltración moscovita por medio de la palabra escrita o hablada. Se procuraba abrir los ojos a los incautos; se llegó a fundar un partido anticomunista fascista llamado integralismo, cuyo objeto era hacer imposible la invasión bolchevique, siguiendo el modelo trazado por Mussolini y Hitler. Se registraron diversas veces choques sangrientos entre los partidos antagónicos. La esperanza rusa estaba cifrada precisamente en la insensibilidad del gobierno brasileño, y muy en especial en la del presidente Vargas. Luis Carlos Prestes, quien había estado en Rusia, consiguió entrar al Brasil con un nombre falso y un pasaporte portugués, provisto de amplios poderes para la campaña soviética. Según parece, él traía las instrucciones necesarias para desencadenar cuanto antes la revolución bolchevique, sin que el gobierno pudiera darse cuenta de sus intenciones. Prestes, mejor conocedor de su patria y de sus coterráneos que el gobierno ruso, advirtió a los dirigentes moscovitas que el Brasil no estaba todavía suficientemente preparado para aceptar el comunismo: había dos obstáculos insuperables: la profunda religiosidad del pueblo y el hondo amor a la familia. Stalin y sus camaradas no se resignaron a la lentitud de sus agentes.

El mal estaba todavía lejos de haber sido conjurado. Quedaba la vecindad peligrosa del centro comunista ruso de Montevideo, donde se urgía la campaña contra el Brasil.

Por fortuna el Brasil cuenta desde hace algunos años con una magnífica policía preparada para dominar la situación, sobre todo en la capital federal. Habiendo obtenido pruebas irrefragables de que la

Alianza nacional libertadora, dirigida por el capitán Prestes, era genuinamente comunista, el señor ministro de justicia, Vicente Rao, pasó una nota a todos los directores de la policía del Brasil para que cerrarán inmediatamente todos los centros de la Alianza nacional. Se practicó la orden del ministro el día 11 de julio de 1935, sin encontrar mayor resistencia entre los aliancistas, quienes ante las armas de la policía, se limitaron únicamente a aseverar su inocencia y su alejamiento de toda idea comunista. Pero el material sorprendido era tan comprometedor, que no dejó la más mínima duda sobre la íntima conexión del comunismo con la A. N. L.

Mas los bolcheviques son tercos y los rusos no perdieron la esperanza de conquistar la perla suramericana. La campaña se continuó sordamente pero con más intensidad.

El centro comunista de Montevideo se hizo cada vez más peligroso. El gobierno del Uruguay, amigo del Brasil, no se sabe si avisado por nuestro canciller, o guiado por su propio instinto, descubrió que el consulado ruso de Montevideo era un foco de intensa propaganda comunista en toda la América del Sur; y con gesto de laudable indignación hizo salir del país al ministro moscovita, rompiendo relaciones diplomáticas con la Rusia soviética. El Brasil entero aplaudió el noble gesto del gobierno uruguayo.

La actividad comunista se intensificó procurando corromper sobre todo a los universitarios y militares. Con inmenso dolor contemplábamos cómo la soviétización de ambas clases iba a ser catastrófica para el Brasil. La juventud intelectual se sentía como hechizada por la bandera roja del comunismo.

El golpe sangriento Apesar de la vigilancia del gobierno del Brasil, de la falta de una organización uniforme entre los comunistas, y de las afirmaciones de Prestes de que el Brasil no estaba suficientemente dispuesto para la idea bolchevique, vino una orden de Moscú —según se dijo— para iniciar el ataque.

A fines de noviembre de 1935 estalló el movimiento, hecho exclusivamente por oficiales inferiores y soldados del ejército nacional. Comenzó en Natal (norte del Brasil), con la sublevación de un batallón de cazadores. Pusieron presos a los oficiales de graduación y estuvieron dominando en la ciudad por algunos días entregados al saqueo de los bancos, viviendo bajo la dictadura de una junta comunista; pero unos días más tarde hubieron de rendirse por el ataque de las fuerzas fieles al gobierno.

Por la misma fecha estalló una sublevación en la ciudad de Recife, capital del estado de Pernambuco, hecha por parte de un batallón y con los elementos civiles comunistas. La ciudad de cuatrocientos mil habitantes, fue ocupada por los revoltosos, pero cayó muy pronto en poder de las fuerzas leales que aprisionaron a todos los elementos comunistas.

El 25 de noviembre el señor presidente de la república solicitaba de la cámara de diputados y del senado la autorización para declarar al país en estado de sitio. Ambas cámaras la concedieron para el período de sesenta días; el senado por veinticinco votos contra tres y la cámara por ciento setenta y dos contra cincuenta y dos. Extraño parece que cincuenta y dos representantes votaran en contra, pero se debe a que en la cámara también hay algunos comunistas, y otros diputados no querían se extendiera a todo el país el estado de sitio.

Pasados dos días más, el 27 de noviembre por la mañana, se sublevaron en Río de Janeiro un batallón de infantería y una compañía de aviación. La jornada fue violenta; pero pronta también la reacción gubernamental, que contestó a los sublevados hasta obligarlos a rendirse cuando solo quedaban en escaso número para continuar la lucha. El mismo señor presidente de la república, acompañado del ministro de la guerra, asistió desde el principio a la defensa de la autoridad. Una profunda indignación se apoderó principalmente de la clase militar, al saberse por los documentos encontrados que en Río de Janeiro se iba a desarrollar una matanza horrible: el ministro de la guerra y los oficiales del estado mayor debían ser asesinados. Esta hecatombe se pudo impedir, porque un general, sospechando la infidelidad de uno de los conspiradores que debía comenzar el derramamiento de sangre, lo prendió poco antes de estallar el movimiento.

Los daños materiales son muchos y se calculan en unos dos millones de dólares.

Uno de los mejores frutos del fracasado movimiento fue la general indignación de los militares, que vinieron a constituir al lado de la legalidad un solo bloque contra el comunismo. Se propuso implantar la pena de muerte para todos los que incurrieran en el crimen de subversión del orden social; pero esta medida no logró ser introducida en la nueva constitución. Una vez más salió victorioso nuestro sentimiento de humanidad en favor de los delincuentes que con nadie usan de la más leve compasión.

Todos los militares complicados en la revolución fueron destituidos del ejército y se hallan todavía en las cárceles.

Con motivo de la fiesta de año nuevo de 1936, el señor presidente de la república pronunció por radio un enérgico discurso, como talvez ningún jefe de gobierno lo haya hecho hasta ahora. Suyos son estos párrafos:

Apegado al concepto materialista de la vida, el comunismo se constituyó en el enemigo más peligroso de la civilización cristiana. A la luz de nuestra formación espiritual tan solo podemos concebirlo como el aniquilamiento absoluto de todas las conquistas de la cultura occidental, bajo el imperio de los más rastreros apetitos y degradadas pasiones de la humanidad; especie de regreso al primitivismo, a las formas rudimentales de la organización social, caracterizadas por el predominio del instinto gregario y cuyos ejemplos típicos son las antiguas tribus del interior del Asia.

El disimulo, la mentira, la felonía, constituyen sus armas, llegando con frecuencia a la audacia y al cinismo de proclamarse nacionalistas a tiempo que reciben dinero por la traición de entregar su patria al dominio extranjero.

Los hechos no permiten ya dudar del peligro que nos amenaza. Felizmente la nación lo ha sentido y ha reaccionado contra él con todas sus reservas de energías sanas y reconstructoras. La casi totalidad de las fuerzas políticas del país se ha unificado en la opinión pública, movilizándose para apoyar al gobierno en la adopción de las medidas necesarias y trabajar dentro de la ley para dar mayor eficacia a las decisiones represivas.

El comunismo, constituido por una fuerza desintegradora y agente provocador de serias perturbaciones, constituye en el Brasil, por su profunda y extensa infiltración, ya comprobada pero todavía no bien conocida del público, el mayor peligro que pueda suponerse.

En la tarea patriótica de combatir por todos los medios la insidiosa y nefasta penetración del comunismo, no está empeñado solamente nuestro interés y responsabilidad directa; pues, dada la importancia continental del Brasil, los demás países de la América del Sur habrán de comprender los riesgos y consecuencias de la intensificación de la propaganda comunista entre nosotros, y el peligro común que ella representa como permanente factor de intranquilidad y desorden. Defendiéndonos por tanto de los ataques del sovietismo ruso, estamos defendiendo también a las naciones vecinas y la paz de todo el continente americano.

Por las palabras del presidente supimos que el poder ejecutivo velaba contra los enemigos de la patria. La policía continuó sin treguas la represión implacable de todos los comunistas. No solo se incautó de muchos libros sino también de hojas de propaganda subversiva y llegó hasta apresar a diversos personajes nacionales y extranjeros sospechosos de bolchevismo.

Un propagandista de los más peligrosos era el señor Anisio Teixeira, director de la enseñanza pública en la capital federal; no solo repartía abiertamente libros de literatura comunista entre los maestros y alumnos, sino que obligaba a los profesores a oír por radio las conferencias comunistas. Teixeira era enemigo del catolicismo y prohibía la enseñanza de la religión católica en las escuelas, contra lo que manda la nueva constitución. Hace ya unos meses este personaje funesto expía su delito en el fondo de una cárcel.

Entre los extranjeros presos merece especial mención el alemán Harry Berger, quien huyendo de la persecución hitleriana fue a Rusia y consiguió de Stalin el nombramiento de director de la campaña comunista de la América del Sur. El y su mujer eran los intermediarios entre Prestes y los comunistas de Río de Janeiro, y también los inspiradores de la fracasada revolución de noviembre. A principios de enero la policía los puso en lugar menos peligroso para nosotros, por haber encontrado en su poder nada menos que mil trecientos veinticinco documentos de correspondencia y propaganda comunista.

Pero lo que más procuraba la activísima policía de Río de Janeiro era la prisión del mayor delincuente, el ex-capitán Luis Carlos Prestes. Habiendo tenido la policía informaciones seguras de que este astuto agitador se escondía en la misma capital de la república, logró sorprenderlo en la mañana del día 5 de marzo, justamente cuando

Prestes se disponía a entrar al baño de su casa. Viéndose cercado por un grupo de policías armados de revólver no osó resistir y se dejó conducir a la jefatura.

Lo que mayor indignación provocó entre los buenos patriotas fue que el mismo gobernador del distrito federal y algunos senadores y diputados generales fueran propagandistas del comunismo. De nada les valió su inmunidad parlamentaria: apesar de sus protestas fueron reducidos a prisión, y el poder legislativo general, con inmensa mayoría de votos, consintió en que el poder judicial les siguiera el juicio conveniente. Como todavía continuaban las actividades comunistas, el gobierno declaró al país en completo estado de guerra el día 23 de marzo, y hasta el presente no se ha revocado esa declaración. La lucha es de vida o muerte; pero la divina Providencia no habrá de permitir que el Brasil se convierta en una segunda España.

Ya que he nombrado a España voy a copiar el telegrama que 60 diputados del frente popular español enviaron al señor Getulio Vargas, presidente de la república: «Diputados frente popular español exigimos con gran energía que el proceso del capitán Prestes, jefe alianza nacional libertadora, sea público y que pueda escoger los defensores competentes. Exigimos su libertad y la de todos los presos políticos».

Este ridículo «ultimatum», firmado por 60 energúmenos, entre los cuales estaba Largo Caballero, y dirigido al primer magistrado de una nación de 48 millones de habitantes, provocó la burla de todos. El mismo embajador de España, país con quien el Brasil ha conservado siempre óptimas relaciones de amistad, en una entrevista a la prensa manifestó que no había recibido ninguna comunicación de Madrid.

Si la pretensión del frente popular fue objeto de burla en el Brasil, otro sensible incidente con nuestra amiga Argentina nos llenó de dolor. El señor Liborio Justo, hijo del señor Agustín Justo, presidente de la república argentina, fue detenido en el momento en que intentaba pasar la frontera del Uruguay al Brasil. Este joven, comunista exaltado, había escrito unos artículos violentos en Buenos Aires y Montevideo contra el gobierno del Brasil por la prisión de sus camaradas comunistas; ahora se disponía a penetrar en el país para abrir una campaña en pro de sus colegas. Como no presentó ninguna documentación que le permitiera entrar en el Brasil, la policía de frontera, dada la amistad y simpatía que a su honorable padre profesa el gobierno y pueblo brasileño, se limitó a devolverlo al Uruguay, de donde había venido.

Con excepción de la Rusia soviética y de la España comunista, jamás había tenido el Brasil tan buenas relaciones con todas las naciones del mundo como ahora, y esto, apesar de haberse retirado de la liga de naciones, como de un organismo enteramente inútil.

No estando el Brasil comprometido a aplicar sanciones económicas a Italia, pudo venderle, durante la guerra de Abisinia, grandes cantidades de víveres y carnes congeladas, y supo conservar la simpatía del gran pueblo italiano.

La cordialidad de nuestras relaciones con la república argentina tuvo este año dos manifestaciones especiales. Fue la primera la venida del ministro de marina de aquella gran república, Eleázar Videla, en nombre del señor presidente Justo, para entregar sus diplomas a los nuevos oficiales de la marina brasileña. La segunda fue una iniciativa de los católicos argentinos. Como los peregrinos brasileños que en 1934 asistieron al congreso eucarístico de Buenos Aires obsequiaron a los católicos del Plata una copia de la Virgen Aparecida, que es para nosotros lo que para los colombianos la Virgen de Chiquinquirá, los argentinos correspondieron ahora a aquel obsequio, enviándonos una copia de Nuestra Señora de Luján, Patrona de Argentina, Paraguay y Uruguay. Fue ella recibida cariñosa y solemnemente en la iglesia de Nuestra Señora de la Paz, en Río de Janeiro.

La vida católica del Brasil ha tenido también manifestaciones extraordinarias. En primer lugar una concentración de dos mil congregantes en la capital federal, y otra todavía más imponente, de quince mil congregantes, en la ciudad de San Pablo. Los «marianos», como aquí los llaman, constituyen ya en nuestra patria una aguerriada legión de soldados de Cristo.

Otra gran manifestación de fe y entusiasmo católico fue el segundo congreso eucarístico nacional, celebrado hace pocos días, del 3 al 7 de setiembre, en Bello Horizonte, capital del estado de Minas Geraes. Los que asistieron al de Buenos Aires y vieron este de Bello Horizonte, están de acuerdo en que este superó a aquel, no ciertamente en el número de asistentes ni en la solemnidad de las grandes funciones, pero sí en la piedad de los hombres, sin quedarse atrás en la magnífica organización.

Porto Alegre, setiembre de 1936.

De México

por Luis Calderón Vega

Dos congresos estudiantiles.

I—Guadalajara

Tristísima nota —sintomática de un estado social y político— fue el primer congreso latinoamericano de estudiantes socialistas (declarado antiimperialista por hipócrita táctica) al que convocó la confederación de estudiantes socialistas de México. Cinco días de trabajos —del 20 al 24 del pasado mes de agosto— en un ambiente de caracteres específicamente socialistas: fanatismo y demagogia, patrocinados, eso sí, por el gobierno cardenista.

Asistieron delegados de Bolivia, Cuba, Costa Rica, Estados Unidos, Paraguay, Venezuela, Puerto Rico y México¹. Puerto Rico estuvo representado por el estudiante mexicano José Rivera Albarrán, mercenario de la secretaría de educación pública y descalificado en todos los centros verdaderamente universitarios. Y su representación indebida provocó un incidente que duró toda una tarde y estuvo a punto de hacer fracasar el congreso.

La delegación mexicana no era una delegación estudiantil auténtica. Jugosos *puestos* en la administración pública disfruta la mayoría de sus miembros. Y es el P. N. R. (partido nacional revolucionario) quien paga sus quijotismos (?) comunistas. Esquiroles de las genuinas causas estudiantiles, traidores a la universidad y a la cultura, no podrán nunca vindicar para sí el nombre de estudiantes, que es símbolo y bandera de libertad de pensamiento y de generosidad de acción.

De inauguración hasta clausura fueron las asambleas mítines de comunismo. Marx, el ídolo del rito; Cárdenas, el presidente agitador. Y representándolo, como profetas y mentores de aquellos escolares sin voluntad propia, el secretario general del gobierno de Jalisco, y en torno suyo, frente a la mesa de honor cubierta con bandera rojinegra, los licenciados Ignacio García Téllez, secretario general del P. N. R.; Alejandro Carrillo, secretario general de la universidad obrera; Carlos Osorio, procurador de justicia; los doctores Juan Marinello, delegado y líder de Cuba, y Ramón Córdoba, director de estudios en el estado de Jalisco.

¿El público que llenaba (?) el teatro «Degollado»?... Niños y niñas de las escuelas oficiales, llevados en filas por sus profesores; empleados públicos; curiosos.

Y la palabra de voces proféticas de García Téllez —traidor a la universidad de Méjico— se escuchó en el recinto, en la sesión inaugural: loas de bufón palaciego. Emotivo quiso hablar, como el próspero de «Ariel». Solo Calibán inspiró sus palabras.... «¡Juventud que en los momentos de crisis para la revolución se solidarizó con el gran presidente Cárdenas»....

Y recuerda la convención nacional de estudiantes cardenistas, reunida en Morelia por el propio García Téllez, en combinación con el estudiante Natalio Vázquez Pallares, entonces presidente del partido estudiantil cardenista, hoy secretario general de la confederación de estudiantes antiimperialistas de América, nacida en este congreso.... ¡Brillante ejecutoria!

Y cuando García Téllez accidentalmente habla de la universidad autónoma de Méjico, esta universidad que no quiso morir *socráticamente* ante él, cuando el propio García Téllez fuera digno sucesor del fracasado Bassols en la secretaría de educación pública, el auditorio prorrumpió en ¡muera!.... Y el grito de ¡muera las

¹ No debió de ser, afortunadamente, muy notoria, la acción de la asendereada delegación de Colombia, cuando nuestro corresponsal ni siquiera la menciona. *Nota de la redacción.*

universidades autónomas! fue como el ritornelo, como un grito de guerra de aquella juventud que no sabe, ni puede ser libre.

¿Estudios del congreso?... Un tema hubiera podido salvar la dignidad de la asamblea, el segundo: «Acción antiimperialista de los estudiantes —a) la juventud y su lucha contra las dictaduras centro y sudamericanas».... Pero, ¿no fue celebrado este congreso al amparo de una dictadura militar y odiosa, con el apoyo de un partido oligárquico de auténtica burguesía burocrática y militar?... ¿Qué podrán los asalariados, los que vendieron su patrimonio universitario y cultural por un jornal miserable y unas tristísimas posibilidades políticas; qué podrán decir estos fetichistas que ayer declaraban jefe máximo de la revolución proletaria en Méjico a un Calles, y hoy lo *capidiminuyen*¹ con saña iconoclasta; qué podrán hacer sino quemar incienso al máximo de hoy, pisotear ídolos caídos, atacar dictaduras sin fuerza porque agonizan ya o están lejanas, y ensalzar a dictadores que aún tienen bayonetas para apagar voces libertarias?....

Presidentes honorarios del congreso —deidades augustas e indiscutibles— fueron declarados por Cárdenas su ministro de educación; Lombardo Toledano —mercenario de la internacional y del gobierno mejicano—; Tom Money; Marinello de Cuba, y Prestes, brasileño.

Bajo estas egidas, bajo la bandera rojinegra, y a los acordes de la internacional comunista, nació la confederación de estudiantes antiimperialistas de América.

Ni la sociedad, ni el estudiantado de Méjico les han otorgado la menor atención.

II—Nuevo Laredo Jornada brillante y fecunda, de torneos intelectuales en que los matices diversos de la cultura regada en todo México fulguraron en serios estudios y en jugosas polémicas, fue el XIII congreso nacional de estudiantes de México, reunido en Nuevo Laredo, Tamaulipas, del 1.º al 5 de setiembre próximo pasado, por la confederación nacional de estudiantes. La más halagadora verdad que puede decirse de él es llamarle *nacional*, auténticamente nacional, hoy que la intriga, las prebendas oficiales y las componendas políticas hacen desertar del ambiente universitario a muchos estudiantes, como los reunidos en un congresito, en Mérida, para ganarse las simpatías de un rector que coquetea con la libertad de cátedra y el absolutismo del Estado, o en Guadalajara donde pasó revista de incondicionales el PNR.

El congreso estudiantil de Nuevo Laredo congregó en su seno delegaciones auténticas de toda la república. Y el recorrer muchas de ellas más de mil quinientos kilómetros, en la penuria casi, fue causa de que retardara la magna asamblea su inauguración hasta el primero de setiembre. De todos los rincones de México los estudiantes libres de compromisos políticos, independientes de todo partidismo, llegaban representando sus universidades, sus insti-

1 Expresión de C. Pereyra. (*Capitis diminutio maxima* de Calles).

tutos, con sus banderas de optimismo, con su sed de cultura, resueltos a robustecer con la aportación de su trabajo los estudios y las tradiciones de sus provincias, el movimiento nacional estudiantil que para redención cultural y política se organiza bajo la bandera de la CNE.: bandera de libertad de cátedra y de autonomía universitaria; bandera defendida ya en Monterrey, donde la tiranía callista hizo mártires a los estudiantes Francisco González y Víctor Manuel González, y en San Luis Potosí, donde las izquierdas estudiantiles, tras de vergonzosa derrota intelectual, desertaron de la confederación y del congreso.

El distrito federal, Puebla, Oaxaca, Córdoba, Orizaba, Jalapa, Guanajuato, León, San Luis Potosí, Saltillo, Torreón, Monterrey, Aguascalientes, Zacatecas, Toluca, Tlaxcala, Chihuahua, Tamaulipas, estuvieron representados en el XIII congreso nacional de estudiantes.

Y si las labores se desarrollaron en un ambiente de simpatía cordial del pueblo de Nuevo Laredo, y de respeto por parte de las autoridades, también es cierto que el congreso tuvo que sostenerse con sus propios recursos. Precisamente la independencia económica de la CNE le permite conservar su altura, su dignidad y su prestigio. Fecundos fueron los trabajos del congreso, en todo el desarrollo del temario:

I—Educación superior en México;

II—Posición del estudiante frente a la realidad social de México;

III—Organización estudiantil;

IV—El artículo cuarto constitucional.

Los temas, unos de actualidad palpitante, todos de profundo interés cultural, fueron tratados en toda su complejidad, con un amplio sentido social y una clarísima visión de México y sus problemas. Y aunque es verdad que en las polémicas apasionadas hubo izquierdas y derechas, la serenidad, la cultura prevalecieron en el ambiente, y el estudio se coronó con trabajos trascendentales.

Dos fueron los principales: el primero y el cuarto. Este último interesantísimo por su actualidad, ya que la cámara de diputados proyecta la modificación del artículo cuarto constitucional —que habla de expedición de títulos profesionales y requisitos para ejercer las profesiones— en un sentido socialista y en apoyo del artículo tercero de la misma constitución mexicana.

Analiza el congreso el espíritu del artículo cuarto señalando su insuficiencia, y fija sus principios generales, base de toda reforma, en estos términos:

...b) Que la reglamentación del artículo cuarto no debe ser un medio para aplicar el espíritu del artículo tercero a los institutos de educación superior.

c) Sostenemos que todo ataque a los principios de «autonomía y libertad de cátedra» que aparezca en la reglamentación de que tratamos, será combatido por la clase estudiantil nacional. No es que nos opongamos a toda reglamentación, sino que muchas de las reformas a la constitución, hechas en vista de los intereses de la política, han dado resultados catastróficos....

Analizan en seguida la situación de las profesiones, señalando, en su aspecto social: «anarquía y graves inmoralidades en materia de expedición de títulos, carencia de ética profesional»; en el aspecto educacional: «exagerada preparación técnica (profesionalismo), carencia de unidad orgánica (cultura), falta de estímulo e investigación científica, ausencia de verdaderos maestros».... Propugna el congreso por una verdadera organización profesional, y afirma que «es impracticable una reglamentación del artículo cuarto constitucional, sin antes resolver los problemas de ética individual y social que ello implica sustancialmente».

Con ser este tema tan interesante, el estudio del primero fue lo más saliente de los trabajos y lo que dio lugar a más apasionadas y fecundas polémicas. Así habla el diario *El Universal*, en un editorial titulado *La restitución del humanismo*:

A dos conclusiones llegó el congreso nacional de estudiantes celebrado últimamente en Nuevo Laredo: a la implantación de sistemas de estudios de tendencia humanista en todas las escuelas universitarias del país, y a la condenación del «enciclopedismo» en la enseñanza.

Por humanismo entienden los estudiantes «el desarrollo integral del hombre, con base en la herencia de los verdaderos valores adquiridos en el pasado (tradición cultural), con vistas a un mejoramiento social y al dominio progresivo y ordenado sobre el mundo (civilización), y tendiente a la unificación y jerarquización en el individuo, de manera que prevalezcan las fuerzas del espíritu.

Así entendido el humanismo —nos dicen— la enseñanza deberá tener como base las humanidades grecolatinas, la lengua nacional y la historia general y patria; como construcción, la formación social y estudio de las distintas disciplinas de las ciencias; y, como coronamiento, la filosofía.

Quieren los estudiantes, para expresarlo más concretamente, contrarrestar la tendencia puramente intelectualista que nos trajo el positivismo y que culminó durante treinta años, sobreponiendo a la inteligencia a secas, la formación del espíritu, que implica inteligencia y sentimiento, y poniendo al joven, así mismo, en contacto íntimo con el medio cultural y social en que vive.

Tal es, si no hemos interpretado mal, lo que en síntesis proclaman los estudiantes congresistas como el ideal digno de proponerse y seguirse en los institutos universitarios.

Y comenta el editorial:

No podríamos esconder o disimular nuestra alegría al oír estas voces. Son nuestras: de la patria y de la raza. Ascenden del fondo del remoto pasado; en ellas se encuentra, vivaz, batalladora, la esencia del genio mexicano. Y, por lo mismo, debido a su hondo mexicanismo, no pueden menos que satisfacer a quien quiera que forme parte de la familia nacional; familia que, por cierto y para gloria nuestra, reconoce rancio abolengo.

México es, por antonomasia, un país de tradición humanista. Florecieron aquí los dones de la cultura grecolatina. Grandes figuras la implantaron y desarrollaron en los siglos XVI y XVII. Egregios humanistas dio México durante el XVIII, con las personalidades insignes de Abad, Alegre, Landívar; y hasta nuestros días las mostró orgulloso con los Montes de Oca, los Pagaza y los Vigil.

Así los estudiantes auténticamente universitarios de México reivindican los años gloriosos de su cultura y de su tradición.

México, D. F., a 6 de octubre de 1936.

Cartas de España¹

De Pamplona

Véase la bellísima carta que unos muchachos del ejército restaurador dirigen desde el frente a sus madres, por medio de *El Diario de Pamplona*:

Muy señor mío: Para consuelo de nuestras abnegadas madres y para que sirva de lección y estímulo a los jóvenes navarros, le suplicamos dé cabida en las columnas del diario de su digna dirección a esta carta de los impertérritos nacionalistas de la villa de Nazar, que imbuídos de santa fe y animados por el espíritu de los cruzados, militan en la provincia de Guipúzcoa.

Queridas madres:

Para enjugar las lágrimas que empañan sus ojos, les enviamos estas líneas desde las inmediaciones del pueblo rebelde cuya guarnición se nos ha encomendado, deseando disfruten de una salud tan buena como la nuestra, a Dios gracias.

¡Madres españolas, madres más que españolas navarras, y sobre todo madres nazarenas cobijadas bajo el manto de la Virgen de Loreto! Oigan la voz que, desde los campos de batalla, les dirigen sus aguerridos hijos que impávidos ofrecen sus vidas en reparación de las ofensas hechas al Sagrado Corazón de Jesús y para libertar a nuestra España de las garras del comunismo impío, que tramaba contra ella y atentaba contra el honor de ustedes y de nuestras hermanas.

Si algún día llega a sus oídos la infausta noticia de que hemos muerto, les suplicamos no se apenen ni lloren nuestra ausencia, antes, por el contrario, deseamos que en lugar de pena sientan la santa alegría que experimentaba la madre de los hermanos Macabeos, que impertérrita y sin derramar una lágrima presenciaba el martirio de sus siete hijos, y con voz serena les animaba a perseverar hasta el fin en el sufrimiento por el amor y confesión de Dios.

Lejos de llorar, gloriense de haber concebido y criado hijos para el cielo como es la voluntad de Dios, pues tengan la seguridad de que luchamos por una causa santa y justa, y que los que caen vuelan al cielo ceñidas sus sienes con la aureola de los mártires, y que desde el cielo velan y aseguran la salvación de sus familiares.

Al leer estas líneas, percátense de las verdades que contienen, y ya en esta vida considérense superiores a las demás madres españolas por la gloria que les implica el hecho de tener los hijos luchando por esta santa causa; piensen en la satisfacción que van a experimentar cuando las demás madres les digan: «¡Feliz tú, que

¹ Solo se permite su transcripción citando a la REVISTA JAVERIANA.

tienes un hijo mártir en el cielo!», y presientan lo orgullosas que se van a presentar en la calle acompañadas de su hijo cuando, a boca llena, puedan exclamar: «¡Este es mi hijo, que expuso su vida por la patria y por la religión!».

Así, pues, les ruegan sus hijos que estén alegres, y desde estos caseríos vascos les envían un abrazo.

Nicolás Gastón, Protasio Alvarez, Antonio Gómez, Clemente Lacalle, Paco Landa, Honorio Alvarez, José Aranaz, Teodoro Maeztu de Goñi. ¡Viva España!

* * *

De Zaragoza—De un Padre jesuíta

De la protección del cielo, cuenta el Padre Negra, además de lo de las bombas (él ha procurado que no se cierren los boquetes para que se acuerden los zaragozanos de la protección de la Virgen), que se les presentó en el hospital un requeté que traía sobre el correaje unos 16 impactos de la explosión, y además una bala parecía haberle entrado en el pecho. El pobre se encontraba muy mal; lo examinan y ven que lo del correaje no es nada, y al examinar el orificio de entrada de la bala, la encuentran detenida sobre el detente del Corazón de Jesús, que llevan todos.

Otro caso: los carlistas llevan como distintivo sobre el traje militar la boina roja; pero ahora para no ser tan distinguidos de lejos, se ponen encima el casco de soldado que lo recubren incluso con barro para despistar. Estando en medio de un combate, cae una bomba sobre la cabeza de uno de estos jóvenes, y todos se horrorizan al ver la explosión y la polvareda que había producido; todos le dieron por muerto. Al desaparecer la nube, fueron corriendo y vieron con sorpresa que no le había pasado nada. Preguntaron que a qué se debía eso, y él por toda respuesta saca una imagen de la Madre Rafols, diciendo: «esta monjita me libra de todas las balas». Como se la disputasen para verla y para cogerle algún trocito, se la estropearon; en eso llega el teniente, quien al ver lo que sucedía, se dirige al requeté y le pregunta el por qué de todo aquello; y al sacar la imagen del bolsillo de la guerrera, la encuentra intacta como si no la hubiesen tocado. El Padre Negra ha hecho escribir todos estos datos a los testigos oculares, a quienes él ha visto y hablado, lo mismo que al teniente, cuyo nombre me ha dicho, pero no recuerdo. Y así de otras cosas.

* * *

De Jerez—De una religiosa

Cuenta Pepe Barroso, jefe de los requetés de Jerez: Un chico de Jerez, requeté tradicionalista, cuando tomamos a Miraflores, vio que cogían a una mujer, y por librarla se separó de nosotros. Lo consiguió, pero cayó herido; le cogieron los marxistas y le dijeron

gritase viva el comunismo; gritó: ¡viva Española! Entonces le cortaron una oreja. Le dijeron gritase abajo la religión, y él gritó: ¡viva Cristo Rey! Entonces le cortaron la otra oreja, y seguía dando vivas a Cristo Rey. Le sacaron los ojos y aún continuaba dando vivas, y lo acribillaron a balazos. Al llegar los demás pudieron verlo morir, y huyeron los otros a los disparos que les hacíamos.... Los compañeros recogieron el cadáver con veneración y envuelto en la bandera lo llevaron a Jerez, donde el pueblo entero salió a recibirle. El Padre Zamarripa dicen lloraba de emoción y besó con veneración los huecos de sus ojos; presidió el entierro que fue algo capaz de conmover a las piedras; llevaba sobre la caja, que iba envuelta en la bandera, un crucifijo acribillado a balazos, que los requetés se llevaron a Jerez: era de la iglesia de Miraflores, el pueblo que ellos tomaron. Admiraba la entereza de su madre a quien aclamaban la madre del mártir. Cuando vio a su hijo, dijo a sus hermanos que allí estaban y son requetés también: «Hijos míos, aprended a dar la vida por Cristo y por España como vuestro hermano». Dicen que este mártir ha hecho un bien inmenso.

Da gusto oír a los que vienen de los frentes; dicen todos: «Dios está con nosotros». Sé de un cabo que ha entronizado al Sagrado Corazón en su trinchera y reúne por las noches a sus soldados para rezar el rosario. Al caer uno herido de muerte le preguntó el capellán si moría contento y contestó: «¡Cómo no, si muero en los brazos de la Virgen!». A un requeté le dio una bala en la cabeza y sin hacerle nada rebotó y se incrustó en un árbol; comentándolo con el capitán se reían de que tenía los cascos muy duros, a lo que contestó él: «Mi capitán, es que he comulgado esta mañana y no me podía pasar nada». Uno ha venido estos días, quien llevaba un crucifijo grande en el pecho; le dieron un balazo, rompió el crucifijo y a él no le pasó nada.

Mientras que dicen misa en las avanzadas, dicen que aunque bombardeen los aviones, ni se mueven, ni les pasa nada; de una vez contaban que en el momento de alzar aparece un avión, el objetivo que se destacaba era el altar, todos siguieron imperturbables y el avión se retiró sin hacer nada.

* * *

De Sevilla—De una religiosa esclava del Sagrado Corazón

Parece que estamos en una guerra santa; los escudos del Corazón de Jesús los llevan todos a la vista y hasta el mismo general Queipo del Llano lo lleva puesto. Las comuniones de militares y jóvenes son numerosísimas. Aquí como en todas las casas religiosas estamos haciendo sin parar «detentes», porque no quieren salir sin ellos. En la ciudad el entusiasmo es casi frenesí y fe en el Corazón de Jesús. No faltan lágrimas que se mezclan con las palabras cristianas: «Dios lo ha querido así ¡bendito sea!». Ahora le ha tocado decirlo así a la señora viuda de Murube. Su hijo,

menor de 31 años, casado y con tres niños pequeñitos, era uno de los que estaban trabajando en aviación con un hijo del doctor Recaséns, muchacho de 20 años que ahora terminaba su carrera de médico. Iban los dos repartiendo hojas por los pueblos, animando a que se entregaran, y al pasar por la Roda le hicieron una descarga al aparato y tuvo que bajar conociendo lo que les esperaba. Efectivamente, un grupo quiso obligarles a que dijeran lo que ellos querían, y los dos abrazados gritaron: ¡viva Cristo Rey, viva España! Y al punto los fusilaron y echaron los cuerpos a una fosa. Han estado buscándolos sin dar con ellos hasta que a los dos días han aparecido entre la Roda y Estepa. Los han traído a esta para hacerles el entierro que ha sido una manifestación de verdadero duelo. *Agosto*—La animación va creciendo y raya en un entusiasmo no visto. Ayer tarde fue la jura de la bandera del nuevo regimiento del Tercio, que se ha formado con los que no les importaba morir. En un tanque llevaban una gran estampa del Corazón de Jesús y fue, dicen, el delirio. Esto es una cruzada santa según el buen espíritu y la valentía que hay en todos.

* * *

Fuentestrún—De una mujercita a su hija ¹

Te voy a dar una noticia, parte sentirás y parte te agradará. Ayer (12 de agosto) se marchó nuestro queridísimo Alejandro para defender la patria, se marchó animadísimo, y nos ha encargado no suframos por él, que marcha a defender la religión y la patria y los nuestros, que como tenían en las listas negras que les han encontrado la guillotina primero para todos los religiosos y después para las derechas, nos decía que al oír esto le hervía la sangre; hija mía, se confesó y le pusimos en su pecho varias medallas y un detente para que lo libre de las balas, y le encargamos que se encomendara mucho a Dios, al Corazón de Jesús y a la Virgen del Pilar que soy muy devota en donde despedí a mi Caridad y ahora le encargo vele por mi Alejandro en la batalla. ¡Ay Caridad!, pide mucho por él, por nuestra España, por este buenísimo ejército y fascistas, pedid toda la comunidad, que necesitamos mucho, de lo contrario somos muertos. Pasan horrores, ni se pueden escribir, yo desde las elecciones no se me ha quitado la pena ni las lágrimas de mis ojos y ahora para remate, si Alejandro no viene.... Cuando nos despedimos le dije: Hijo mío no temas tu muerte, más que a salvar la España; me encargó os lo comunicara a los hermanos y tíos para que pidáis por él, y que sus buenos deseos que lleva de hacer todo cuanto pueda por salvar a Dios y a la patria, vayan en aumento. Yo soy la que tengo que hacerme fuerte para animar a todos no se aciertan a estar sin su Alejandro, y qué vacío ha quedado en esta casa; y por otra parte

¹ Conservamos toda la ingenuidad y aun el lenguaje incorrecto de esta bella carta en que se revela la mujer fuerte del católico pueblo español.

contentos de tener quien vaya a defender la causa de Dios y de la patria que de tantísima necesidad es.... En este momento que te estoy escribiendo viene el señor secretario de Soria y me dice que ha ido a despedir a Alejandro al tren y todos los quintos, y creo que ha estado la despedida que daba gusto, todo filas de personalidades, jóvenes, señoritas, fascistas, niños con las boinas rojas, acompañados también por las músicas y una de vivas a España y a los soldados que ha estado emocionante de alegría al ver con el entusiasmo que todos se han ido a defender la causa de Dios y de España. Alejandro estaba decidido y dispuesto para todo. Así hija mía puedes estar orgullosa que tiene Jesucristo un soldado bueno y valiente, y con lo buen mozo y derecho que es, ya querrá el Corazón de Jesús y la Virgen del Pilar vuelva a su casa sin novedad.

* * *

De Toledo—De una religiosa

El coronel Moscardo, como Guzmán el Bueno, ahogó su amor de padre en el de su causa y tiró a sus enemigos el cuchillo para que ajusticiaran a su propio hijo, si la vida de él había de ser el precio de su rendición. «El honor sobre todo» escribió Moscardo, el espartano, a su hijo, cuando las milicias gobiernistas le notificaron que sería ejecutado si el Alcázar no se rendía. Y el muchacho fue fusilado. Moscardo notificó a su hijo que debía morir si su vida era el precio de la rendición. «Estos traidores me han propuesto que yo salve tu vida al precio de las de mis valientes y de mi honor. Espero que morirás como un héroe después de gritar muy alto: ¡viva España! Así tu vida será eterna». No cabe comentario.

V i d a n a c i o n a l

Del 15 de setiembre al 15 de octubre

— I —

LAS GESTIONES adelantadas por el doctor Gonzalo Restrepo Jaramillo en la segunda quincena de setiembre en esta ciudad, tendientes a conseguir un acercamiento entre el partido liberal y el conservador, a base de garantías efectivas para este y de modificaciones constitucionales que aseguraran la paz religiosa y la propiedad privada, hoy en peligro, no llegaron desafortunadamente a cuajar en compromisos serios, ni siquiera produjeron un movimiento externo y visible de solidaridad por parte del liberalismo tradicional, uncido actualmente al frente popular.

El doctor Restrepo Jaramillo, patriota en toda la noble significación del vocablo, escribió en la revista *Tradición* de 5 de setiembre un artículo titulado *El centro nacional*. En él, después de hacer

ver los peligros que entraña para Colombia el auge creciente del frente popular, que no es otra cosa que comunismo disfrazado, da el eficaz antídoto en estas frases que aunque no han tenido una realización inmediata siempre debieran estar resonando en los oídos de los ciudadanos probos:

Para defendernos de ese común enemigo se requiere una acción conjunta. Liberales de centro, hombres de trabajo de todos los matices políticos, conservadores, republicanos, no pueden ya ocultarse el peligro que se acerca a sus puertas como la ola espumante de una pavorosa inundación.

Hay un clamor de general angustia, un grito de ansiedad que estamos en la obligación de oír. Es preciso abrir en la amargura de nuestras luchas el paréntesis de una tregua de buena voluntad, y establecer contra el frente popular la resistencia tranquila pero invencible del centro nacional.

No se trata de la fundación de un nuevo partido, ni de la fusión de los existentes. Se trata de una inteligencia entre fuerzas autónomas y diferenciadas, para salvar en pro de la civilización aquellos principios básicos que les son comunes, y por cuya conservación han luchado siempre los partidos históricos de Colombia.

El ilustre conductor antioqueño tuvo varias conferencias en su departamento con prominentes coopartidarios, entre ellos el general Berrío, y con varios liberales interesados por la concordia nacional, y luego se trasladó a esta ciudad a tratar con los señores Eduardo Santos y Luis Cano y con el directorio conservador de los puntos esbozados en el mencionado artículo.

El doctor Restrepo Jaramillo expuso a los señores Santos y Cano sus puntos de vista, y como resultado de las conversaciones se extendió un acta, redactada por el doctor Santos, por la cual los directorios de ambos partidos se comprometían a nombrar comisionados que procuraran llegar a un acuerdo sobre los siguientes puntos:

Una situación aceptable para ambas partes en lo referente a las cuestiones religiosas, a la tranquilidad social y a la seguridad económica.

Sistemas y prácticas que en lo electoral aseguren la pureza del sufragio y su libertad.

Concurso de todos los elementos para la conservación y afianzamiento del orden público.

Como se ve, en estos puntos no se habla expresamente de contra-reforma constitucional. Pero según lo refiere el doctor Restrepo Jaramillo en *Tradición* del 3 de octubre, en el escrito explicativo *Lo que queríamos hacer*, en las entrevistas

se habló clara y reiteradamente de que la situación aceptable de que él trataba (el doctor Santos), exigiría en lo futuro una contra-reforma constitucional, pues nosotros declaramos que con solo enmiendas legales nada se lograba, por quedar abierta en la constitución la puerta que conducía a peligrosas actuaciones. Insistimos hasta el cansancio en que nuestro ideal era hacer del conservatismo un partido constitucional.

El directorio nacional del conservatismo aceptó el acta mencionada y nombró una comisión. En cambio el doctor Santos no logró que sus compañeros de directorio la aceptasen, y no se pudo llegar a ningún término favorable.

En la sesión del senado del 24 de setiembre el doctor Santos refirió al por menor las conversaciones tenidas con el jefe antioqueño, y pronunció estas palabras que implican una ligera contradicción con las últimas que hemos transcrito del doctor Restrepo Jaramillo:

Pero yo creo que el senado me hará el honor de pensar que ni yo ni nadie en la dirección liberal ha pensado en suscribir un pacto para reformas constitucionales, que de parte de los liberales sería inexplicable si se tratara de las que el congreso liberal aprobó y sancionó no hace todavía dos meses.

Dijo además el presidente de la dirección nacional del liberalismo:

Debo declarar que toda política de negociación con los partidos de oposición no podría ser posible para nosotros, sino procediendo de acuerdo con el gobierno, en constante contacto con él y estudiando con él las conclusiones a que pueda llegarse ¹.

El Siglo, en editorial del 26 de setiembre, después de hacer consideraciones generales sobre el proyectado arreglo, estampa lo que sigue:

El avenimiento del conservatismo con el liberalismo solo será posible cuando los liberales que ahora lo desean dejen de estar quemando incienso ante un gobierno al que detestan y que los detesta; cuando dejen de sostener como liberal la reforma bolchevique; cuando se convenzan —y empiezan a convenirse— de que la república va con agigantados pasos hacia el comunismo que fusila a los Salazares Alonsos con la misma injusticia y la misma crueldad con que pone contra el muro aun a los periodistas de izquierda.

El salvador propósito de Restrepo Jaramillo, añadimos nosotros, no puede estar condenado a perecer.

LA ABSTENCION electoral continúa, padeciendo así la república una situación anormal, por cuanto la mitad por lo menos de los ciudadanos se ven privados de toda intervención en los negocios del Estado.

El señor presidente de la república nombró para que representaran al conservatismo en el gran consejo electoral a los señores Alfredo Vásquez Cobo, Emilio Ferrero y Gonzalo Restrepo Jaramillo. Como estos consultaran al directorio nacional sobre la conveniencia o inconveniencia de aceptar los cargos, el directorio en respuesta del 29 de setiembre manifestó que no autorizaba la presencia de conservadores en el gran consejo por las razones que resumidas son estas: es absurdo que sea el adversario quien nombre los representantes del conservatismo; este no puede reconocer una posición de minoría que no resulte de un torneo democrático aceptable; la elección de miembros del gran consejo hecha por el congreso liberal indica que la pureza del sufragio no va a ser la norma de acción de ese alto cuerpo; y todavía siguen ejerciendo cargos públicos muchos ciudadanos que han atropellado las libertades y han perseguido a los conservadores ².

¹ Véase *El Tiempo* del 25 de setiembre.

² Véase *El Siglo* del 30 de setiembre.

Sin embargo de no haber aceptado los señores Vásquez Cobo, Ferrero y Restrepo Jaramillo, en obediencia al directorio de su partido, el gran consejo electoral se reunió y eligió en cada departamento a dos conservadores prestantes para que hiciesen parte de los respectivos consejos.

Quedó pues formado el gran consejo electoral por liberales exclusivamente, a saber, por los señores Pedro Juan Navarro, Aníbal Badel, Alfonso Romero Aguirre, Gabriel Turbay y Juan de J. Peláez.

El Espectador del 23 de setiembre censuraba en estos términos la constitución del cuerpo encargado de escrutar los sufragios:

La elección de miembros del gran consejo electoral que hicieron sucesivamente el senado y la cámara no figurará entre los episodios más felices de la política liberal en los últimos años. El partido tenía el derecho de esperar de sus apoderados en el parlamento una selección más cuidadosa del personal que debía representarlo en aquella corporación, que en cualquier tiempo, y ahora principalmente, debe darle al país la impresión inequívoca de que es inaccesible en absoluto a las exigencias de la camaradería electoral y a los estímulos del celo regionalista.

A continuación deplora el que los parlamentarios hubieran excluido las candidaturas de los doctores Eduardo Santos y Luis F. Latorre, haciendo con ello «un deliberado agravio a la moral del partido». Si esto dice un periódico liberal ¿qué no dirá *El Siglo*?

De todo el país llegaron telegramas al directorio nacional conservador en apoyo de la abstención electoral. Ninguno de los conservadores nombrados para los consejos electorales aceptó, con excepción de Julio César García en Antioquia, de Rafael Méndez y Carlos Escallón en Bolívar, y de Misael Pastrana en el Huila ¹.

Mientras el gobierno y los periodistas liberales hablan de garantías en la cedulación, en la república hay cerca de 300.000 ciudadanos que carecen de cédula ².

EL CONGRESO ha aprobado en este mes de sesiones algunos proyectos de reducida importancia, y puso todo su entusiasmo en asegurar para sus miembros seis mil pesos anuales de sueldo. De nada valieron las intervenciones del representante Nieto Caballero y de otros colegas, y las reconvenciones y exhortaciones de la prensa liberal.

El proyecto sobre régimen de tierras, después de sufrir considerables modificaciones por la comisión del senado, está en abierta vía de ser ley de la república. Sobre este proyecto escribió el maestro Guillermo Valencia en *Claridad* del 8 de octubre un extraordinario editorial para combatir su espíritu y sus disposiciones comunistas. La alta cámara ha dado su aprobación a un proyecto del ministro de industrias que reforma las leyes sobre petróleo.

¹ Véase *El Tiempo* del 24 de octubre.

² Véase *El Siglo* del 29 de setiembre.

Varios días ha empleado el congreso en discutir los asuntos relacionados con la muerte de los colombianos en España. Algunos representantes izquierdistas atacaron la política del banco de la república como retardataria y conservadora. El ministro de hacienda la defendió haciendo ver que estaba al servicio del gobierno y de la nación.

Trascribimos a continuación algunos conceptos de la prensa liberal sobre las labores del congreso.

El Tiempo del 20 de setiembre dice:

No es republicano, no es liberal, el que las dos corporaciones acaparen para sus miembros todos los puestos y todos los honores. Ya es suficiente el haber llegado a ellas. ¡Dejen algo para los demás!

Luis E. Nieto Caballero, en el mismo periódico (23 de setiembre), después de lamentarse de la falta de carácter de los representantes liberales y de su impuntualidad a las deliberaciones, dice:

¿Quién es capaz de defender tal conducta y de no ver en esas manifestaciones de despreocupación una efectiva traición de los representantes al pueblo? ¿Y qué no irá a ocurrir cuando el sueldo sea anual? No se cogerá a los representantes ni a lazo. Las cámaras ya no seducen sino como campo de disputas o como sitio de veraneo. En esas condiciones, todo sueldo, aunque sea de cinco pesos mensuales, es un sueldo alto.... Lo que estamos viendo no es digno del parlamento, ni del liberalismo, ni de Colombia. Es la república que se cae a pedazos.

El mismo periódico en su editorial del 11 de octubre vuelve a la carga contra la ineficacia, el ocio y la garrulería del parlamento.

La Razón del 8 de octubre escribía:

No se ha registrado un solo día en que las cámaras legislativas hayan ofrecido el espectáculo de sesionar con todos sus miembros, ni ha dejado de haber uno solo en que la presidencia no se haya visto en la penosa necesidad de reclutar a la fuerza, con llamadas y campanillazos, a los remisos padres de la patria. Como los niños de colegio, hacen novillos. Para aprobar muchos proyectos en segundo debate, el presidente tiene que enviar una escuadra de ediles y funcionarios para que recluten casi a la fuerza, como si se tratara de enchiquerar cabras en un establo, a nuestros activos representantes y senadores.

El Espectador del 8 de octubre en su editorial *La razón de partido* castiga con su crítica a los parlamentarios que so pretexto de favorecer al liberalismo cometen actos indignos.

SOBRE EL FRENTE POPULAR hizo el señor presidente de la república extensas declaraciones que aparecieron en *La Razón* del 18 de setiembre, y provocaron apasionados comentarios.

La afirmación central del doctor López respecto a tema de tan voluminosa actualidad es la de que el frente popular de Colombia nada tiene que ver con el que se ha formado en algunos países de Europa como Francia y España. Por consiguiente no cree que su formación en nuestro medio obedezca a inspiraciones e instrucciones moscovitas, sino a un fenómeno muy propio de los trópicos, donde sus moradores cogen por manía de imitación rótulos más o menos vistosos y actuales sin parar mientes en la almendra de su contenido íntimo.

Para citar sus propias palabras el frente popular lo que hace «es disfrazar disidencias liberales bajo un rótulo que no corresponde a nada».

El doctor López no ve motivo para la alarma que se ha despertado en muchos liberales, afirma que en la manifestación del 1.º de mayo hubo una gran mayoría de masa liberal que expresó su adhesión a la política reformista que el gobierno viene imponiendo, le agrada que partidos distintos al de gobierno, como el comunista, vean con satisfacción esas reformas, y expresa en las siguientes palabras su concepto sobre el liberalismo de ahora:

Yo entiendo que el liberalismo de hoy no es, no podría ser el liberalismo individualista, manchesteriano. Niego que sea tampoco un liberalismo en trance de ser supeditado o devorado por el ideario socialista, y estimo finalmente que es algo muy semejante a lo que se llamó en Inglaterra, hace ya cincuenta años, el radicalismo: un partido liberal intervencionista.

Para el señor presidente, profesor de ideas democráticas, si cualquier partido, aunque sea el comunista, se sujeta al orden legal y gana las elecciones, se le debe entregar el poder inmediatamente.

La Razón del 19 de setiembre contradice en parte los acertos presidenciales al decir que «el frente popular no se ha desarrollado solo, sino que la fuerza que actualmente tenga se la ha prestado única y exclusivamente el gobierno, con actos de ostensible apoyo o complacencia».

Tierra, órgano del partido comunista, recibió con sorpresa y poco disimulado descontento las declaraciones del doctor López. En su editorial del 26 de setiembre hace la defensa del frente popular, para deducir que no es simplemente el embeleco que aparece en las declaraciones presidenciales.

Los agentes de Moscú no se paran en adjetivos, motes o fórmulas accidentales. Si el primer mandatario no juzga de su agrado el nombre de *frente popular*, los secuaces soviéticos aceptan el de *frente liberal democrático*, con tal que en él quepan los comunistas, la vanguardia socialista y la izquierda liberal, y a condición de que en él no figuren «elementos conservatizantes». Lo importante es aplastar lo que ellos llaman «reacción conservadora, fachista y clerical».

Fieles a la táctica de penetración encubierta con el pretexto de defender la democracia, ya han dado órdenes para la formación del frente liberal democrático. Así lo atestigua el sinuoso editorial de *Tierra* correspondiente al 10 de octubre.

LA CASA COMUNISTA fue inaugurada en esta ciudad. Cuenta con salón de actos presidido por una estampa de Lenin, oficinas para las diversas labores y un cafetín. Concurrieron al acto cerca de quinientas personas, entre ellas los señores Gerardo Molina, Diego Luis Córdoba, Antonio García, Castañeda Aragón y Luis Vidales. Hablaron, entre otros, Torres Giraldo y Molina. Este declaró

a nombre de la vanguardia socialista que su partido sigue los programas de lucha de la III internacional¹.

LAS CAMISAS ROJAS han sido organizadas en el Valle del Cauca por el secretario de hacienda señor Alfonso Martínez Velasco con el beneplácito de su inmediato superior el doctor Tascón. Están formadas por obreros, empleados y particulares adictos al régimen; reciben instrucción militar y son devotas de la violencia que emplearán contra los conservadores y liberales disidentes². Dos mil liberales que forman por ahora esta organización llamada también defensas nacionales del liberalismo o «Dena» recibieron al gobernador y a sus secretarios quienes pronunciaron virulentos discursos³.

El doctor Ernesto González Pidrahita, jefe del liberalismo doctrinario, ha acusado al gobernador Tascón de sectario y de haber obligado a los empleados subalternos a contribuir con cuotas para el fondo del partido⁴.

El mandatario seccional en un discurso diz que pronunció este esperpento: «El ferrocarril del Pacífico es una obra inminentemente liberal, y por tanto, hay derecho para exigir que todo su personal sea liberal»⁵.

El Espectador del 5 de octubre comentaba en estos términos la formación de las camisas rojas:

Pero lo censurable y peligroso es el hecho de que un alto funcionario del gobierno establezca una organización que, por su carácter, es una organización de violencia, la violencia roja opuesta a la violencia azul de las camisas negras, que no se puede aceptar dentro de un régimen democrático que continúa creyendo en los principios republicanos y que no se siente víctima de amor y sujeto de adhesión por el nazismo, ni el comunismo.

LA REPUBLICA transita por caminos de sectarismo. Este va contagiando aun a personas que por la posición que ocupan, por sus tradiciones de familia y por las ideas cuerdas que venían profesando no permitían la menor sospecha de intolerancia. Es el caso del doctor Clodomiro Ramírez, rector de la universidad de Antioquia. En declaraciones publicadas en *El Espectador* del 28 de setiembre, dice:

El conservatismo no volverá a gobernar en muchos años en este país; quizás nunca. Podrá seguir gobernando el liberalismo y todo depende de la manera como actúe y del tacto que tenga; podrá venir un gobierno más de izquierdas; podrá venir hasta el comunismo. Sí, porque hasta un gobierno comunista soportarían los colombianos, antes que permitir a los conservadores que vuelvan a mandar.....

AL CORONEL Carlos Barrera Uribe le fue negada la excarcelación con fianza que había solicitado. Tendrá pues que ir a la cárcel

1 Véase *Tierra* del 10 de octubre.

2 Véase *El Siglo* del 4 de octubre.

3 Véase *El Espectador* del 13 de octubre.

4 Véase *El Siglo* del 11 de octubre.

5 Véase *El Siglo* del 9 de octubre.

a pagar la sangre del magistrado Clímaco Villegas. La justiciera actuación en este proceso de los magistrados liberales doctores Luis María Arcila y Vicente Posada Arango, les ha valido ultrajes de parte de sus copartidarios que no se resignan a que la justicia comience por la propia casa. *La Batalla*, periódico que se edita en Armenia, dedica uno de sus números a execrar a los magistrados. Del doctor Luis María Arcila escribe estas injurias y sandeces:

Viejo amoral conocido por su pedantería y la estupidez que lo caracteriza. Su cerebro de simio le ha servido para saltar impunemente el código de la ética, violando todos los preceptos, obediente ante las camarillas conservadoras. Lacayo, sudoroso, manteco, obedece más al estómago que al sentimiento. Es un invertido cerebral.

Del señor Posada Arango se expresa en parecidos términos ¹.

SI LAS IZQUIERDAS se organizan y ocupan posiciones de violencia, las derechas por reacción natural se aprestan a imponer postulados autoritarios y nacionalistas. En Boyacá quedó constituida la falange nacionalista, el centro derechista en Sopó y la legión de extrema derecha en Bucaramanga. El haz de juventudes godas de Antioquia adelanta velozmente la constitución de nuevos centros en todos los municipios. Con él colabora el haz de mujeres godas cuyo consejo supremo acaba de ser nombrado. Juan Roca Lemus, José Mejía Mejía y otros dirigen un semanario de conquista, de propaganda y de incontenible fervor contra-revolucionario, llamado *Clarín*. Ante la falta de garantías para el sufragio, en vista del avance comunista, en presencia de brigadas de choque como las camisas rojas, los derechistas han optado por robustecerse y prepararse para las próximas luchas. Rubayata ha dicho que hay necesidad de convertir el conservatismo de cofradía en falange, y Silvio Villegas da esta orden: «A la salvaje violencia de las izquierdas no puede oponerse eficazmente sino la violencia imperial de las derechas ²».

LA CUOTA para el fondo del partido liberal se les exige a los empleados en varias secciones del país. Copiamos en seguida un documento que no deja la menor duda al respecto:

República de Colombia—Departamento del Valle del Cauca—Administración general de hacienda—Circular N.º 1—Cali, setiembre 21 de 1936—Señor.....
..... —Presente.

El señor secretario de gobierno me comunica que la junta de gobierno ha dispuesto que el recaudo de la contribución que tengan a bien dar los empleados liberales se haga por esta oficina, y que se ha fijado el 1 por ciento para los empleados que devenguen un sueldo mensual hasta de cien pesos y el 2 por ciento para quienes devenguen de cien pesos en adelante; y como el recaudo debe hacerse en la segunda década de cada mes, pido atentamente a usted se sirva retener la contribución a los empleados que quieran contribuir desde la presente década, enviarme con los fondos una nómina de tales empleados y otra de quienes no deseen hacerlo.

De usted atento servidor, *Luis Carlos Hormaza* ³.

¹ Véase *El Siglo* del 29 de setiembre.

² Véase *Derechas* del 24 de setiembre y del 14 de octubre.

³ Véase *El Siglo* del 6 de octubre.

Calibán en su *Danza de las horas* del 7 de octubre se expresa así sobre este sistema de explotación:

La oposición le presta al liberalismo servicio de incalculable valor poniendo al desnudo todas las lacras de nuestra organización y brindándoles así a los conductores del partido ocasión de combatir gérmenes de inmoralidad que si se imponen nos llevarán fatalmente a la ruina. La corruptela de exigir a los empleados públicos cuotas para el fondo del partido es vergonzosa e intolerable. La nota del administrador de hacienda del Valle sobre retención de contribuciones a los empleados es padrón de ignominia. Supongo que este funcionario habrá sido destituido. Es mínimo desagravio a la decencia pública.

EL DEFICIT FISCAL de Antioquia asciende a \$ 2.500.000. El gobernador está tomando medidas de emergencia para conjurar el desastre. Por lo pronto a los empleados no se les pagarán todos los sueldos, sino que recibirán en bonos una parte de ellos; 72 escuelas han sido suprimidas y posiblemente disminuirán la policía. El doctor Cardona, para conseguir la unión del liberalismo y mejorar la averiada hacienda departamental, ha reemplazado a todos sus secretarios. Entre los nuevos figuran los señores Julián Uribe Gaviria y Juan de J. Angel.

El senador Arredondo en declaraciones publicadas en *El Siglo* del 30 de setiembre explicó la crisis de esta manera:

Creo que se debe al descenso fiscal de la mitad del año, y sobre todo, a que se tiene un numeroso tren administrativo que abandona sus deberes para entregarse a hacer una política de persecución personalista. Yo creo que los empleados de la gobernación debieran dedicarse a trabajar, en vez de estar persiguiendo a los conservadores y a los liberales que no son de sus complacencias.

LA CONVENCION CONSERVADORA de Santander se reunió en Bucaramanga bajo la presidencia del doctor Luis Ignacio Andrade, delegado del directorio nacional, y con la asistencia de representantes de casi todos los municipios. La convención eligió nuevo directorio; lo forman los señores Pedro E. Novoa y José A. Noriega.

EL DOCTOR José de la Vega, codirector de *El Siglo*, fue llamado al despacho del juez octavo de la policía nacional a rendir indagatoria en un proceso criminal. Según lo dijo el juez se trataba de conseguir declaraciones del ilustre periodista, por orden del ministerio de gobierno, sobre la forma como habían llegado a su poder las cédulas que denunciaban la doble cedula de Francisco de Paula Muñoz y Gabriel Muñoz Vallejo, quienes desempeñan cargos en la policía de Medellín y fueron de los responsables en la muerte del joven conservador Carlos Arango M.

El doctor de la Vega se negó a responder la pregunta, pues el secreto profesional se lo vedaba; y por otra parte, si se trataba de averiguar la responsabilidad que tuviera como periodista por publicar los facsímiles, no competía tal averiguación a un juez de policía. Con esto se terminó la diligencia. No sabemos hasta ahora que los Muñoz, responsables por complicidad en el crimen del 8

de agosto en Medellín y por su doble cedula, hayan sido destituidos de sus cargos y entregados a la justicia ¹.

EL GOBIERNO ha hecho los siguientes nombramientos: encargado del ministerio de agricultura y comercio Benito Hernández Bustos; Luis Tamayo y Hector J. Vargas ministros ante los gobiernos de Panamá y de Inglaterra respectivamente; Benigno Velasco Cabrera director nacional de higiene; Luis Salgar Martín secretario del ministerio de hacienda; Enrique Santamaría Mancini director general de aviación militar; Pedro Castro Monsalvo gobernador del Magdalena; Miguel B. Muñoz rector de la universidad de Nariño.

— II —

LA PRIMERA CONFERENCIA americana del café, convocada por la federación de cafeteros colombianos, se instaló en Bogotá el 5 de octubre con asistencia de los siguientes delegados: por Colombia Alejandro López, Alfredo García Cadena y Enrique Soto; por Costa Rica Manuel Francisco Jiménez, secretario de relaciones exteriores; por el Brasil Eurico Penteado; por Cuba Néstor Carbonel; por México Raimundo Cuervo Sánchez; por el Salvador Agustín Alfaro Morán y Alfonso Rochac; por Nicaragua Guillermo Tunnermann y Ernesto González; por Venezuela Eduardo Sucre; y por Guatemala Samuel Ospina.

En el acto de la instalación, el señor presidente de la república pronunció un discurso. Para presidir la conferencia fue elegido el señor Eurico Penteado y como presidente honorario el señor Alejandro López. Al cabo de una semana de labores se clausuró, habiendo aprobado medidas que buscan la estabilidad en los precios del grano, que eliminan las especulaciones perjudiciales para el productor e intensifican la propaganda del café. Dispuso la conferencia la creación de la oficina panamericana del café en Nueva York. La próxima se reunirá en Río de Janeiro el año entrante.

DE LA REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA tomamos los siguientes datos sobre la situación general económica y fiscal: los negocios han continuado en la misma quietud del mes anterior; sin embargo pueden anotarse como hechos favorables la reacción en el precio del café y el aumento en las compras de oro.

El cambio exterior se ha estabilizado al tipo del 175 y tres cuartos para cheques por dólares.

En el mes de setiembre el banco emisor compró 35.328 onzas de oro, lo que indica un gran aumento respecto de las compras anteriores. Las rentas nacionales produjeron en setiembre \$ 7.384.000.

¹ Véase *El Siglo* del 15 de octubre.

EL SEÑOR GERENTE del banco de la república en el informe anual da cuenta de que en el período de julio del año pasado a junio de este las reservas del banco aumentaron en millón y medio; el dinero circulante en tres millones de pesos; las utilidades pasaron de un millón de pesos. La plata en circulación representa la cantidad de \$ 16.000.000.

LA JUNTA DE CONTROL de cambios y exportaciones dictó el 25 de setiembre una resolución por la cual establece con Checoeslovaquia, Austria y el reino de Siam un régimen de estricta compensación.

EL ALCALDE de Nagoya —una de las ciudades más importantes del Japón, pues cuenta cerca de dos millones de habitantes— ha enviado al señor Kurow Itoh a que invite al gobierno colombiano a la exposición de la paz que se efectuará en la mencionada ciudad en 1937.

EL CONSORCIO de cerveceras «Bavaria» obtuvo en el primer semestre de este año utilidades netas por valor de \$ 1.181.452.

EN EL DEPARTAMENTO de Antioquia ha comenzado a producir cemento la fábrica Argos, cuyo establecimiento costó \$ 800.000. La fábrica puede producir cincuenta toneladas diarias, suficientes para satisfacer la demanda en el departamento.

EL PLATINO ha alcanzado en los dos últimos meses una alza de un 50% sobre su precio ordinario, debido a que los capitalistas, temerosos por una posible desvalorización de la moneda y no pudiendo por prohibición de la ley almacenar oro, han resuelto invertir sus capitales comprando platino. Las acciones de las compañías explotadoras de platino subieron en precio de 2 a 5 y hasta a \$ 7.

— III —

LA CONFERENCIA EPISCOPAL se instaló en esta ciudad el 7 de octubre con asistencia de los excmos. arzobispos, obispos, vicarios y prefectos apostólicos. Dejaron de concurrir los excmos. señores arzobispos de Cartagena y Popayán.

EL ESPANTOSO DESASTRE ferroviario ocurrido el 10 de octubre en el kilómetro 52 del ferrocarril de Cundinamarca es el mayor que se registró en la vida colombiana. Cuando el tren penetraba al túnel, se desprendieron los dos últimos vagones en que iban 87 individuos de tropa con sus jefes; alcanzaron a recorrer en el retroceso cerca de un kilómetro, y al llegar a una curva se descarrilaron destrozándose contra un barranco. Del choque resultaron muertos el teniente Pedro León Ortiz, un sargento, tres cabos y 17 soldados; 42 heridos bastante graves y ocho leves. También murió un frenero. Sólo resultaron ilesas 15 personas. Estas y los heridos leves se salvaron arrojándose a la vía. Apenas se supo el desastre

el gobierno envió los auxilios del caso y las autoridades investigadoras. El general Efraín Rojas dirigió las actividades que la ocasión exigía. Los cadáveres fueron traídos a Bogotá donde se les dio sepultura. El gobierno, el ejército y la sociedad acompañaron los despojos mortales al cementerio, mostrando así el hondo dolor que les causaba la desaparición súbita y fatal de veintidós defensores de la patria.

Aunque el general Rojas afirmó con inexplicable ligereza la existencia de manos criminales en el desastre, apesar de que *El Tiempo* sugiriera lo mismo en tres ediciones sin respaldo valedero; y de que *Tierra*, del 17 de octubre, señalara «como cómplices encubridores de la aventura retrógrada de los godos y de los altos clérigos, a las gentes como los periodistas de *El Tiempo* que, sino aparecen como empresarios de ella, sí se muestran como espectadores satisfechos», lo cierto es que no intervinieron tales manos criminales. El desastre se debió al mal estado de los materiales del ferrocarril.

UNA GRAN CRECIENTE del río Andágueda, en el Chocó, motivada por las abundantes lluvias, inundó a las 11 de la noche del 7 de octubre la población de Bagadó y el sitio de «Las Vueltas» destruyendo 37 casas y arrastrando sus ruinas y las sementeras ribereñas; Perecieron ahogadas unas 30 personas.

LAS MILICIAS ROJAS que defienden al gobierno del señor Azaña fusilaron en una estación, comprendida entre ciudad Real y Madrid, al religioso Jesús Aníbal Gómez, natural de Jericó y perteneciente a la comunidad de los misioneros hijos del Inmaculada Corazón de María. Se sabe también por informaciones del repatriado Rosemberg López, publicadas en *Relator*, de Cali, que en Barcelona recibieron muerte de manos de los rojos dos colombianos más, natural el uno de Bucaramanga y el otro de Cúcuta, y llamados Arturo Sánchez y Manuel González¹.

En una entrevista declaró el doctor Jorge Soto del Corral, ministro de relaciones exteriores, al ser interrogado sobre lo sucedido a los colombianos en España, que estando el gobierno ocupado en planes trascendentales de política internacional, no tiene tiempo para ocuparse en «conflictos de policía».

Estas palabras de tanta pasividad merecieron de Juan Lozano y Lozano estas cláusulas acres y patrióticas:

Pero hay, por encima de todas estas consideraciones, una obligación sentimental, una obligación patriótica, una obligación humana que cumplir; hay obligación de conmoverse, de no mostrar esta fisonomía importante de estadista, en frente de un crimen que conmueve hasta lo más profundo el sentimiento nacional, cuya voz, por organización de la ley, debería ser hoy nuestra cancillería. Esta imperturbabilidad sapiente del señor Soto, causará indignación

¹ Véase *El Espectador* del 6 de octubre y *El Siglo* del 12 del mismo.

entre los colombianos. No puede ser Colombia el único país al cual se pueda ultrajar impune y consentidamente. En este camino, dejaría en breve de constituir una nacionalidad ¹.

El mismo bruñido y noble editorialista decía en *La Razón* del 9 de octubre, indignado por no ver qué gestiones hacía el gobierno para vengar el descuartizamiento de nuestros compatriotas:

Cuando hermanos nuestros, hijos de estas breñas en donde hemos nacido, seres a nosotros unidos por todos los vínculos que forman la trama de la nacionalidad, son asesinados por extraños, hay que esperar del gobierno que representa a la patria siquiera el amago de una reacción colérica. Pensar en vías protocolarias cuando esto acontece es signo de una desviación moral..... Lo que el país quiere en un momento dado es sentir en sus mandatarios esa vibración, ese cabrilleo, ese sentido, que cruza por su espíritu tremendo.

Días después el canciller Soto del Corral, al regresar de Panamá a donde había ido en unión del doctor José J. Caicedo Castilla a la trasmisión del mando —la cual fue solemnizada entre otros números por el de la inauguración de la avenida «tres de noviembre»— explicó al congreso las diligencias hechas por el gobierno en relación con las víctimas colombianas en tierra española y que consisten en protestas ante Azaña y reclamos de una indemnización.

Ramón Paz, un colombiano que milita en las milicias rojas, escribe en carta de Madrid con fecha 29 de agosto y publicada en *Unidad Sindical* del 11 de octubre:

El pueblo español va a necesitar víveres, medicamentos, petróleo. Tenemos en Colombia un gobierno con tendencias de izquierda. Tenemos una fuerte agrupación sindical. Tenemos un partido y organizaciones revolucionarias y tenemos elementos que los milicianos españoles necesitan para vencer. No bastan los cables de simpatía.

Este miliciano, en carta del 16 de setiembre, y que publica *Tierra* del 17 de octubre, lamenta la muerte de los colombianos en Barcelona y dice que «en estos movimientos siempre se filtran elementos irresponsables. Unos con miras de pillaje, otros que desean acabar con todos o con todo, Ya han cometido varios actos brutales e inútiles». Buena lección para *Tierra*, que en edición anterior había aplaudido la matanza de nuestros compatriotas.

El ministro de España, excmo. señor Manuel del Moral y Pérez Aloe, renunció su cargo por no solidarizarse con los crímenes de los rojos y partió para Europa.

EL DOCTOR PATIÑO GUTIERREZ, nuevo director de educación pública en Caldas, ha comenzado a enmendar los yerros que cometiera su antecesor Jorge Luis Vargas, quien se distinguió por su actividad anticatólica. El nuevo director ha hecho terminantes declaraciones en el sentido de respetar el catolicismo del pueblo caldense y dirigir la educación de acuerdo con las normas del alto gobierno que son de acatamiento a la religión.

¹ Véase *La Razón* del 29 de setiembre y *El Siglo* del 30 del mismo.

En cumplimiento de estos propósitos ha exonerado de sus cargos a los elementos perniciosos. Once inspectores de educación presentaron renuncia por no hallarse conformes con las ideas de su inmediato superior; les fueron aceptadas. Nombró nuevo rector del instituto universitario. El vicerrector y varios profesores de este plantel renunciaron. Por este motivo cerca de 100 estudiantes azuzados por comunistas se declararon en huelga el 9 de octubre e hicieron manifestaciones al gobernador, pidiendo el cambio del director de educación y la no aceptación de las renunciaciones del vicerrector y profesores. El gobernador les respondió que no estaba dispuesto a tolerar imposiciones de nadie.

El diez de octubre quisieron apoderarse del instituto universitario; hirieron a piedra a 27 policías, mas fueron rechazados. Luego apedrearon el colegio de Cristo.

El gobernador clausuró por breves días el establecimiento; al cabo de ellos los revoltosos, arrepentidos, se sometieron.

EN EL LIBANO se verificó una asamblea de las ligas campesinas de ese importante municipio. Fue presidida por el presidente del frente popular. El secretario de la comisión sindical del Líbano rindió informe sobre las labores del congreso de Medellín. La asamblea acordó los pliegos de peticiones que deben hacerse a los patronos, y solicitó del ministerio de industrias la creación de una oficina del trabajo en esa población.

A la asamblea fue invitado el inspector nacional de educación, Guillermo Eastman, quien en su conferencia habló de la necesidad de crear escuelas, botiquines ambulantes, granjas y cooperativas ¹.

Este mismo señor Eastman, cuñado del senador socialista Gerardo Molina, sindicalizó a 1.800 campesinos de El Líbano, a los cuales todavía cobra 20 centavos por pertenecer al sindicato. El inspector Eastman en asocio de otros comunistas ha dictado varias conferencias en las haciendas que visita, creando graves conflictos. *El Tesoro*, fundo de propiedad del general Antonio María Echeverri, fue ocupado violentamente por los trabajadores que amenazaron con la muerte a su propietario. En la hacienda de *La Esperanza* los campesinos han impedido que el dueño, señor Tobías Millán, haga uso de sus tierras ².

LA CONFEDERACION SINDICAL de Colombia ha enviado la primera circular a las organizaciones campesinas del país, convocándolas para la celebración del primer congreso campesino que se reunirá en Bogotá el 1.º de enero de 1937.

En el orden del día del congreso figuran estos puntos principales: Situación del campesino en Colombia, organización campesina, problemas de legislación e higiene, cooperativas, la masa cam-

¹ Véase *Tierra* del 26 de setiembre.

² Véase *El Siglo* del 8 de octubre.

pesina y la situación política, la situación de los indígenas y sus problemas, creación de la liga nacional campesina y elección de su comité directivo ¹.

UNA CUADRILLA DE BANDOLEROS venía cometiendo en Quebrada Negra toda suerte de crímenes. Frecuentes eran los incendios de casas, los robos y el asesinato de personas.

El gobernador de Cundinamarca envió al doctor Enrique Acero Pimentel con suficiente policía y tropa para pacificar la región, lo cual se consiguió después de una acción rápida y enérgica. Fueron capturados varios individuos pertenecientes a la pandilla criminal. Desgraciadamente estos sucesos han dado ocasión a no pocos atropellos, por parte de la guardia, contra los conservadores de la región.

EN ARMENIA, se ha presentado una rara epidemia de suicidios. En los últimos quince días se han suicidado siete personas: cinco hombres y dos mujeres.

EL CAPITAN Enrique Concha Venegas, uno de los aviadores de más conocimientos y de más serena audacia con que cuenta el país, ha sido retirado de la aviación militar por motivos que se desconocen. El país se está ya acostumbrando a ver remover todos los días distinguidas unidades del ejército.

LA NIÑA MARIA, así llaman familiar y cariñosamente a la Virgen los habitantes de Caloto, hizo en esta población un milagro el 8 de setiembre, día de su fiesta. De Florencia —Cauca— fue a visitar a su patrona una pobre mujer llamada Soledad Muñoz, en compañía de su hija Bernabela, ciega de nacimiento y de cinco años de edad. El párroco la presentó a la Virgen con 223 niños más a los que impuso el escapulario mariano, y al poco rato Bernabela veía como si nunca hubiera sido ciega ².

LAS SIGUIENTES OBRAS de progreso se han inaugurado: un edificio para pabellón de carnes en Cali, costó \$ 200.000; varias salas en el refugio maternal de Bogotá; 50 casas para empleados en el barrio de Las Mercedes; 50 para los obreros de las salinas en Zipaquirá. Un busto del doctor José M. Saavedra fue inaugurado en Cali.

EL CENTENARIO del nacimiento del P. Mario Valenzuela, jesuíta insigne, filósofo profundo, original poeta, excelso teólogo y fundador en Colombia de las conferencias de San Vicente de Paúl, celebre solemnemente con una velada en el paraninfo de la Universidad Javeriana. El P. Daniel Restrepo pronunció con tal motivo un elegante y emocionado discurso en honor del ilustre hijo de Bogotá.

¹ Véase *Unidad Sindical* del 11 de octubre.

² Véase *El Siglo* del 14 de octubre.

HAN MUERTO: José Gómez Castro, caricaturista difícilmente superable, espíritu muy cultivado y de gran bondad, hermano del jefe conservador Laureano Gómez; Luis María Mora, miembro de la academia colombiana de la lengua, ático escritor, poeta de inspiración delicada, docto en letras griegas, latinas y españolas; la señora doña Soledad García de Mendoza Neira, esposa del ministro de guerra; Francisco Albán, literato, historiador y político.

EL CANCELLER de Costa Rica y embajador extraordinario en misión especial ante el gobierno de Colombia, excmo. señor Manuel Francisco Jiménez, su señora esposa y el coronel Javier Cortés, hijo del señor presidente de Costa Rica y su señora esposa fueron muy agasajados por el gobierno y por la sociedad durante su breve permanencia en esta ciudad.

HAN LLEGADO: el excmo. señor Ismael Perdomo, arzobispo primado de Colombia, quien después de someterse a un tratamiento médico en Vichy (Francia) ha mejorado notablemente de salud; el doctor Luis López de Mesa, después de recorrer en viaje de estudio varios países de la América Meridional; el doctor Agustín Nieto Caballero; el excmo. señor Lourival de Guillobel, ministro del Brasil ante nuestro gobierno, y su secretario de legación, señor Cochrane de Alencar.

SALIERON: para Costa Rica la embajada especial de ese país; para Roma, los presbíteros Jorge Murcia Riaño, quien va como representante de la Iglesia colombiana al congreso misional que se reunirá en noviembre en la ciudad pontifical, y Daniel Jordán; para Quito el coronel César A. Plaza, adjunto militar de la legación ecuatoriana en Bogotá.

— IV —

LA UNIVERSIDAD católica bolivariana fue creada por decreto del excmo. señor Salazar a mediados de setiembre en Medellín. Como rector fue designado el Pbro. Manuel José Sierra. La facultad de derecho ha comenzado a funcionar con entera regularidad. El año entrante se establecerán las otras facultades.

Todo hace prever que será uno de los mejores centros culturales del país. Sus profesores son de lo más competente y acreditado de Antioquia; se inspira en normas rígidamente ortodoxas y cuenta con el apoyo de todos los católicos. En breves días han recogido una crecida suma para iniciar la construcción del edificio y para atender a los gastos de mayor urgencia. El excmo. señor arzobispo Caycedo obsequio a la universidad \$ 4.000. Numerosas personas han regalado valiosos libros con los cuales se ha organizado la biblioteca.

El doctor Darío Echandía, ministro de educación nacional, fue interrogado en la cámara en la sesión del 21 de setiembre respecto

al pensamiento que tuviera el gobierno sobre la universidad recientemente fundada.

En un sereno discurso absolvió la pregunta el señor ministro, diciendo que el excmo. señor arzobispo de Medellín hacía uso de un perfecto derecho al fundar una universidad, puesto que la constitución reconoce la libertad de enseñanza. Insistió sí en que ella debía sujetarse a la vigilancia del Estado, diciendo:

La inspección y vigilancia del Estado se ejercen para garantizar un mínimo de enseñanza, teniendo en cuenta el pénsum, los programas, esto es, la distribución minuciosa de las materias y la eficacia de los profesores..... El gobierno no cree que la educación deba dirigirse a un fin de producción de riqueza. El gobierno cree que la educación pública debe seguir siendo humanística como un medio para formar al hombre ¹.

Lástima que el señor ministro hubiera afirmado que, reformada ya la constitución, en la universidad colombiana todas las doctrinas gozaban de unos mismos fueros, como si no existiera el concordato.

LA UNIVERSIDAD del Cauca ha reanudado tareas con cerca de 800 alumnos que concurren a las distintas facultades y a los cursos de bachillerato. A estos han ingresado varias señoritas.

EL INSTITUTO OBRERO ha sido organizado en Medellín por el P. Tomás Villarraga. El 8 de setiembre comenzaron las tareas de los dos primeros cursos con asistencia de 120 obreros. Se propone el P. Villarraga perfeccionar de tal modo el instituto, que pueda conceder un bachillerato que consulte la índole de los trabajadores. La compañía colombiana de tabaco ha regalado 20 becas, la compañía de tejidos fabricato 10, la cervecería unión 5, la señorita Sofía Restrepo Villegas 5 y además cien pesos para la compra de mobiliario, y otras personas han obsequiado una o más becas ².

EN LA ESCUELA INDUSTRIAL de Bogotá, fundada este año, estudian por cuenta del gobierno 200 jóvenes que se formarán operarios expertos de mecánica, electricidad, carpintería, fundición y herrería en cuatro años de estudio y práctica. Para ser admitido se requiere tener como mínimo 13 años y los conocimientos de la escuela primaria. El primer año lo emplea el futuro operario en estudiar dos meses en cada uno de los talleres que existen; y luego es aplicado al aprendizaje del arte para el cual mostró más vocación.

EL MINISTERIO de educación nacional adjudicó 60 becas en la escuela normal de Pasto. La universidad de Chile ha avisado a la nacional de Colombia que concede dos becas para estudiantes en la escuela de verano. Los cursos de esta escuela duran cuatro semanas.

¹ Véase *El Tiempo* del 22 de setiembre.

² Véase *El Pueblo* del 26 de setiembre.

EL MINISTRO de educación nacional ha prohibido por medio de una resolución la política partidarista en las escuelas normales. Dice el ministro:

Es entendido que el gobierno propugna la libertad de enseñanza y la cátedra libre, lo que implica el conocimiento de todas las teorías, el análisis de todos los sistemas y el choque de todas las ideas. La pugna intelectual y reflexiva constituye el verdadero ambiente de las aulas, pero lo que el ministerio no puede aceptar es que el ambiente de la plaza pública sea transportado a los centros culturales

A los individuos que no cumplan esta disposición les serán quitadas las becas, o se les cancelará la matrícula.

EL GOBERNADOR de Cundinamarca, doctor Parmenio Cárdenas, ha reglamentado por un decreto el cinematógrafo para los niños, estableciendo que estos solo pueden concurrir a películas artísticas, científicas, culturales o jocosas que no presenten ningún peligro para su moralidad.

Las películas destinadas a los adultos no podrán ser vistas por los menores de catorce años. En todos los municipios se constituirán juntas de censura. Las infracciones a lo dispuesto por las juntas de censura serán sancionadas por el alcalde con multas de diez a cien pesos y con el cierre temporal del salón o del teatro en caso de reincidencia.

LA PRIMERA FERIA DEL LIBRO se verificó en esta ciudad del 3 al 8 de octubre por iniciativa de la dirección nacional de bellas artes y del alcalde de la ciudad. Tomaron parte todas las librerías y editoriales, las cuales vendieron unas 50.000 obras. Mucha demanda tuvieron libros de segunda y tercera clase, mas también las obras clásicas lograron compradores. En el curso de la feria se dictaron varias conferencias; las más aplaudidas fueron las del maestro Rafael Maya y la del doctor Laureano García Ortiz.

EL EXCMO. SEÑOR MINISTRO de Alemania ante nuestro gobierno' Wolfgang Dittler, entregó el 8 de octubre a los distinguidos hombres de ciencia doctores Pompilio Martínez, Calixto Torres Umaña y Miguel Jiménez López el diploma que los acredita como miembros honorarios de la academia germano-ibero-americana de medicina, de Berlín.

EL MAESTRO J. M. Zamora abrió en el teatro municipal una exposición de sus últimos cuadros, muy alabada por los críticos de la pintura.

LA ORQUESTA SINFONICA NACIONAL es una institución artística que, debido especialmente al interés de don Gustavo Santos, director nacional de bellas artes, ha logrado una eficaz organización y una plausible perfección en sus ejecuciones. Cuatro conciertos muy aplaudidos ha dado hasta la fecha, bajo la batuta del maestro Espinosa, continuando así brillantemente la obra comenzada por el inolvidable artista Guillermo Uribe Holguín.

El concierto popular que dio la orquesta sinfónica en el circo Santamaría, y al cual concurrieron 20.000 personas, representa un loable esfuerzo por la educación musical del pueblo.

El pianista chileno, Armando Palacios, ha dado varios recitales.

UN COMPATRIOTA NUESTRO, Dionisio Arango Martínez, escultor y pintor, obtuvo en competencia con 90 concursantes el primer premio en el concurso abierto por un grupo de academias parisien- ses para premiar el mejor trabajo de escultura hecho por un his- panoamericano. El premio consiste en una beca para estudiar en una de las más célebres escuelas de escultura de París.

Ultimas publicaciones colombianas

Rogamos a los autores colombianos que nos remitan sus publicaciones para anunciarlas oportunamente.

▶◀ La obra de LUIS MARIA MORA, *Croniquillas de mi ciudad*¹, ha sido unánimemente alabada y ampliamente comentada por la prensa. Desgraciadamente no pudo gozar su autor de este triunfo literario. Acababa de salir su libro al público, cuando entregamos al sepulcro los restos mortales del simpático Moratín, como le llamábamos sus amigos. Su espíritu, en el que no se extinguió nunca, ni se oscureció siquiera la lámpara de la fe cristiana, goza ya, lo esperamos firmemente, de una vida mejor. Y sus croniquillas seguirán deleitando a muchas generaciones. Tiernos recuerdos del hogar; memorias de estudiante, en las que brilla especialmente la majestuosa figura de Rafael María Carrasquilla; noticias llenas de chispeante humorismo sobre la «gruta simbólica» y otros cenáculos literarios, y recuerdos de la última guerra civil, cuando Moratín trocó la pluma por la espada, todo realzado por el estilo más plástico y el lenguaje más castizo, esta es la obra casi póstuma del que fue intachable hombre de hogar, profesor, soldado, poeta y académico de la lengua.

▶◀ *La verdad sobre la guerra*², del capitán Carlos Uribe Gaviria, es obra que por su abundancia de documentos, serenidad y sencillez de la narración, oportunas reflexiones sobre temas de permanente actualidad y sincero patriotismo, prestará valiosos servicios al militar, al diplomático, al político y en general a todos los ciudadanos que se interesen por la defensa armada del país. Ante todo, *La verdad sobre la guerra* constituye un imprescindible aporte a la historia definitiva, imparcial, que se haga sobre el conflicto con el Perú en sus múltiples aspectos. Historia que ha de ser venero de lecciones provechosas.

▶◀ El erudito Padre JOSE MARIA URIBÁ S. J. ha publicado un grueso volumen de *Filosofía del Derecho*³, que ha sido recibido con parabienes copiosos por nuestros círculos intelectuales. En la crónica de la Universidad Javeriana se da juicio sobre esta obra magistral.

▶◀ Con el título *Páginas artísticas de Revista Javeriana*⁴ ha publicado el Padre EDUARDO OSPINA la serie de ceñidos, exactos y bellos estudios de escultura antigua y moderna aparecidos en esta Revista. El lector cuidadoso tendrá ratos del más puro solaz estético paseando morosamente los ojos por las lámii-

1 En 8.º 288 págs.—Editorial ABC, Bogotá.

2 En 8.º 2 t. 300 y 322 págs.—Editorial Cromos, Bogotá.

3 En 4.º XXIV y 720 págs.—Imprenta del Corazón de Jesús, Bogotá.

4 En formato mayor, Imprenta del Corazón de Jesús, Bogotá.

nas que reproducen las obras famosas de la escultura griega y romana, y de la moderna en sus dos caracteres divergentes: estático y dinámico. Y subirá de punto su solaz al leer las preciosas, sobrias y emocionadas interpretaciones que el Padre Ospina hace de cada una de las imágenes escultóricas, contraponiendo sus peculiares aspectos, para mejor distinguirlos y asimilarlos. La obra del Padre Ospina es una escala de belleza, un breviario de reflexiones luminosas, una rutilante joya para la corona de la cultura patria.

▶◀ J. M. QUINTANA PEREYRA ha publicado *La redención de la clase media* ⁵, libro llamado a cooperar eficazmente en el triunfo del entusiasta y benéfico movimiento que se ha iniciado para asegurarle a dicha clase un porvenir menos precario. Quintana Pereyra trata con rapidez y fluidez los puntos más interesantes de la campaña en favor de la clase media.

▶◀ QUINTO IRAZABAL es un español trotamundos que sabe mucho de la vida porque ha tenido suficiente tiempo y aptitud para ello. Hace algunos años está radicado en Medellín. Allí escribió *Europa antes del 14* ⁶. Producción esta llena de sal y pimienta. Remembranzas de políticos, literatos y bailarinas. Visión rápida de un pasado que va siendo lejano. Quinto es un hábil coleccionista de anécdotas. Varias son bastante crudas.

▶◀ El *Código del odontólogo colombiano* ⁷, elaborado por ALVARO DELGADO MORALES, ex-profesor de legislación profesional en la escuela de odontología de la universidad nacional, es un breve y fácil volumen que comprende todas las disposiciones legales sobre el ejercicio de la odontología, lo mismo que los acuerdos celebrados con varios países para la validez de los títulos de esta carrera.

▶◀ Para obtener el título de doctor en derecho y ciencias políticas y sociales por la Universidad de Antioquia, presentó JULIAN COCK ESCOBAR la tesis *Préstamos de dinero. Intereses y usura* ⁸, que fue laureada. Si todos los que terminan sus estudios de derecho presentaran para graduarse trabajos como el de Cock Escobar, presto tendríamos una caudalosa y selecta producción científica, honrosa para la patria. La monografía que comentamos se sale de los caminos rutinarios que ordinariamente suelen recorrer estudiantes sin coraje, sin espíritu investigador, sin ambiciones intelectuales. Cock Escobar hace la historia de los préstamos de dinero, de los intereses y de la usura, los estudia a la luz de nuestra legislación y de la de otros países más adelantados, y clama por reformas que realicen la justicia social.

▶◀ VICTOR EMILIO JARA presentó para graduarse de abogado *Ideas sobre el Estado corporativo* ⁹. El tema es de mucho momento, y aunque Jara lo trata con brevedad, no por esto deja de formarse el lector una idea de conjunto orientadora. Las aplicaciones corporativistas que indica para Colombia marcan una ruta que habrán de tener en cuenta quienes se ocupan y preocupan por el cambio de sistemas políticos y sociales hallados faltos en la edad contemporánea.

▶◀ ALFREDO CORREA HENAO se doctoró de médico y cirujano por la Universidad de Antioquia con la presentación de la tesis titulada *Hemograma* ¹⁰, que ha llamado justamente la atención entre quienes cultivan las disciplinas hipocráticas por su originalidad y perfección. Del concepto dado por el tribunal que la examinó destacamos las siguientes frases: «En realidad, su trabajo, *Hemo-*

5 En 8.º 160 págs.—Editorial ABC, Bogotá.

6 En 8.º 163 págs.—Tipografía Olympia, Medellín.

7 En 4.º 78 págs.—Editorial ABC, Bogotá.

8 En 4.º 160 págs.—Imprenta Universidad, Medellín.

9 En 4.º 64 págs.—Editorial Centro, Bogotá.

10 En 4.º 164 págs., Con 20 figuras fuera del texto—Imprenta Universidad, Medellín.

grama, sobrepasa en mucho las condiciones requeridas por el reglamento para una tesis, deja atrás los límites de una monografía para adquirir las proporciones de un tratado de hematología, que en una biblioteca bien puede campear sin humildad con sus similares extranjeros, no tan claramente expuestos, no tan didácticos y no tan prácticos como el de Correa Henao. Con la mayor justicia la tesis fue laureada.

* * *

Por falta de espacio no damos juicio sobre otros libros enviados galantemente por sus autores o por editoriales; en el próximo número de la REVISTA JAVERIANA, que aparecerá en febrero, daremos una breve reseña de los más importantes; ahora publicamos sus notas bibliográficas que, a modo de anuncio, informarán a nuestros lectores de las obras recientemente aparecidas.

▶ AMADOR R., H.—*Informe del director general de la sección de provisiones del gobierno nacional al ministerio de agricultura y comercio*—En 4.º 22 págs. y 6 anexos—Litografía Colombia, Bogotá.

▶ BRUNO, FRANCISCO (Director general de prisiones)—*La reforma carcelaria y penitenciaria en Colombia*—En 8.º 120 págs.—Imprenta Nacional, Bogotá.

▶ CARO, JULIO—*Decimotercero informe anual presentado por el gerente del banco de la república a la junta directiva*. (Período de julio 1.º de 1935 a junio 30 de 1936)—En 4.º 24 págs. y XXXVI cuadros—Ed. Minerva, Bogotá.

▶ CASTRO, ALFONSO—*Lucerna de estudio*. (Crónicas y estudios)—En 8.º 288 págs.—Librería de A. J. Cano, Medellín.

▶ (de la) PAVA, JOSE—*La opinión nacional ante la reforma de la constitución*—En 4.º 338 págs.—Imprenta Nacional, Bogotá.

▶ ECHAVARRIA, ENRIQUE—*Crónicas*—En 8.º 280 págs.—Tipografía industrial, Medellín.

▶ HOYOS ROBLEDO, GUILLERMO—*Labores de la oficina departamental de estadística en el año de 1935*—En folio 164 págs. y varios cuadros estadísticos—Imprenta departamental, Manizales.

▶ IREGUI, ANTONIO JOSE—*Ideario liberal doctrinario*—En 8.º 62 págs.—Editorial Minerva, S. A., Bogotá.

▶ LOPEZ ALVAREZ, LEOPOLDO—*Obras de Virgilio traducidas en versos castellanos*—En 4.º t. I 186 págs.; t. II 236 págs.—Imprenta y Encuadernación de Julio Sáenz Rebolledo, Quito (Ecuador).

▶ MEJIA, SALVADOR TELLO—*Colombia ante los judíos*—En 8.º 238 págs. Tipografía Industrial, Medellín.

▶ OSORIO LUIS H.—*Estudios meteorológicos de Colombia*. (1931 a 1935). En 4.º 118 págs. y varios anexos—Editorial ABC, Bogotá.

▶ RAMIREZ R. TULLIO—*Prospecto de la escuela municipal de artes y oficios* (Cali)—En 4.º 48 págs.—Gráficas «Palázquez», Cali.

▶ RESTREPO, ALONSO—*Apuntes, notas y algunos comentarios del médico de la comisión de cultura aldeana que visitó el departamento de Nariño*—En 4.º 158 págs.—Imprenta oficial, Medellín.

▶ RESTREPO S. J., FELIX—*Diálogos en otros mundos*. (Prólogo del doctor Miguel Abadía Méndez)—En 8.º 208 págs.—Editorial Zapata, Manizales.

—*La ortografía en América*. (Reglas que no tienen excepción. Raíces latinas. Prefijos y sufijos. Palabras homófonas. Mayúsculas. Acentos. Puntuación. etc.). En 8.º x y 126 págs.—Librería Voluntad, Bogotá.

- ▶◀ RIVAS, RAIMUNDO—*El andante caballero don Antonio Nariño*. (La juventud. 1765-1803). Introducción de Tomás Rueda Vargas—En 4.º XIV y 388 págs.—Imprenta de La Luz, Bogotá.
- ▶◀ RODRIGUEZ HONTIYUELO, Pbro., MARIANO—*Efemérides de Mompós*—En 12.º 64 págs—Editorial Seminario Popular, Cartagena.
- ▶◀ SANCHEZ GOMEZ, GREGORIO—*Vida de un muerto*—196 págs.—Editorial Zapata, Manizales.
- ▶◀ ZAWADZKI, C. Pbro., ALFONSO—*Don Sebastián de Belalcázar y la fundación de Cali (1536-1936)*—En 4.º 144 págs.—Imprenta del Departamento.—*El dolor supremo de Cristo*. (Oración pronunciada el viernes santo de 1936). En 8.º 30 págs.—Talleres de *Relator*, Cali.

C o m e n t a r i o s

por Félix Restrepo, S. J.

En diversas ocasiones he tenido oportunidad de participar a mis lectores, con no poca sorpresa de algunos, que en la masonería no hay ya misterio de ninguna clase. Todas las interioridades de las sectas masónicas: sus orígenes, sus ritos, sus señales secretas, su organización internacional, sus juramentos, sus últimos fines y sus procedimientos han sido investigados y divulgados por autores serios, dignos de todo crédito, muchos de los cuales han pertenecido largos años a las logias ¹.

A las obras que en otras ocasiones he recomendado a quien quiera perderle el miedo al coco de la masonería, y persuadirse que no hay tal coco sino un enemigo reconocido de la ideología y de la moral cristiana, quiero añadir hoy otras tres que acaban de enviarme mis amigos de Francia.

La liga «Franc-Catholique» publica, con el título de *Verités sur la Franc-Maçonnerie* ², las conferencias que el círculo Ernest Jouin tuvo recientemente sobre ese mismo tema. Son seis, y se titulan: *Orígenes de la masonería*. *La organización de la secta en Francia*. *El Estado internacional de la francmasonería*. *Mística y ritos masónicos*. *Los satélites de la masonería* (a saber: ocultismo, espiritismo, teosofía, etc.), y finalmente *Los medios de acción de la masonería*. Nada deja que desear este libro en exactitud y claridad.

Georges Ollivier acaba de publicar, por su parte, una obra sorprendente: *Les Fraternelles Maçoniques* ³. En ella se ve la penetración de la masonería en toda la vida social y política de Francia. Además del trabajo propio de las logias, rodeado, *pour épater le bourgeois*, de ridículo misterio, han organizado los VV.: toda una

¹ Véase REVISTA JAVERIANA, t. III, pág. 244.

² Tercera edición. En 8.º 160 págs., R. I. S. S. 11 bis Rue Portalis, París. 1935.

³ En 8.º 236 págs., Ligue «Le Franc-Catholique» et R. I. S. S., París. 1936.

red de sociedades llamadas por lo general *fraternales*, en las cuales, sin las tiesuras del ritual, trabajan los masones activamente con el espíritu y por los fines de la secta, y de un modo especial por acaparar negocios y empleos en beneficio de los hermanos del mandil.

En dos clases divide el autor estas sociedades. Las unas pueden llamarse *Comités consultivos de la república*. Las otras tienen carácter profesional y económico: sindicatos, cooperativas, etc.

Las que más llaman la atención son naturalmente las primeras: Gran fraternidad parlamentaria. Gran fraternidad de la enseñanza. Grupos militares. Grupos de los diversos ministerios. Fraternidad de hermanos policías. Asociación fraternal de periodistas. Comité de radiodifusión. Comités territoriales masónicos, etc., etc. Toda la vida social y política de Francia está en esta forma penetrada, y en gran parte controlada por la masonería.

¿Y qué es lo que en último término pretenden los HH.: con tan frondosos organismos?

Se sabe ya desde hace muchos años, aunque aún haya cándidos masones que lo ignoran. Y se confirma una vez más con la obra que acaba de publicar un ex-masón de reconocido prestigio, Albert Vigneau, titulada: *La Loge Maçonique*¹.

Revelaciones de un ex-francmasón, es el subtítulo de esta obra; y no se trata de un francmasón cualquiera, sino de quien fue fundador de una logia y maestro de la gran logia de Francia.

Entró nuestro autor con la mayor buena fe, como tantos otros, en la logia, creyendo encontrar en ella hombres de altos ideales y nuevos caminos para su propio perfeccionamiento y para el bien de la sociedad.

Largos años de vivir bajo el triángulo y repetidas decepciones le persuadieron que, si en las logias hay algunos hombres de buena voluntad, abundan más los espíritus vulgares, ambiciosos, llenos de vicios; y pudo palpar con sus manos casos de malversación, de estafa, de falsificación de documentos, de adulterio, de espionaje....

Pudo así mismo convencerse que el último fin de la masonería es la guerra al cristianismo, y se retiró indignado. Y valientemente publicó sus memorias.

Están ellas llenas de datos, tomados textualmente de las mismas actas de las logias, que dejan completamente al desnudo el carácter antipatriótico y anticristiano de la secta.

Véase como cuenta, por ejemplo, el desenlace de su trágico engaño (pág. 189).

Citado a la Gran Logia por el Gran Maestro en persona, el muy ilustre hermano Jacobo Maréchal, este le dijo:

¹ En 8.º 192 págs., en rúst. 12 frs. Les Nouvelles Editions Nationales, París. 1935.

—¿Fue usted, Hermano Vigneau, el que escribió una carta a M. Chastanet, y el que ahora desea dar conferencias en diversas logias sobre el regreso a Francia de las comunidades religiosas?

—Sí, Hermano, fui yo, y me glorío de ello.

—Desde el punto de vista de la pura lógica, tiene usted razón sin duda. Desde el punto de vista de la masonería, está usted equivocado.

En términos tan equívocos —prosigue el autor— fue capaz de expresarse un Gran Maestro de la G.:L.:D.:F.:, Poderoso Soberano, Lugarteniente Comendador del Consejo Supremo.

Sorprendido le hice observar cultamente que se tomaba demasiada libertad con la pura lógica.

—Hermano Vigneau, me replicó él, usted no conoce los grandes secretos de la masonería; no olvide que quien le habla es un Hermano Grado 33, miembro del Consejo Supremo; es preciso que usted sepa que los fines secretos de la masonería son la descristianización de Francia.

Mi sorpresa se convirtió en estupor, pues el Hermano Maréchal tenía fama de tolerante y respetuoso de la tradición. ¡Ah! Y no es eso precisamente lo que le dicen al candidato que pide ser admitido en la masonería.

Entonces el Gran Maestro me enseñó que la francmasonería tenía tres fines principales.

1.º—**Vengar** la muerte de los templarios, misión de la cual están encargados los caballeros Kadosh, grado 30, los cuales deben ejercer esta venganza sobre la Iglesia católica.

2.º—**Destruir** las fronteras, para establecer la república universal masónica. De esta misión están encargados los Príncipes Sublimes del Gran Secreto, Grado 32.

3.º—**Suprimir** la familia tradicional, para emancipar mujeres y niños según la moral laica, fin al que atienden los Soberanos, Grandes Inspectores Generales, Grado 33.

Mi estupor llegó a su colmo. He ahí, expresados cínicamente por este Gran Maestro, los principios *moralizadores* de la masonería.

El muy ilustre hermano terminó su sermoncito con la prohibición expresa, de hacer propaganda ninguna a favor de las congregaciones religiosas o de los partidos católicos.

Me retiré bien edificado, y bien resuelto a desobedecer...

Actualmente he roto toda relación con esta sociedad criminal que ha emprendido por todos los medios la destrucción del cristianismo en el mundo y del sentimiento nacional en Francia.

Creo que es de mi deber, ya que la he conocido, desenmascararla, denunciar sus pérfidos intentos, y hacer lo posible por la conversión de aquellas almas sinceras que están aún extraviadas en los vericuetos masónicos.

Hasta aquí el valeroso autor. Ojalá los incautos masones colombianos aprendieran esta lección y siguieran este ejemplo de entereza de carácter.

El terror en Madrid

(Continuación de Cartas de España 1)

Cómo fueron ejecutados en la cárcel modelo don Melquiades Alvarez, don José Martínez de Velasco, don Natalio Rivas, don Antonio de Hoyos y Vinent, don Fernando Primo de Rivera y el doctor Albiñana.

Carta de Roma—De un Padre Jesuíta.

Milagrosamente escapado de Madrid ha pasado por Marsella en dirección a Suiza un conocido aristócrata español que ha estado

¹ Impreso lo anterior recibimos esta interesante carta que no queremos dejar de comunicar sin demora a los lectores.

preso en la cárcel modelo de la capital hasta el día 22 de agosto, en que logró fugarse, saliendo en unión de los presos comunes al ser estos puestos en libertad por las hordas comunistas. Cuenta que hasta el día 20 el régimen de la prisión era bastante normal, pero que desde esa fecha empezaron en la cárcel los registros efectuados arbitrariamente por las milicias rojas, ante cuyo poder se muestra totalmente impotente el gobierno del frente popular.

Al medio día del 22 obligaron a salir a uno de los grandes patios de la prisión a los presos políticos, cuyo número se acercaba a 2.000 en aquel establecimiento. A media tarde, y estando todos los presos en el patio, se inició en sus celdas un incendio, ardiendo los petates. Rápidamente acudieron los bomberos y el incendio fue dominado fácilmente. A las 7 de la tarde, entre dos luces, se llenaron los tejados de milicianos rojos, dominando el patio donde estaban los presos, y disparando contra ellos sin previo aviso, matando a nueve e hiriendo gravemente a veintitantos más.

El fuego de fusilería duró aproximadamente cinco minutos. Durante este tiempo los presos se acurrucaban en los rincones. Quien nos hace este terrible relato dice que el anciano general Navarro (el mismo que fue preso en Axdir por Abd-el-Krin el año 1921) le cubría con su cuerpo diciéndole: «Déjeme usted que le proteja, yo ya he vivido mucho y usted es joven, y puede aún vivir tranquilo en una España civilizada». Cuando cesó el fuego, las milicias desaparecieron dejando a los presos en el patio entre los muertos y los heridos desde la 7 de la tarde hasta las 2 de la madrugada. A esa hora los rojos constituyeron un tribunal acusando a los presos de haber sido los causantes del incendio de la tarde, y condenaron a muerte a 27, que inmediatamente fueron ejecutados en el patio, delante de los demás.

Eligieron para las ejecuciones los nombres que más les sonaban, y así fueron pasados por las armas el ex-presidente de las cortes, don Melquiades Alvarez, jefe del partido liberal demócrata; el jefe del partido agrario, don José Martínez de Velasco, que aún no hace un año era ministro de estado de la república; don Fernando Primo de Rivera (no Miguel, como equivocadamente se ha dicho) hijo del fallecido dictador y hermano del actual jefe de falange española; don Natalio Rivas, también ex-ministro liberal; el doctor Albiñana, conocido político y escritor derechista; el ilustre escritor don Antonio de Hoyos y Vinent, que aunque de familia aristocrática era de ideas izquierdistas, lo que le tenía alejado de la alta sociedad Madrileña, y 21 infelices más. Don Melquiades Alvarez era considerado como el más ilustre jurisconsulto español y se le daba la autoridad máxima en derecho político. El ex-ministro de negocios extranjeros, señor Martínez de Velasco, había desaparecido de su casa tres días antes sin que su familia supiera dónde estaba. La víspera de su trágica muerte su mujer fue a preguntar por él al ministro de la gobernación, quien le contestó: «No tema usted nada, señora, su marido está en la cárcel, que es el

sitio más seguro en estos momentos». En cuanto a don Melquiades Alvarez, los rojos habían obtenido del gobierno su encarcelamiento por considerarlo sospechoso a causa de haber hecho dicho señor un gran elogio de su compañero de abogacía señor Calvo Sotelo, al día siguiente del asesinato de este. Don Melquiades Alvarez era actualmente el decano del colegio de abogados de Madrid. El doctor Albiñana y don Fernando Primo de Rivera fueron fusilados los últimos, pero antes de empezar las ejecuciones los mutilaron bárbaramente, haciéndoles presenciar, mientras se desangraban, los fusilamientos de sus compañeros.

Revista de libros¹.

América

AMUNATEGUI SOLAR, DOMINGO—*La emancipación de Hispanoamérica*.

En 8.º 218 págs.—Ediciones de la Universidad de Chile. 1936.

Acerca de las causas que vinieron a producir, en un momento dado de la historia americana, el movimiento libertador; acerca de los hechos que en la capitania general de Chile antecedieron a la proclamación de la independencia, así como en Venezuela y Nueva Granada, el Perú y México, versa este libro. Su autor continúa en Chile la lista de los *scholars* y hombres de más austero pensamiento, en que tan pródiga ha sido la nación de O'Higgins.

Observaciones hay en esta obra, relativas a las causas determinantes de la emancipación americana, algunas veces tenidas en cuenta por escritores del presente siglo en nuestro continente, pero nunca analizadas con el rigor exquisito que les ha aplicado el señor Amunátegui Solar a fin de hacerlas fecundas hasta en sus últimas consecuencias.

En el capítulo dedicado al virreinato de la Nueva Granada debemos hacer un reparo. «Después de la convención de Ocaña —dice el autor— Bogotá encabezó un poderoso movimiento de adhesión a Bolívar.... Por su parte, Venezuela, arrastrada por el general Páez, acató algunos meses después la autoridad de Bolívar en iguales términos.... Por lo demás, este es el último homenaje popular que Bolívar recibió antes de su muerte».

La Nueva Granada, después de la convención de Ocaña, dio al Libertador la más amplia prueba de su confianza el 13 de junio de 1828; posteriormente el «congreso admirable» (1830) reconoció a Bolívar, en donde quiera que se hallase, «como el primero y mejor ciudadano de Colombia». Ese acto de los legisladores tuvo para el Libertador una valía excepcional, pues concuerda cronológicamente con el mensaje de Venezuela a la Nueva Granada, en el cual manifestaba a esta última que no entraría en acuerdos sobre los asuntos que concernían a las dos secciones mientras Bolívar pisara su suelo. El padre de la patria exhaló su último aliento en tierra colombiana, que nunca le negó el asilo de que pretendieron privarlo quienes ejercían en Venezuela el poder público. El último homenaje popular, observamos, noble y grande por cierto, se lo rindió a Bolívar la Nueva Granada.

¹ En esta sección se anuncian los libros nuevos que nos llegan, y se analizan los más importantes y conformes con la índole de la Revista. Estos libros pueden pedirse a la Librería Voluntad, calle 12, números 7-72 a 7-76. Bogotá.

El propio señor Amunátegui Solar nos recuerda el acto inicuo contra el Libertador: «El congreso de Valencia, convocado por Páez, acordó por fin el ostracismo de Bolívar, y Páez no titubeó en firmar el decreto de 10 de setiembre de 1830, que promulgaba esta absurda resolución».

Por lo demás, concluiremos esta brevísima nota sobre el libro en referencia renovando nuestro aplauso al señor Amunátegui Solar, en quien reconocemos a un escritor de las más notables cualidades.

MANUEL JOSE FORERO

RECUERO, MARIA T.—*Breve historia del periodismo en Panamá.*
En 8.º 196 págs.—Panamá.

Tancredo Pinochet abre con un interesante escrito el presente libro. Alegra recorrer sus páginas, pues ahí encontramos citadas aquellas hojas periódicas de Colombia que registraron desde remotos años el paso de las aspiraciones y del pensamiento nacional. Aquí hallamos *La Gaceta de Colombia*, *El Fiscal*, *El Constitucional del Ismo*, la *Gaceta de Panamá*. Aquí observamos el impulso cada vez mayor hacia la difusión de las ideas, base definitiva de los movimientos de los pueblos.

Es digno de citarse el desvelado celo de la autora por recoger en su obra los nombres todos de los periódicos panameños, anotando de paso sus características y rasgos predominantes de su vida. Alguna vez anotamos, al rendir un aplauso a la *Historia del periodismo en Colombia* por el doctor Gustavo Otero Muñoz: «La historia del periodismo es la historia de la civilización». Hoy trasladamos de nuevo esa frase a este sitio, al encomiar el estudio realizado por la escritora panameña.

MANUEL JOSE FORERO

SERRANO, ANTONIO—*Etnografía de la antigua provincia del Uruguay.*
En 8.º 208 págs.—Talleres tipográficos Melchior, Paraná. 1936.

Una disertación extensa sobre los caracteres físicos, vida material, vida espiritual y distribución de los *guayanás*; sobre los *caarós* y los *tupís*, da comienzo a este libro en que la pluma del autor logró poner animación y movimiento a los seres sometidos a su análisis.

Siguen las páginas dedicadas a los *chaná-charrúas* y a los *tupí-guaraníes*, con curiosas noticias acerca de sus condiciones etnográficas. Muchas investigaciones ha necesitado el etnólogo para recoger en un volumen tan diversas informaciones como las que vemos aquí reunidas. Justo es anotar que cuando el resultado de un continuo trabajo (como el que demuestra el volumen presente) queda manifiesto en una obra de arte y en una contribución a la ciencia, merece palmas quien lo realiza. El señor Serrano puede gloriarse de haber trazado cuadros interesantes, en los cuales une cierto atractivo artístico a la severidad científica indispensable en la exposición de sus conclusiones.

Allá, como aquí, preséntanse montículos de notables características, juzgados por unos como resultado de una acción natural y tenidos por otros como producto de la industria de los aborígenes, empeñados en perpetuar con su auxilio el recuerdo de un venerado sepulcro o el punto de partida de una migración. Allá, como aquí, ciertas costumbres parecen señalar un punto de unión entre distantes grupos étnicos. Y en todas partes, el mismo incierto origen, la misma vida primitiva y sencilla, enrojecida a trechos por manchas de sangre.

MANUEL JOSE FORERO

Arte y literatura

ERRANTE, VINCENZO—*Personalità di Goethe e lirica goethiana*—En 8.º 62 págs.—Vincenzo Colonnello, editore, Milano. 1935.

En la facultad de letras y filosofía de la real universidad de Milán se dictó recientemente un curso completo sobre Goethe y su personalidad literaria. Este curso fue abierto por el profesor Vincenzo Errante con una magnífica prolu- sión, cuyo texto íntegro se publica en este libro, de pocas páginas pero de mucho contenido.

De mucho contenido, sí, porque el ilustre catedrático italiano conoce a fondo la personalidad múltiple del autor de *Fausto*, y la estudia en su prolu- sión de una manera tan completa y tan sagaz, que quien lea tal estudio adquirirá sobre Goethe conocimientos que de otro modo solo podría conseguir mediante la lectura atenta de multitud de obras sobre el asunto.

N. BAYONA POSADA

ESPINOSA POLIT S. J., AURELIO—*Sófocles, Edipo en Colono*. (En verso castellano)—En 8.º 152 págs.—Ed. Ecuatoriana, Quito. 1936.

Después de la traducción de *Edipo Rey*, que publicó recientemente, hoy nos ofrece el erudito P. Aurelio Espinosa Pólit S. J. una nueva interpretación de Sófocles: la obra de mayor perfección técnica y artística del poeta de Atenas.

Es un caso de profunda inspiración refleja lo que revela esta nueva traduc- ción de Sófocles; el traductor está bien impregnado del ambiente, costumbres, personajes, complejo psicológico del drama; y por este motivo hay a través del verso una fidelidad de expresión, como si la versión castellana estuviera ilumina- da por un reflejo de la inspiración sofóclea.

El verso de factura y plasticidad admirable se pliega al peso y contorno de la idea; y en las imprecaciones de Edipo adquiere una fuerza emotiva como si tradujera también la vibración múltiple que sufría «el hombre del dolor». En la variada selección de metros para la versión de los coros ha tenido un acierto de sabiduría inspirada, lo mismo que en el canto a Colono, para que conservaran lo que tienen de extraordinariamente gracioso y amable en el original, cuya representación levantaba el impulso de las almas en el teatro de Dionisio en Atenas.

El P. Espinosa Pólit va adelantando una obra de interpretación semejante a la del Sr. Caro con Virgilio: y como él fue en América intérprete del poeta latino, el humanista ecuatoriano seguramente llegará a serlo del máximo poeta griego.

GUILLERMO FIGUERA

FONFRIAS, ERNESTO JUAN—*Hebras de sol*. (Poesías)—En 8.º 176 págs.—San Juan de Puerto Rico. 1936.

Poesías suaves, dulcísimas, delicadas, escritas con ritmo y con rima, las que componen el volumen que el poeta portorriquense, Ernesto Juan Fonfrías acaba de enviar a la biblioteca de la Universidad Javeriana.

Hebras de sol se llama ese volumen y el título corresponde al contenido, porque los versos de Fonfrías son claros, transparentes, sutiles, como hebras de sol.

Lástima que el autor —temperamento esencialmente clásico y tradiciona- lista— se haya dejado llevar de ciertos *snobismos* modernistas sencillamente ridículos, como el de no escribir mayúsculas ni en los nombres propios, ni en los comienzos de frase.

N. BAYONA POSADA

GUILLEN, JORGE—*Cántico*. («Al aire de tu vuelo» — «Las horas situadas» — «El pájaro en la mano» — «Aquí mismo» — «Pleno ser»)—En 8.º 306 págs., 12 ptas.—Cruz y Raya, Madrid. 1936.

En varias ocasiones hemos confesado (desafiando estoicamente los peores dicterios) que no nos hace felices ese agrupamiento de palabras sin orden, ese amontonar de metáforas absurdas, ese concierto sin batuta o ese baile sin música que se ha dado en llamar poesía moderna.

Con todo, hemos confesado también que cuando el poeta se da a sí mismo el nombre de *moderno* pero en realidad no lo es, porque en él predominan las facultades estéticas sobre el deseo inmoderado de *asombrar a los burgueses*, se suelen encontrar en sus obras filones de un oro de la más limpia ley.

En este libro hay de ambas cosas. Abundan composiciones como la que empieza:

*Más allá.... Cerca a veces,
muy cerca, familiar,
alude a unos enigmas
corteses, ahí están....*

O aquella otra en que la orilla del mar

*se ofrece, se extiende,
cunde en torno al día
tangibile, y de nuevo
me regala sillas....*

Estas estrofas, indudablemente, no son sino tomaduras de pelo a los lectores, (como las guasonas *Lunofilias* que escribía Lugones para los que él llamaba *mis cretinos*). Pero al lado de ellas no es raro encontrar algunas otras de verdadero mérito, en las que imágenes atrevidas y nuevas sirven de vestidura magnífica a profundas emociones y a hondos sentimientos.

N. BAYONA POSADA

HEREDIA, JOSE MARIA—*Prédicas de libertad*—En 8.º XXX y 104 págs.

Publicaciones de la secretaría de educación, La Habana. 1936.

La secretaría de educación de Cuba ha iniciado la publicación de una serie de opúsculos que llama ella *cuadernos de cultura*; es el que nos ocupa, el número 4 de la segunda serie.

Contiene una biografía, muy sintética pero muy completa, del famoso poeta y político, y después de ella algunas poesías y algunos discursos del mismo.

El opúsculo es interesante para quien desee conocer un poco más a fondo de lo que comúnmente se conoce la figura, ciertamente atrayente y simpática, del célebre cubano.

N. BAYONA POSADA

Biografías

ARAMBURU S. J., ZENON—*Hasta morir por El*. (El P. Tomás Esteban S. J., misionero de infieles y cautivo de los comunistas en la misión de Wuhu)—En 8.º 250 págs.—Editorial Cultura Misionarial, S. A., Bilbao. 1936.

Es la vida de un misionero que sufrió duro cautiverio por Cristo, narrada por otro misionero. Esto sería ya una gran recomendación, pues al conocimiento de los datos reales puede añadir la experiencia de la misma vida y del mismo terreno geográfico y cultural. Pero, además, está escrita con una realidad y

fuego interior que hace comprender íntimamente aquella heroica alma de misionero, sencilla y fuerte ante un cruel cautiverio.

Su realidad está garantizada por los documentos que cita, sobria y acertadamente enmarcados; su calor interno, que hace resucitar al mártir, brota de la comprensión vivida de su ideal hermoso y grande. Nadie podrá comprender perfectamente a un misionero, sin un corazón de misionero.

Este libro, pues, que relata los hechos de un hombre que vivió de un ideal y para un ideal, tiene que llamar la atención de toda alma generosa y grande y le hará comprender cómo una vida no merece ser vivida si no se tiene un ideal del cual pueda decir el hombre al contemplarlo: ¡Hasta morir por El!

G. GONZALEZ QUINTANA

REYES, OSCAR EFREN—*Vida de Juan Montalvo*—En 8.º 418 págs.
Edición del grupo América, Quito. 1935.

Un volumen consagrado a revivir la memoria del grande hombre ecuatoriano, de proyección universal entre las figuras literarias del siglo XIX y uno de los principales guías mentales de América. La obra puede decirse es completa en el sentido de que relata todos los aspectos de la extraña grandeza de aquel hombre que todo lo encendía con la interna fogosidad de su espíritu de faz iluminada y tenebrosa: recio luchador político, elegante escritor, carácter de energía indomable, apasionado en el amor; parece que encarnaba en sí toda la herencia de su ambiente y de su siglo.

Su vida fue un azar, trama de infortunadas decepciones y de exaltados idealismos, de proscripción indigente y de continuo batallar; era romántico, admirador de Byron y Lamartine, amigo de Campoamor y César Cantú, producía admiración y simpatía en los que hubieran podido ser sus adversarios políticos, como Caro y Cuervo; de grandes cualidades y de errores reprobables, unas veces reconcentrado en el silencio, otras deshecho en erupción volcánica, siempre dueño de una pluma que ardía con la perenne ignición de sus ideas y su combatividad antirreligiosa.

La obra es de una completa objetividad; la reconstrucción histórica de los hechos biográficos reproduce fielmente la compleja personalidad del grande ecuatoriano.

GUILLERMO FIGUERA

RUIZ DE ARCAURTE, AGUSTIN—*Juan de Herrera, arquitecto de Felipe II.* (Prólogo de Teodoro de Anasagasti)—En 4.º 198 págs., 25 pts.—Espasa Calpe, Madrid. 1936.

D. Agustín Ruiz de Arcaurte nos presenta en este libro la interesante figura del discutido arquitecto de Felipe II. Los siglos han pasado y la memoria del arquitecto está vinculada a la de las colosales figuras de aquella época de grandeza y poderío de la raza española. El carácter de Herrera se nos muestra aquí muy de acuerdo con sus obras, que han sido llamadas *silogismos de piedra*.

Severo en sus costumbres, más amante de la verdad que de la belleza, supo imprimir a sus obras algo de la inmutabilidad y rigidez de la verdad, que es eterna. Sus obras llevan no sé qué sello de perennidad, que más parecen productos de la inteligencia que de la fantasía. Su austeridad tuvo un gran fondo humanitario; y en la organización del trabajo, al par que se encuentra en la parte técnica mucho del moderno tailorismo, hay también en la parte social muchas de las que hoy se llaman *conquistas sociales*.

CARLOS GONZALEZ A.

(de) SAN PABLO, PADRE BASILIO—*La bienaventurada Gema Galgani*. (Vida completa escrita sobre los procesos de beatificación y demás documentos referentes a la estigmatizada de Luca)—En 8.º 584 págs.—Editorial Litúrgica Española, Barcelona. 1936.

Las páginas de este voluminoso libro encierran la biografía y las virtudes de la angelical Gema Galgani. La biografía de la santa está acuñada en el troquel de las antiguas vidas de santos con su clásica división: biografía y virtudes. Abundan aquí las frases hechas que se leen en las antiguas vidas, como «para escribir debidamente este capítulo necesitaría que un ángel moviera mi pluma y un serafín inspirara mi mente». Sería de desear un mejor criterio histórico en la composición de la vida de esta santa contemporánea nuestra. El criterio seguido es lo edificante pero hay que advertir que nuestro siglo crítico, sediento de pura verdad, prefiere la realidad histórica. Los encantos del alma de esta virgen sencilla y pura, como un lirio de monte, aparecerían más placenteros a los ojos de todos si se vieran libres de la fronda de tesis preconcebidas y exageradas frases que previenen al lector contra la realidad histórica de hechos verdaderos, que esmaltan esta existencia admirable.

CARLOS GONZALEZ A.

SCHRAMM, EDMUND—*Donoso Cortés*. (Su vida y su pensamiento). En 8.º 344 págs., 5 pts.—Espasa Calpe, Madrid. 1936.

Para poder apreciar en estas páginas la belleza y elevación de esta gran figura de la política española, es necesario haber leído las obras de este célebre político y filósofo del siglo XIX. El contacto directo con este gran espíritu nos dará a conocer el pleno sentido de actos y pensamientos que aislados no pueden manifestar el contenido que encierran. La historia de Donoso es la historia de una idea elevada y atrayente encarnada en un hombre que le presta forma y vida. Es también la historia de un corazón generoso que sabe amar y entusiasmarse por la verdad. Sabe mostrarnos cómo las grandes ideas que dominan el siglo XIX, las de libertad, igualdad y fraternidad, no son sacadas de la filosofía sino de la roca perenne de la verdad cristiana. Voluntad firme y pronta a adherirse sin vacilaciones a aquello que ve y cree que es la verdad y en ella tiene una fe y un entusiasmo ciegos. Espíritu inquieto que se extasía en profunda meditación al contemplar la lucha de esas dos ciudades, la temporal y la eterna, y ante esa misteriosa realidad con una clara visión del porvenir afirma: «Yo he visto dos edificios gigantescos, dos torres babilónicas levantadas a lo alto por la sabiduría: la primera cayó al ruido de las trompetas apostólicas y la segunda va a caer al ruido de las trompetas socialistas». Obra especialmente útil a la juventud que desea seguir en pos de grandes ideales.

CARLOS GONZALEZ A.

Ciencias eclesiásticas

KOESTERS S. J., LUDWIG—*Die Kirche unseres Glaubens*—223 págs. Herder. 1936.

Libro de oro este, acerca de *La Iglesia que es objeto de nuestra fe*. Resumen enciclopédico admirable de las cuestiones religiosas que deben preocupar a la humanidad, y que constituyen el fundamento de la religión de Jesucristo. Nada de polémica inútil, ni de apologética superficial. Un trabajo, sí, muy sereno, muy profundo y eminentemente objetivo. Con pulso certero, casi matemático, de teólogo consumado, traza el autor en breves líneas síntesis luminosas de los dogmas y verdades cristianas que más intensamente preocupan a la cultura religiosa de nuestro tiempo. Aparecen en alto relieve las características de

los buenos teólogos alemanes: claridad, profundidad, precisión, imparcialidad. Por eso creemos que el libro merece el calificativo que le dimos al principio. Quienes lean esas páginas —que son solo un compendio de una obra mayor, ya sumamente difundida y traducida a varias lenguas— aceptarán como plenamente merecido nuestro juicio.

A grandes rasgos se puede compendiar así el interesante índice del libro:

I—*Nuestra fe en la Iglesia y su certeza.*

II—*El Fundador de la Iglesia. Las pruebas de la divinidad de su obra.*

III—*La historia doctrinal de la Iglesia. Las enseñanzas de Cristo en su Evangelio. En los escritos apostólicos. La Iglesia primitiva y la actual. El magisterio y la jerarquía eclesiásticas.*

IV—*Las grandes doctrinas de la Iglesia. La caridad cristiana. El cuerpo místico de Cristo. Nuestra madre la Iglesia.*

Termina con anotaciones bibliográficas alemanas de actualidad e importancia capitales.

En un libro sobre la ciencia y la fe se lamentaba hace unos años el gran astrónomo francés, además de experto teólogo, Th. Moreux, de la suprema ignorancia acerca de la verdadera doctrina de la Iglesia, que suele ser común en muchos hombres de ciencia, y en no pocos escritores católicos. Ello es evidente. Con pena lo vemos a cada paso. Pues bien, quien quiera encontrar reunidas en pocas páginas y tratadas con maestría las cuestiones fundamentales de nuestra fe religiosa, encontrará en el libro del P. Kösters una fuente abundante y escogida de selectos materiales.

LORENZO URIBE URIBE

MADOZ S. J., JOSE—*El conmonitorio de San Vicente de Lerins*—En 4.º 148 págs., 6 pts.—Ediciones ABC, Madrid. 1935.

En las controversias suscitadas por el protestantismo sobre la tradición salió a lucir como arma de combate por una y otra parte un escrito del siglo V, hasta entonces olvidado, el *Conmonitorio* del monje Vicente, presbítero del monasterio de Lerins, quien se oculta bajo el seudónimo de *Peregrino*.

El docto prefecto de estudios del colegio máximo de Marneffe, quien ya había publicado en *Analecta Gregoriana* un estudio histórico-crítico del *Conmonitorio*, nos lo ofrece ahora en fiel y correcta traducción, adornada de introducción y comentarios que acreditan una vez más la competencia del profesor de teología fundamental. Quien quiera profundizar en el estudio de la tradición eclesiástica, tiene aquí en romance un documento clásico en la materia, al mismo tiempo que la guía del maestro para estudiarlo.

ALBERTO MARTÍNEZ

Ciencias jurídicas

EPPSTEIN, JOHN—*The Catholic tradition of the Law of nations*—En 8.º XV y 526 págs.—The Catholic Association for International Peace, Wáshington.

Aparte ponderaciones vanas y ridículas, mucho es, sin género de duda, lo que debe el mundo de las disciplinas jurídicas a la fundación *Carnegie*, cuyo fin es promover la paz internacional.

Pío X, en su célebre carta a monseñor, más tarde cardenal, Falconio (Carta apostólica *De Pace Tuenda*, 11 de junio de 1911), delegado apostólico por aquel entonces de los Estados Unidos, la alabó en términos muy sig-

nificativos, dando a entender con frases claras y precisas que los romanos pontífices, en su calidad de representantes en la tierra del *Rex pacificus*, no podían menos de aplaudir, con sinceridad y ferviente entusiasmo, obra tan útil, para procurar la concordia y el buen entendimiento de los pueblos.

Uno de los grandes aciertos de la *Carnegie Endowment for International Peace* ha consistido en publicar la admirable edición, en latín y en inglés, de dos obras del Padre Francisco de Vitoria, obras que bien pueden calificarse de pilares insustituibles de la ciencia del derecho internacional: *De Indis et De ure belli Relectiones*.

Ahora nos regala la benemérita fundación *Carnegie* un libro que no vacilamos en llamar colosal, escrito por un autor eminente, cuyos méritos nada vulgares se reflejan y reciben cuerpo palpable en cada una de sus densas y bien meditadas páginas. JOHN EPPSTEIN ha sabido resumir, como solo los grandes maestros son capaces de hacerlo, las enseñanzas católicas en torno a lo que él llama *Law of nations*: «Ley de las naciones», derecho internacional.

Pero el egregio escritor no se satisface con esto. No le basta haber llenado a cabalidad la misión del historiador. Con arreglo a las intenciones altamente humanitarias de la Santa Sede, recuerda a los católicos el deber urgente e inaplazable que les toca de organizarse con el fin de traducir en realidades concretas y consoladoras los principios de derecho internacional enunciados con toda perspicuidad por los romanos pontífices, intérpretes natos, oficiales y auténticos del *Jus naturae*; ora del que se refiere a los individuos, familias y sociedades civiles, tomadas en particular, ya del que concierne a la vida y funcionamiento de la junta estable de todas ellas: *Jus naturae inter gentes*.

REVISTA JAVERIANA recibe con júbilo esta obra que, como lo dije antes, debemos sin vacilaciones calificar de colosal y gigantesca; y felicita calurosamente a los sabios directores de la humanitaria *Fundación Carnegie* por haber puesto sus ojos en un varón tan egregio y capacitado como JOHN EPPSTEIN para dar realidad corpórea a una idea tan grandiosa como útil: *La tradición católica en torno a la ley de las naciones*.
JOSE M. URÍA

Educación

CURY, EDUARDO—*El estilo*. (Método práctico para estudiantes secundarios y humanistas, en general)—En 8.º 130 págs.—Imprenta de la Universidad, Santafé (República Argentina). 1935.

Un libro útil como pocos y ameno como pocos. El autor desea que los estudiantes aprendan fácilmente a redactar con elegancia un tema cualquiera que se les proponga, y para ello les da una multitud de consejos, muy prácticos y muy sencillos.

No es el viejo tratado de retórica, lleno de nombres y de clasificaciones. Es el de Cury un método muy original, muy nuevo, y sin duda muy eficaz.

Consta el libro de tres partes: la primera se halla dedicada a estudiar los medios de que debe servirse el estudiante para la composición literaria; la segunda consta de cuadros sinópticos y de ejemplos muy bien escogidos, relativos a lo que el autor llama *práctica directa del estilo*; la tercera, en fin, propone los modelos que deben seguir los estudiantes en los diversos géneros literarios.

N. BAYONA POSADA

MAUQUAY, ABATE J.—*Formación y actuación de juventudes*—En 8.º 388 págs.—Ediciones FAX, Madrid. 1936.

He aquí un libro en gran manera útil a los directores de asociaciones juveniles. A la vez que es un excelente guía en la parte instructiva y educadora,

no lo es menos por lo que hace a la técnica de las organizaciones. El abate Mauquay ha reunido en su libro las mejores iniciativas y las mejores realizaciones que en el campo de la educación de juventudes florecen en Bélgica. El libro tiene además la ventaja de poseer abundante bibliografía de útil consulta para los educadores. Los problemas se resuelven con elevación de miras cristianas y en armonía con los últimos progresos de la sicología y de la pedagogía.

CARLOS GONZALEZ A.

SCHROETELER, JOSEF—*Die Pädagogik der Gegenwart in den grossen Kulturländern*—En 8.º 2 tomos, XXVIII y 348 págs. y XXII y 280 págs.—Verlag, Kösel & Pustet, München. 1933, 1934.

Forman estos dos volúmenes el tomo III de la obra monumental, *Handbuch der Erziehungswissenschaft*, dirigida por Eggersdorfer, Ettlinger, Raederscheidt y Schröteler, representantes eminentes de la pedagogía católica.

En una orientadora introducción expone Schröteler las tendencias internacionales en el campo de la educación desde 1900 hasta 1930. Y en sendos capítulos se estudian en seguida, con lujo de documentación y de detalles, los diversos países: Alemania, Austria, Holanda, Inglaterra, Rusia, los países eslavos, Suiza, Italia, España, Portugal y América latina, Francia, Bélgica y, por último, las naciones del norte de Europa.

Especialistas de cada uno de estos países han redactado su parte correspondiente, que de este modo nada deja que desear cuanto a exactitud y abundancia de datos.

Ideas, ensayos, instituciones, autores y libros; sistemas oficiales e iniciativas privadas, todo se encuentra en esta obra bien expuesto a la luz de los principios salvadores de la *philosophia perennis*.

FELIX RESTREPO

STENSEL, JULIUS—*Platone educatore*. (Traduzione italiana di Francesco Gabrieli)—En 8.º 298 págs.—Gius. Laterza, Bari. 1936.

Es un tomo de singular atractivo para la ciencia de la educación y para el conocimiento de la cultura social de Grecia. El autor ha investigado a través de las obras de Platón todo lo relativo a la formación del hombre, hasta poder expresar en conjunto el pensamiento pedagógico de Platón.

El adolescente educado para la ciudad, la forma externa de la comunidad platónica: son el fondo donde se desarrollan los elementos educativos del maestro griego: el culto de la divinidad que tiene un pacto con la ciudad, la música, la gimnasia, la metafísica del saber, con su doble elemento de recepción de los conocimientos y la reflexión asimilativa de los mismos, educan el carácter.

La educación de la afectividad, cuya exageración egoísta lleva a un falso concepto de la personalidad —discurso de Alcibíades—; la importancia del valor educativo de lo bello; la idea del bien y su íntima conexión con el mundo social: son los rasgos generales de una obra densa, de verdadera filosofía pedagógica, iluminada por la venusta elevación del Logos.

Hace notar el autor en la introducción preliminar que la exposición profunda va siempre adornada de sencillez artística. El arte y la ciencia nunca riñeron en la obra del divino simposiarca que elaboró la sabiduría socrática con el suave licor de Samos.

GUILLERMO FIGUERA

TOTH, TIHAMER, Mons.—*El joven creyente*—En 8.º 244 págs.—Sociedad de Educación «Atenas», Madrid. 1936.

Luminoso y claro, con la brillantez de los ojos juveniles y la claridad y el entusiasmo de los corazones que se abren a la vida, discurre este bello libro sobre las grandes verdades que encierran el secreto de la felicidad humana: la fe y la moral. Libro que quiere comunicar a los adolescentes el cariño, el interés y las nobilísimas ideas que para ellos atesora su ilustre autor, el notable pedagogo húngaro, Mons. Tóth.

Dos extensos capítulos: *Guarda tu fe, y Dios y mi alma* van desarrollando —en párrafos llenos de frescura y de vida, matizados con oportunos ejemplos e imágenes que parecen rayos de luz que saltaran hasta el alma— todas las cuestiones prácticas que pueden ser útiles al joven que quiera llevar una vida noble en medio de la corrupción del mundo.

Solo la religión y la fe pueden hacer feliz al joven. La fe y la religión vividas, asimiladas plenamente, llevadas hasta sus últimas consecuencias. Que es nada menos que la santidad, propuesta también por Jesucristo al joven que vive en el mundo, con aquellas palabras eternas: «Sed perfectos, como mi Padre celestial es perfecto». Santidad, por otra parte, que nada tiene de melancolía, nada de tristeza o inactividad, y menos aún de negación de los anhelos naturales y nobles.... Que es, sí, frente erguida y temple de acero; fuego espiritual que alienta la tendencia innata de nuestro ser hacia las cumbres; que va a labrar en el alma juvenil la imagen de Nuestro Señor Jesucristo.

En el segundo capítulo —lleno de una filosofía atrayente y amena, muy humana y muy divina— hace la apología de esos dos grandes regalos de Dios para sus hijos de la tierra, armas con que conquista seguramente el cruzado de Cristo su santificación y su felicidad eterna: la recepción frecuente del cuerpo adorable del Señor, y la formación constante, sincera y generosa, por medio de la confesión sacramental hecha habitualmente con un prudente director de espíritu.

¡Bellos capítulos estos, que convidan a una fructuosísima meditación!

Los encantos que para los jóvenes lectores tienen los libros de Tihamer Tóth, y el provecho que les han de hacer, los juzgamos inmensos. Son libros de una excepcional comprensión de la juventud. Por eso merece aplauso la editorial que va traduciendo al castellano las obras de este autor.

LORENZO URIBE URIBE

Filología y lenguas

BASSLER, Dr. OTTO—*Der Grosse Duden, Bildwörterbuch der deutschen Sprache*—En 8.º 795 págs.—Bibliographisches Insstitut Leipzig. 1935.

Es la lengua alemana en imágenes. El libro de grabados más completo del mundo, y solo vale 4 marcos. Si Comenio resucitara se quedaría admirado viendo convertido en realidad lo que él soñaba como un imposible. Desde el tosco libro de figuras de Comenio hasta esta obra maestra del instituto bibliográfico de Leipzig, hay la misma diferencia que entre una tranquila y callada villa del renacimiento y una ciudad moderna con tanto movimiento, tanta variedad de cosas como en ellas aglomera la cultura. Naturaleza y arte, historia y mitología, industria y comercio, y toda la enorme variedad de las ocupaciones humanas están aquí objetivamente presentadas. Lo manual y lo nítido del volumen convidan a manejarle y honran al instituto bibliográfico de Leipzig.

FELIX RESTREPO

BENVENUTTO MURRIETA, PEDRO M.—*El lenguaje peruano*. (Tomo I. Tesis presentada a la Univ. Cat. del Perú para optar el grado de doctor en historia y letras)—En 8.º 230 págs.—Lima. 1936.

El estudio del castellano de América va entrando ya en una nueva fase que está muy lejos de ser la final, pero no menos lejos también de aquella primitiva, en que las peculiaridades del habla de estos pueblos se estudiaban para corregirlas conforme al cartabón de la academia española.

En la fase final habría que hacer una síntesis, en la cual se vea lo que es general o casi general en nuestro lenguaje criollo y lo que es peculiar de una región más o menos restringida.

Pero es claro que a este trabajo de síntesis no puede llegarse sino echando por delante el estudio analítico correspondiente a cada una de las regiones en donde se habla el castellano.

Mucho se ha trabajado en este sentido, y tenemos ya buenas monografías por lo que hace a Colombia, Argentina, Chile y Puerto Rico. Al lado de ellas hay que poner esta otra sobre el lenguaje peruano, la cual no parece tesis de estudiante, sino fruto maduro de larga investigación.

En este primer tomo trata el autor de las fuentes del lenguaje peruano: romance de los conquistadores, lenguas indígenas, elementos extranjeros etc. y estudia el lenguaje actual en sus elementos: fonética, morfología, sintaxis y lexicología. Todo con abundantes ejemplos.

Con avidez esperamos el diccionario de peruanismos que formará el segundo tomo de esta obra.

FELIX RESTREPO

GONZALEZ MORENO, J., de la universidad nacional de México. *Etimologías del español*. (Esquema de un estudio diacrónico del vocabulario hispano-mexicano)—En 8.º X y 235 págs.—José Porrua e hijos, México. 1936.

Estudiar la lengua, no como un fósil, sino como un ser viviente, que perdura modificándose mientras pasan y desaparecen los hombres y los pueblos en cuyos labios vive, es el objeto de esta obra.

Con razón afirma el distinguido autor que en México, prescindiendo de pequeños grupos indígenas que conservan su lengua original, se habla, no obstante las diferencias de razas, una lengua indo-europea, idéntica fundamentalmente a la que hablan las demás repúblicas hispano-americanas y a la lengua oficial de España. No me place llamar esa lengua española, porque en España se hablan también otras, como el catalán, el gallego y el vascuence. Lengua castellana la llamaban nuestros padres, porque fue el habla de Castilla, y con la denominación castellana se impuso en gran parte de la península ibérica primero, y después en toda la América española.

Lo más original de este estudio es el capítulo VI de la parte segunda, *El español en México*, donde se exponen las desviaciones que del castellano general presentan las diversas zonas lingüísticas en que el autor divide aquella gran república.

Interesante es también la parte tercera, en que se estudian los compuestos griegos, latinos y aztecas.

Todos los capítulos van apoyados en copiosa y selecta bibliografía, en la que el autor se muestra conocedor, no solo de lo que publica la sabia Europa, sino también de lo que modestamente escribimos en estas arrugas de los Andes.

FELIX RESTREPO

MALARET, AUGUSTO—*Errores del diccionario de Madrid*—En 8.º
112 págs.—Tipografía San Juan, San Juan de Puerto Rico. 1936.

Augusto Malaret, jurista y filólogo portorriqueño, es una de las primeras autoridades en todo lo que concierne al castellano en América. Lleva publicadas, entre otras obras, el *Diccionario de provincialismos de Puerto Rico*, 1917; y el *Diccionario de americanismos*, cuya segunda edición, extensamente corregida, se publicó en 1931.

Hoy colecciona en este volumen varios estudios publicados en Chile, México, Colombia (REVISTA JAVERIANA, Nos. 12, 13 y 14 de 1935), Panamá y Perú. Los primeros se refieren a errores encontrados en el *Diccionario manual ilustrado de la lengua española*, publicado en Madrid en 1927; en el último, da la voz de alerta sobre el exceso de americanismos que se advierte en algunos vocabularios regionales.

Critica el Sr. Malaret, en su estudio, la clasificación panamericanista dada a muchos regionalismos, las definiciones incorrectas, el desconocimiento de hispanidad en un extenso número de vocablos castizos, la admisión de términos superfluos, vulgarismos exagerados, derivados normales y la confusión frecuente del diccionario académico al citar la flora y la fauna indoamericanas.

El diccionario dio acogida a un crecido número de regionalismos de España y América, en su mayor parte modos de decir muy arraigados en la tradición; pero los términos de América se clasifican de chilenismos, argentinismos etc., si se usan en algunos de esos países, o americanismos, si su uso es general en América. El distinguido filólogo hace notar que hay error al atribuir a ciertos países americanismos que no usan, y valor continental a otros que solo se usan en pocas naciones o no se conocen en ninguna.

La investigación se hace a base de la casi totalidad de las obras lexicográficas de América y de muchas consultas hechas a los filólogos americanos.

Este apreciable estudio supone un trabajo prolongado y concienzudo; revela una vez más la competencia del autor aun en lejanos achaques lingüísticos, y hace admirar el acierto meritísimo de una labor personal que se adelanta a o que debiera ser obra de colaboración continental de los hombres y corporaciones sabias de Hispanoamérica.

GUILLERMO FIGUERA

Historia

BOULANGER, A., canónigo honorario de Arrás—*Historia de la Iglesia Católica*. (Traducida del francés y completada con la historia eclesiástica de España y América, por el P. Arturo García de la Fuente, agustino)—En 8.º 900 págs.—Editorial Litúrgica Española, Barcelona. 1936.

Este manual de historia eclesiástica, magníficamente editado, se presenta como un libro que viene a colmar largos anhelos. De ahí que haya logrado en breve tiempo veinticinco ediciones en su lengua original.

La rectitud de su criterio, lo concreto y nutrido de la narración, la acertada distribución de la materia en un orden altamente pedagógico, la noticia compendiosa que trae sobre la vida cristiana interna de cada época, lo agradable del estilo en medio de su concisión, son cualidades que hacen esta obra una de las más recomendables en su género para textos de seminarios y otros planteles y para los que deseen adquirir una idea sucinta de la historia de la Iglesia.

El traductor ha tenido cuidado de adaptar el libro a España y América, añadiendo de su cosecha lo referente a estas regiones, en forma que no desmerece en nada del original. Sin embargo, para los estudiantes de América nos parece que todavía resulta insuficiente la amplitud que se concede a su historia religiosa en la obra, y que no guarda proporción con la que se da a la historia eclesiástica de Europa.

ULDARICO URRUTIA

CHEVRILLON, ANDRÉ—*Sanctuaires et paysages d'Asie*—En 8.º 362 pgs. Calmann-Lévy, éditeurs, Paris. 1936.

Viaje descrito por un turista literato perteneciente a la Academia Francesa con un criterio formado en cierto eclecticismo religioso superficial.

Si el libro considerado como una contribución al conocimiento del estado actual de las religiones es de poco mérito, en cambio el antiguo colaborador de la *Revue des Deux-Mondes* y de la *Revue de Paris* se muestra en él como artista que sabe aspirar toda la belleza de esas tierras misteriosas de Oriente, con sus encantos regionales realzados por la admiración que tiene que despertar en un europeo, acostumbrado a la plácida vegetación del *Grand Plateau* francés, la vigorosa y gigantesca flora tropical.

Este sentimentalismo vago, que por lo mismo da la falsa impresión de ser profundo, y su adaptación al hombre ordinario moderno, de sentimentalismo cinematográfico, es, por ventura, la clave que explica la grande aceptación que ha tenido en el público esta obra literaria.

En la narración literaria de Chevrillon se aprecian esos encantos profundamente humanos y profundamente bellos que tiene toda religión meramente natural, en aquello que no está en pugna con la recta razón y cuyos paralelismos con el catolicismo son una bella confirmación apologética de que la verdad está en la religión de Cristo, y de que el hombre tiene una inclinación innata, puesta por su Hacedor, a la dulzura profundamente emotiva de los ritos religiosos.

DANIEL DE CAYZEDO

GARCIA VILLADA S. J., ZACARIAS—*Historia eclesiástica de España*. (Tomo III. La Iglesia desde la invasión sarracena, en 711, hasta la toma de Toledo, en 1085)—En 4.º 484 págs., 57 figuras, en tela y oro, 30 pts.—Ediciones FAX, Madrid. 1936.

Los amantes de la *hispanidad* en sus diferentes manifestaciones están de plácemes. El P. Zacarías García Villada, uno de los historiadores de fama y renombre europeos, acaba de publicar el tercer tomo de su monumental *Historia eclesiástica de España*. En él se estudia, con arreglo a los principios y cánones de la crítica histórica más severa, la época que corre desde el año 711 hasta el 1085. La documentación del P. Zacarías García Villada es muy copiosa y a la vez muy selecta. Fuentes así árabes como latinas utiliza con gran tino y señalada competencia el autor para abono y apoyo de sus afirmaciones. La división de la obra es muy natural y a la vez muy sencilla. Consta de dos partes: 1) La Iglesia en el territorio invadido. 2) La Iglesia en el territorio libre. Tiene la obra buenos índices. Advertimos, con todo, la falta de uno que podría ser bastante útil: el índice alfabético de materias, que contribuirá no poco a facilitar el manejo de la preciosa obra. REVISTA JAVERIANA envía mil parabienes al sabio historiador, honra y prez de la madre patria, a quien no vacila en tributar el calificativo de *Pástor español*.

J. M. URÍA

HEINE, ENRIQUE—*Lo que pasa en Francia, 1831-1832*. (Traducción del alemán por Fernando Vela)—En 8.º 234 págs., 7 pts.—Revista de Occidente, Madrid. 1935.

Revista de Occidente inicia con este volumen una serie titulada *Libros del siglo XIX*; y nos dice en el prólogo de este primer número que su intento es contribuir, con la publicación de obras fundamentales sobre dicho siglo, a que él sea más conocido. La editorial habrá hecho sus cálculos; pero si todos los volúmenes sucesivos fueren tan especialistas o especializados como este, me temo que el círculo de sus lectores va a ser muy restringido. Hoy tenemos problemas de política universal mucho más interesantes que los de Francia en 1831; y fuera de unos pocos apasionados por toda historia política, el libro de Heine solo interesará a los que hagan estudios especiales sobre aquella época.

Lo que pasa en Francia son artículos que Heine, desterrado, escribía desde París a una revista de su Alemania, sobre los sucesos de la política francesa. Aunque se ciñe a esa materia, no son raras las insinuaciones anticatólicas. Y si fácilmente se perdonan a un protestante alemán, racionalista por añadidura, aquellas pullas contra los jesuitas y el jesuitismo (págs. 17, 52...); y si se explica que atribuya a los sacerdotes católicos romanos las matanzas de la *Saint-Barthélemy* (pág. 56), hiere no poco el desenfado con que alude a nuestro culto, y aun a nuestro dogma, como cuando escribe a Luis Felipe «entre rezongar de sacerdotes y nubes de incienso» (pág. 79); o cuando habla de «piadosas perfidias» del clero, que ejerce «el monopolio de la Santísima Trinidad» (pág. 176); o al adoptar la grotesca expresión: «Cuando el viejo Dios se aburre en el cielo, abre la ventana y contempla los *bulevares* de París» (pág. 81). Así es la frivolidad racionalista....

El lenguaje castellano del traductor no es un modelo. No me quejaré del «ver París», «dejar Berlín», corruptela feísima que después de entronizarse en España va invadiendo a Colombia; ni me fijaré en el abuso del adverbio «incluso», que ya en España es muletilla; ni en aquello de «un alma», «este agua», error en que incurren aun buenos literatos; pero no pueden callarse voces tan bárbaras como «restorán» por *restaurant*, «chatarra», «bulevar», «rusoniano» (por «rusoviano», que es lo más que puede concederse)....

Sobra decir que siendo escritos de Heine, hay bastante elegancia (de la alemana), y revelan gran talento y fina observación.

DANIEL RESTREPO

HUGHES, H. L.—*The Catholic Revival in Italy, 1815-1915*—En 8.º XII y 178 págs.—Burns Oates & Washbourne Lmt., London. 1935.

Hughes con aquella técnica peculiar de los historiadores de habla inglesa modernos de presentar el medio ambiente en que los protagonistas desarrollaron su acción, avalorando así con más perfección las actuaciones de las diferentes unidades históricas; llena a cabalidad, en su estudio sobre el renacimiento del catolicismo en Italia, aquel supremo papel de la historia de ser la maestra de la vida.

En *The Catholic Revival in Italy*, las causas morales, que por medio de los hombres marcaron nuevos derroteros y unidad a los pueblos de Italia, aparecen encarnadas en la vida y hechos de los hombres de la época.

En esta galería de las figuras más notables de la Italia de 1815 a 1915 se pone de manifiesto que las características condiciones locales y las variantes de los acontecimientos históricos producen inevitablemente, en diferentes regiones, diferentes problemas, sujetos con todo a ciertas leyes sociológicas universales, que hacen su estudio indispensable a las nuevas generaciones.

D. DE CAYZEDO

(de) LAGARDE, GEORGES—*La naissance de l'esprit laïque au declin du moyen âge*. (Tomo I: Bilan du XIII siècle — II: Marsill de Padoue)—En 8.º 590 págs.—Editions Beatrice, Saint-Paul-Trois-Châteaux, Drôme, France. 1935.

Quienes deseen penetrar en temas como: la Iglesia y las sociedades civiles de los primeros años del siglo XIII; el concepto de lo espiritual y de lo temporal en aquellos tiempos; el universalismo religioso; la posición política del papado; la reforma religiosa; las órdenes mendicantes y las controversias sobre la pobreza; el desenvolvimiento de las sectas heréticas; concentración de los poderes y la soberanía del Estado; el derecho romano y la teoría del Estado; el renacimiento aristotélico y la filosofía del Estado; las primeras manifestaciones del espíritu laico y la introducción a los tiempos modernos, encontrarán en esta obra muy copiosa información.

Todos ellos y otros más sobre las relaciones entre la Iglesia y el Estado en aquellos decisivos tiempos son la materia de esta obra, que leerán con gusto y provecho especialmente las personas aficionadas a los estudios históricos y, sobre todo, los iniciados en la historia de las instituciones modernas y su desenvolvimiento al través de los siglos.

V. BOTERO ISAZA

MEYERS—*Taschen Atlas*—En 4.º alargado, 39 + 76 págs. y 22 mapas, 3 mcos.—Bibliographisches Institut AG., Leipzig. 1935.

Imposible encontrar un atlas mejor y más barato. Si la editorial lo hiciera también en castellano, sería el compañero de todos nuestros estudiantes de geografía.

Contiene 55 mapas, grandes y pequeños, a seis colores, de gran nitidez y exactitud; un resumen geográfico, y un índice alfabético con 21.000 nombres, por medio del cual se localiza inmediatamente lo que se busca.

* * *

STULZ, JOSEF—*Die Vereinigten Staaten von Amerika*—En 8.º 340 págs., en rúst. 8,50 mcos.; en tela 10,50 mcos., 25 % de rebaja fuera de Alemania—Herder & Co. Freiburg im Breisgau. 1934.

Interesante la historia de la democracia americana con sus grandes virtudes y sus vicios no menores. De unas colonias atrasadas y pobres cómo se ha formado en poco más de un siglo uno de los pueblos más prósperos y ricos de la tierra? De un conglomerado de inmigrantes de tan diversas procedencias cómo ha resultado una nación de tanta unidad y de tanta fuerza de cohesión? El tema es tentador. Y la solución de Stulz acertada. No son solo los acontecimientos exteriores los que se encadenan en esta narración. Son las ideas, son también las fuerzas espirituales las que dejan ver claramente su influjo, para confusión de modernas teorías, sin fundamento real, de materialismo histórico. Esta obra forma parte de la colección: *Historia de los grandes pueblos*, empresa de la casa Herder, que cuenta ya 11 tomos publicados y tiene otros 20 en perspectiva. Todos los tomos elaborados por especialistas católicos.

FELIX RESTREPO

Religión

FRANCESCHI, GUSTAVO J. (Prelado de Su Santidad, de la Academia Argentina de Letras)—*Iglesia*—En 8.º 196 págs.—Talleres gráficos A. Pedemonte, Buenos Aires. 1936.

No escasean, por fortuna, los radio-sermones o conferencias que trasmiten algunas estaciones europeas y americanas. Son un medio de divulgación muy

moderno, muy atrayente, de incalculables proyecciones apostólicas. Y que presentan la ventaja inicial de ser exposiciones pronunciadas casi siempre por oradores escogidos, que desarrollan los temas dogmáticos y morales en forma clara y concisa, y con notable densidad de ideas, y en lenguaje escogido y digno. Que son precisamente las cualidades que resplandecen en estas 25 conferencias de Mons. Franceschi, dictadas por una de las radiodifusoras de Buenos Aires.

El ilustrado orador va haciendo un verdadero curso de apologética superior para seglares instruídos. A ellos nos atrevemos a recomendarlo, porque encontrarán instrucciones breves, pero al mismo tiempo sólidas y completas sobre cultura religiosa. Y que no tienen más defecto que algunas incorrecciones de lenguaje.

Estudio preliminar sobre la Iglesia, se exponen ante todo los caracteres propios de la religión, sus elementos constitutivos, su índole individual y social. Soberbios son los párrafos que explican las causas intelectuales, morales y sociales de la moderna incredulidad, y las desviaciones del sentido religioso en los individuos y en las colectividades. Complemento de todo es un estudio detallado de la revelación en general, su posibilidad, necesidad, y de la institución que está encargada de su conservación. Sumamente sugestivos son los dos últimos capítulos de la obra. A la verdad, cuando se trata del orden sobrenatural, no se llega a él únicamente con la inteligencia, sino que es necesaria una actitud moral que se traduzca en la purificación de la vida y en la práctica de la plegaria.... Tema de meditación para no pocas almas, que ansiando la luz no alcanzan aún a contemplarla, pueden ser estas profundas palabras del autor: «No debemos sorprendernos si al retirarse un alma de Dios, también Dios se retira de esa alma. Suprimida la oración, poco a poco la noción de lo religioso se postra, y finalmente no se vive más que para lo transitorio y material: estamos en presencia de un espíritu suicida» (pág. 181).

LORENZO URIBE URIBE

GAELL, RENE—*Carillons de Lourdes*. (Lettre-préface de Son Excellence Mgr. Gerlier)—En 8.º IX y 210 págs.—Pierre Téqui, Paris. 1936.

Este libro es un ramillete fragante en el mundo invisible de las almas. Otros libros de este género son colecciones edificantes de milagros externos, en donde se nos describen las dolencias del cuerpo y beneficios que la mano bondadosa de la Virgen derrama tan abundantemente en el Santuario de Lourdes. Estas páginas nos hacen levantar los ojos a otro mundo; nos muestran otras maravillosas curaciones, que no por ser invisibles a los ojos del cuerpo dejan de ser menos reales. Resistencias vencidas, rocío de gracias interiores y todo ese mundo interior que el corazón y el alma conocen.

CARLOS GONZALEZ A.

GUBIANAS O. S. B., ALFONSO M^a.—*Breviario Romano*. (Edición completa; volumen primero de Adviento a Pentecostés)—En 8.º con ilustraciones, 1316 págs.—Editorial Litúrgica Española, S. A., Barcelona. 1936.

El movimiento litúrgico encierra el anhelo de que la oración de la Iglesia, es decir de la congregación de los fieles cristianos, sea verdaderamente de todos, y no de una clase solamente. El primer paso ha sido la traducción de esas oraciones a la lengua vulgar. Ya el misal ha sido traducido a nuestra lengua, y son muchos los que están presentes al santo sacrificio no solo con el cuerpo sino con el corazón y la inteligencia. Los Padres Benedictinos de Monserrat han traducido el breviario. Los fieles sacarán sin duda gran provecho espiritual

al recitar esta plegaria que conserva huellas de toda la historia de la Iglesia, como el tronco retorcido y añoso lleva las señales de todas las épocas en que ha vivido.

CARLOS GONZALEZ A.

PLUS S. J., RAUL—*Irradiar a Cristo*. (A los católicos militantes).

En 8.º 146 págs.—Editorial Librería Religiosa, Barcelona. 1936.

Se trata de un libro para los católicos militantes. «Ser Cristo» he aquí todo el cristianismo. Irradiar a Cristo he aquí todo el apostolado cristiano. No basta ser Cristo por cuenta propia, es menester «cristianizar». ¿Qué métodos hay para irradiar a Cristo, para «cristianizar»? Eficaces, los que El usó: cuatro palabras los compendian: *Descendit de coelis, Incarnatus est, Passus, Sepultus est*.

Todo apóstol, para que su obra sea fecunda, necesita: *un descendimiento, o venida del cielo, una encarnación, renuncia, sepultura*.

Es el libro de un gran maestro de espíritu, que sabe la teórica y la práctica del apostolado. Está lleno de enseñanzas evangélicas. Escrito con un estilo rápido, vivo, cada palabra es una sugerencia.

F. BARON

WILLAM, F. M.—*La vida de Jesús en el país y pueblo de Israel*.

(Traducida de la 4.ª edición alemana por José Solá S. J.).

En 8.º 572 págs., encuadernado en tela, 18 ptas.—Espasa Calpe, Madrid. 1936.

Esta vida de Jesús, traducida de la cuarta edición alemana, se distingue y recomienda, no tanto por la profundidad teológica, ni por la belleza mística, ni por el primor literario, cuanto por el intenso colorido local y por estar toda la urdimbre de la narración entretejida y matizada con los usos y costumbres de aquellos tiempos y regiones, con lo cual siente uno, como en ninguna otra vida del Señor, la visión objetiva del paisaje, la sensación real de la escena, y aspira más de cerca los nativos encantos de los pasajes evangélicos.

El estilo es sencillo y popular, descargado de disquisiciones críticas y de reflexiones doctrinales, lo que contribuye a hacer más agradable su lectura.

ULDARICO URRUTIA

Sociología

BERMUDEZ BERNARDO, J., médico siquiatra—*Significación biológica de la familia*. (Oginoísmo. Limitación moral de la natalidad)—En 8.º 276 págs.—Sucesores de Juan Gili, Barcelona. 1936.

La obra de Bermúdez Bernardo J. es de mérito. En ella se exponen con señalada competencia la parte fisiológica y la parte moral de uno de los problemas más interesantes en la edad moderna. Distingue el sabio médico, siguiendo las huellas del docto profesor japonés Ogino, los días *genésicos* y *agenésicos*, y luego proclama la licitud del uso del matrimonio en los segundos, siempre que se observen las leyes naturales relacionadas con el acto conyugal. De esta suerte viene el autor de la obra a confirmar lo que hace bastantes años enseñó la Curia Romana. Preguntábase si era lícito el acto conyugal en los días *agenésicos* menos propicios para la fecundación. Y contestó la Sagrada Penitenciaría diciendo que los cónyuges que realizan esta práctica no han de ser inquietados. Más aún, agregaba el Dicasterio Romano que el confesor puede insinuar cautamente su uso a las personas que de otro modo se entregarían al crimen detestable del onanismo.

Ocurre una seria dificultad de orden canónico. Dada la naturaleza de la obra que estamos juzgando, es evidente que, de acuerdo con el canon 1.385, se necesitaba la previa censura eclesiástica. Y esta falta en la obra. Según el canon 1.394 el libro del señor Bermúdez debió llevar la licencia del Ordinario local, basada en el dictamen favorable del censor eclesiástico, y vemos que no la lleva.

Hay alguna excusa. El editor, junto con la obra, nos ha remitido esta nota: «*Oginoísmo* ha sido censurado por un reputado teólogo, pero por razones de prudencia, la Curia Diocesana no ha creído conveniente dar la aprobación oficial, apesar de que no ha puesto ningún reparo para que se publicara».

Lo decimos con franqueza. La cosa nos parece bastante peregrina. Baste con haber indicado nuestro parecer en torno a ella. El apéndice rotulado *Limitación de natalidad y salario familiar* es algo muy bueno y contiene páginas escritas con franqueza y energía notables. La labor que en dicho apéndice realiza el señor Bermúdez la juzgamos interesante sobremanera. Concedor a fondo de las leyes biológicas las armoniza sabiamente con las palabras de Pío XI quien reclama el «salario familiar» para los trabajadores de capacidad y diligencia normales.

Terminamos diciendo que al resolver el punto capital de la obra, el autor, aunque dentro de la ortodoxia, defiende alguna solución bastante rígida. Autores de reconocida solidez y competencia, sienten en esta materia con más benignidad y con mayor amplitud. Desearíamos que el autor tuviera en cuenta esta advertencia para las ediciones siguientes de esta obra preciosa.

JOSÉ M. URÍA

Dictionnaire de Sociologie familiale, politique, économique, spirituelle, générale, publié sous la direction de G. JACQUÉMÉT du clergé de Paris—En 4.º t. I: Aalakalouf—Arts et métiers, 1.536 columnas. 1933—Tome II: Art'el—Avoué, 1.536 columnas. 1935—Fascicules XIII-XVI: Babin—Bienveillance, 1.024 columnas, 1935-1936. Librairie Letouzey et Ané, Paris.

El *Diccionario de Sociología* llegará a ser una obra muy extensa, ya que lleva publicadas 4.096 columnas y no ha terminado la letra B.

Es una enciclopedia destinada a estudiar la sociología familiar, económica, espiritual y general, como se lee en el sub-título de la obra; pero no en forma de monografías de gran extensión, sino por medio de tratados sintéticos en los que se examinan los puntos principales de cada materia.

En ellos se gana en concisión y solidez lo que se pierde en extensión, de manera que los profesores y publicistas, que generalmente no tienen a su alcance grandes bibliotecas, encontrarán en este diccionario la información suficiente que necesitan a cada paso en el curso de sus investigaciones.

Y será tanto más útil para los iniciados colombianos, cuanto son entre nosotros más deficientes las fuentes de información.

Aquí encontrarán, los que deseen iniciarse en estas disciplinas, nociones sobre todos los temas que necesiten conocer para penetrar más a fondo en distintos ramos del saber humano.

Todo esto sin contar que las referencias bibliográficas serán certera guía para los hombres de estudio y de investigación.

El *Diccionario de Sociología* está llamado a prestar invaluable servicios en el campo de la cultura.

V. BOTERO ISAZA

DIESEL, EUGEN—*Ringem um Europa*—En 8.º 90 págs., 1 mcos.—Bibliographisches Institut AG, Leipzig. 1935.

¿Va Europa hacia el abismo? Diesel es optimista y no cree en próximos peligros para la cultura occidental. Por el contrario, siente que empieza ya a formarse en los pueblos europeos una conciencia de su unidad cultural y de sus destinos históricos. La unidad nacional de pueblos como Italia y Alemania fue obra de largos siglos de lenta evolución; así también acabará por formarse una unidad europea, para la cual no existen, es cierto, los modelos, pero que realizarán con certero instinto los grandes conductores de los pueblos. Son de interés las consideraciones de Diesel precisamente en estos días, cuando Europa parece prepararse para un nuevo cataclismo bélico.

FELIX RESTREPO

FESSARD, G.—*Pax Nostra*. (Examen de Conscience international). En 8.º 464 págs.—Editions Bernard Grasset, París. 1936.

Pax Nostra es un himno a la paz, a la justicia, al orden jurídico.

Esta obra, escrita con un lenguaje típicamente cristiano, revela a su autor como saturado de las doctrinas del Evangelio. Desea él contribuir a que se difundan los principios de equidad que harían llevadera la vida a la humanidad y permitirían convivir a los distintos continentes, a las diversas razas, a los innúmeros pueblos, en una palabra a los hombres que pueblan toda la redondez de la tierra.

La obra de Fessard pertenece al mismo género de *La paz y el pueblo* que acaba de publicar Norman Angell el conocido autor de *La grande ilusión*.

Mientras estos idealistas examinan la etiología de esa monstruosa enfermedad que es el apetito desordenado de revuelta, sus síntomas y su tratamiento, los conductores de los pueblos de Europa alzan los presupuestos de guerra, elevan el pie de fuerza, aumentan las horas de trabajo en las fábricas de armas y municiones, sin que todo ello ponga en contacto con la realidad a los apóstoles del pacifismo, que seguirán soñando hasta que el primer cañonazo disparado contra su gabinete de estudio los despierte, y les haga sentir su «grande ilusión». Tal el tema de *Pax Nostra*.

V. BOTERO ISAZA

GARCIA D. FIGARO, P., ANTONIO—*La moralidad en quiebra*—En 8.º 238 págs., 5 pts.—Ediciones FAX, Madrid. 1936.

Es una obra sumamente útil para los escritores, predicadores y conferencistas católicos. En ella se encuentra doctrina excelente y se proponen conclusiones adecuadas para reducirla a la práctica. Es una verdadera catilinaria de buena ley contra los factores varios que actúan en nuestros días en favor de la inmoralidad que todo lo va invadiendo. Se estudian muy bien los estragos enormes que hace la inmoralidad por medio de la prensa, cinematógrafo, pseudoeducación, vestidos, arte, diversiones, etc.

Nos permitimos hacer algunos reparos.

Contiene la obra frases que, dentro de su virilidad nervuda, parecen pecar de familiares con exceso y de bastante crudas.

En las páginas 10 y 11 se dice:

«Hasta que no barramos de las calles a esos chulos del requiebro sicalíptico, a esas mujeres de fabricación cinematográfica, no habremos comenzado la salvación de España».

En la misma página 11 se añade:

«Morfina, cocaína, opio, estupefacientes combinados, son excitantes selectos de jóvenes agotados, viejos verdes y mujeres envilecidas con que azuzan sus carnes para el vicio».

Y en la página 12:

«...Bailes en los que los batallones femeninos, bien mandados y mejor obedecidos, en lugar de ejercer un noble arte de entretenimiento y educación, marcan el ritmo al bandolerismo sensual».

Después de haber enumerado los libros que se prohíben *ipso jure*, o sea, de pleno derecho, a todos los fieles católicos, agrega:

«Para leer dichos libros se necesita licencia expresa de la Santa Sede». (Página 59).

Esta frase no es exacta, desde el punto de vista del derecho eclesiástico, como se puede colegir de la lectura atenta del canon 1.402. Lo cierto es que para leer esos libros se requiere la licencia de la autoridad eclesiástica competente, la cual podrá ser la pontificia o la episcopal, según se determina en el referido canon.

Repetimos que la obra es muy buena, muy sólida, REVISTA JAVERIANA cree cumplir con un deber al recomendársela a sus lectores.

JOSE M. URÍA

Hitler et Rosenbergh ou le vrai visage du National Socialisme—En 8.º 162 págs.—La Bonne Presse, Paris. 1936.

Todos los días despierta mayor interés en el mundo la orientación que el nacional-socialismo da a Alemania en el campo político, económico, social y religioso. Esta obra se refiere a este último tema. La unificación de la idea religiosa de todos los alemanes, no al rededor del protestantismo, ni del catolicismo, ni de religión alguna de las conocidas, ni de una religión que tenga los caracteres de las que ha profesado la humanidad hasta ahora; sino de un ideal nacido, desarrollado y puesto al servicio de una raza, dentro de móviles más humanos que otra cosa, con finalidades primordialmente terrenas, sin que deje de inspirarse en idealismos y sentimientos de cierto matiz espiritualista, tal es el tema de esta obra, que leerán con interés quienes se preocupen por esa verdadera revolución ideológica que fermenta en Europa y que quisiera no dejar piedra sobre piedra de la antigua civilización cristiana.

V. BOTERO ISAZA

LOPEZ PELAEZ, RAMON—*La derogación de la ley del divorcio y de otros preceptos constitucionales*—En 8.º 396 págs., en rúst. 6 pts.—Espasa-Calpe, Madrid. 1936.

Por su copiosa y amena erudición, por su recto criterio, por lo macizo de sus racionios, por lo elevado y completo de sus puntos de vista, nos parece esta obra una de las que con más fruto pueden leerse sobre la siempre joven materia del divorcio.

ULDARICO URRUTIA

NEVARES, SISINIO—*El patrono ejemplar*—En 8.º 272 págs., 5 pts. Editorial Razón y Fe, Madrid. 1936.

El patrono ejemplar no es una obra científica, no trata lo referente a la organización del trabajo, tampoco hace ni largas ni profundas disertaciones relacionadas con la justicia social, con las relaciones entre el capital y el trabajo, el patrón y el obrero; pero si no es nada de eso, es algo que vale mucho más

para quien desee conocer en qué consiste la calidad de patrono ejemplar. Esta es una obra práctica, que muestra de la manera más precisa, más concreta, y muchas veces hasta en forma de fotografías e ilustraciones, los mil detalles de que se valió el marqués de Comillas para cumplir sus deberes de cristiano, de católico, para con sus obreros, en orden a aliviarles las penalidades del trabajo, de hacerles llevadera la vida, de atender a sus necesidades y a las necesidades de sus familias, en el orden espiritual y material, físico, intelectual y moral.

El patrono ejemplar no tiene línea que sobre para el empresario que quiera llenar en su actividad económica la misión que la Providencia le ha señalado en la sociedad.

El patrono ejemplar se ciñó a las normas del Evangelio, y con eso queda dicho lo mucho que tiene que enseñarle a todo patrono humanitario y justo.

V. BOTERO ISAZA

Vida católica

BOULESTEIX CALIXTE ET AUTRES—*Pie XI et la presse*. (Actes Pontificaux 1922-1936. Lettre de S. Em. le Cardinal Baudrillart). En 8.º XVII y 328 págs., 12 frs.—Collection «Documentation Catholique», Paris. 1936.

Completa colección de las enseñanzas dadas por el Pontífice reinante sobre prensa. Aquí podemos ver las responsabilidades y deberes de los que tienen obligación de ilustrar al público con la pluma. Al considerar que la persona que habla es la cabeza de la Iglesia, y que enseña a la Iglesia esparcida en todo el orbe, se cae perfectamente en la cuenta de lo que este libro significa, libro que contiene las más profundas enseñanzas y serias reflexiones, que son la luz que esparce en el mundo el que en el desierto de esta vida es la columna de fuego que conduce a la humanidad hacia las regiones de la verdad, del amor y la justicia.

CARLOS GONZALEZ A.

Il Papa nel pensiero degli scrittori religiosi e politici. Dos tomos. Parte prima—En 8.º 280 y 314 págs.—La Civiltà Cattolica, Roma.

Una bella antología sobre el papado nos ofrece «La Civiltà Cattolica» en esta obra cuyos dos tomos reúnen en torno de tan rico e interesante asunto el pensamiento de teólogos y filósofos, de periodistas y oradores insignes. Perrone, Balmes, Luis Veuillot, Segneri y otros muchos, la mayor parte italianos, llenan con pasajes escogidas de sus obras estas páginas de fácil y provechosa lectura, donde los aspectos bajo los que se considera al papado son muy variados.

Ni falta el testimonio significativo de no católicos, como Lord Macaulay, que concuerdan con los escritores católicos en reconocer la grandeza moral del papado.

Precede a la antología una breve nota bibliográfica de los autores que se citan, y a cada uno de los trozos aducidos una suscita explicación que da luz sobre su contenido y significado.

J. BARON

LAMPING O. F. M., SEVERIN—*Menschen Die Zur Kirche Kamen*—En 8.º 350 págs.—Kösel & Pustet. München. 1936.

Más de cuarenta almas nobles, que buscaron sinceramente la verdad y la encontraron plenamente en la Iglesia católica, nos cuentan en estas páginas su itinerario.

Vienen de todos los rumbos. He ahí incrédulos, protestantes de todos los matices, judíos, paganos, comunistas, católicos abandonados....

Diversos son los caminos, en todos los cuales se admira la providencia de Dios para con sus escogidos. ¿Cómo no admirarse uno al ver que hasta Rimbaud, Tolstoi, Boccaccio y Baudelaire han servido para encaminar a más de una alma extraviada?

Y qué galería de personalidades interesantes la que contiene este libro, desde intelectuales como Paul Claudel y Francis Jammes, Chesterton y Ramiro de Maeztu, hasta hombres prácticos como el contraalmirante Yamamoto y aquel simpático negro norteamericano Metcalfe, campeón más de una vez en juegos olímpicos.

FELIX RESTREPO

Varios

MEYERS *Bild-Baendchen*—Arndt: *Germanische Kunst*. Hilker: *Die Olympischen Spiele*. Tenschert: *Wolfgang Amadeus Mozart*—En 16.º 50 págs. cada tomito—Bibliographisches Institut, A. G. Leipzig. 1936.

MEYERS *Bunte Baendchen*—Blunck: *Das Nibelungenlied*. Kästner: *Bekränzter Jahreslauf*. Ritz: *Bauernmalerei*. Büttner: *Die Briefmarke als Weltspiegel*. Schütte: *Perser-Teppiche*. Corti: *Die Entdeckung Amerikas*.

El instituto bibliográfico de Leipzig nos ofrece en esta colección de pequeños volúmenes una serie de temas de interés general, que aparte de la buena presentación y artísticas ilustraciones, ofrecen un caudal variado y selecto de cultura. Los solos títulos verifican esta afirmación: de historia y biografía tratan: *El descubrimiento de América* y *W. A. Mozart*; de arte: *El arte germánico*, *Pintura campesina*, *Tapices persas*; de literatura: *El canto de los Nibelungos*; de interés general: *La estampilla como espejo del mundo* y *Los juegos olímpicos*.

Los volúmenes tienen más o menos 50 páginas. Merecen mencionarse las ilustraciones de los juegos olímpicos a través de la historia y las del tomo sobre los sellos de correo, donde aparecen dignamente más de un sello representativo de nuestro país. Los tomitos no pueden ser más baratos. Cada uno 0.90 mcos.

J. ALVAREZ

UNWIN, STANLEY—*La verdad sobre el negocio editorial*. (Traducción del inglés por José Zendrera)—En 8.º 398 págs.—Editorial Juventud, Barcelona. 1936.

Antiguamente la impresión de los libros era un secreto valioso que guardaban celosamente los impresores. Hoy día el tal secreto ya no es un secreto; lo mismo puede decirse del negocio editorial. El presente libro es su revelación, porque en este negocio como en todas las actividades mercantiles pasó la época de los secretos y de los misterios. Es una magnífica exposición de este complicado negocio, y el autor da muy buenos consejos a los inadvertidos.

CARLOS GONZALEZ A.

Libros recibidos

De sus autores hemos recibido los siguientes que debidamente agradecemos *Andrade Coello, Alejandro*—*Del antiguo Quito*—En 8.º 204 págs. 1935. *Manuel José de la Calle*—*Orientaciones periodísticas*—En 8.º 131 págs.—Imprenta Ecuador, Quito. 1936.

Bustos A., Oscar. (De la misión educacional chilena)—*El método de los Tests al servicio de la escuela activa*—En 8.º XIV y 228 págs.—Imprenta nacional, San José, Costa Rica. 1936.

Cuevas S. J., Mariano—Diez cuadros selectos del pintor mexicano Padre Gonzalo Carrasco S. J.

Guasch S. J., Antonio. (Dr. Phil. por la Universidad Gregoriana)—*Primer libro de traducción griega*—Segunda edición mejorada por el Padre José María de Oleaza S. J.—En 8.º 80 págs.—Tipografía Casals, Barcelona.

(de) *Olivola misionero capuchino, Fr. Félix—Um grande brasileiro D. Frei Vidal Gonçalves de Oliveira, Bispo de Olinda—2.ª edição ilustrada.* En 8.º 263 págs.—Imprenta industrial, Recife. 1936.

Reyes, Oscar Efrén. (Profesor de historia de la Universidad de Quito)—*Los incas políticos*—Imprenta nacional, Quito. 1936.

De editoriales y corporaciones

Casa editorial Marietti, Via Legnano 23, Torino 118, Italia.

Germanus, A Corde Jesu. (Congregationis Passionis)—*Passionis Domini Nostrī Iesu Christi Praelectiones historicae*—En 8.º t. I, 270 págs.; t. II, 328 págs. t. III, 518 págs. 1936 * *Sprengers, V. A.—Conferentiae ad usum sacerdotum.* Reimpressio stereotypica, en 8.º 467 págs.

Desclée de Brouwer et Cie., 76 bis rue des Saintes Pères, Paris V.e

Zeller Renée—La société de Marie Réparatrice, et sa fondatrice Emilie D'Oul-tremont—En 8.º 202 págs., 12 frs. 1936.

Ediciones Fax, plaza de Santo Domingo 13, Madrid

Díez Mateo, Félix—Diccionario español escolar etimológico. (Contiene 22.000 palabras, ortografía, verbos)—En 8.º XIV y 226 págs., en tela 3 pts. * *March S. J., José M.—La traducción de la Biblia publicada por Torres Amat es sustancialmente la del Padre Petisco.* (Estudio y publicación de numerosos documentos inéditos, importantes para la historia de España)—En 8.º 322 págs., 15 pts. 1936.

Editorial Políglota, Petrixol 8, Barcelona

Garrigou Lagrange, O. P.—Las tres vías y las tres conversiones. (Traducción española y Prólogo de Fray Cándido Fernández)—En 8.º 252 págs. 1936.

Editorial Splendor, Delicias 1626; casilla 3746, Santiago de Chile

Bessières S. J., Alberto—Para reconstruir la sociedad—En 8.º 83 págs. 1936. * *de Laburu S. J., José Antonio—Jesucristo y el matrimonio.* (Conferencias cua-resmales pronunciadas en la santa iglesia catedral de Madrid el año 1935. En 8.º 116 págs. 1936 ** *Uribe M. Pbro., Armando—Elementos de pedagogía y metodología de la enseñanza de la religión*—En 8.º 218 págs. en rúst. 1936.

Herder y Co., Friburgo de Brisgovia

Schollig, Otto—Die Verwaltung der heiligen Sakramente unter pastoralen Gesichtspunkten—En 8.º 499 págs. 1936.

Librería católica, San Salvador

Ediciones Criterio—Los orígenes del liberalismo—En 8.º 96 págs. 1936.

Pierre Téqui, libraire éditeur, Rue Bonaparte 82, Paris VI.e

Delaporte, A.—Imitation de Saint Vicent de Paul, ses maximes et ses exemples. (Lectures pratiques pour le mois de Juillet)—En 16.º 322 págs., 5 frs. 1936. * *Lortal P. S. S., P. Moral sociale générale*—En 8.º 203 págs., en rúst. 13 frs. 1935.

Pontificia Universitas Gregoriana

Textus et documenta in usum exercitationum et praelectionum academicarum. (Series theologica. Documenta Concilii Florentini de unione orientalium). De unione coptorum, syrorum, chaldeorum maronitarumque Cypri. 4 febr. 1442, 7 aug. 1445. Documenta iuxta fidem manusccriptorum collegit et notis illustravit, indicesque adiunxit G. Hoffmann S. J.—En 8.º 54 págs. Romae. 1936

República Argentina, Ministerio de obras públicas

Marelli, Carlos A.—Datos concretos de ciencias naturales. (Memorias del jardín zoológico del Plata correspondiente a 1933-1935)—En 4.º 97 págs.—Talleres de Impresiones Oficiales, La Plata. 1936.

Indice del tomo VI

Página artística—*Eduardo Ospina*, págs., 1, 80, 160, 240, 320.

Orientaciones—El frente popular, 3; El duelo, 81; Política y Acción Católica, 84; Unidad sindical, 161, *F. Restrepo* — La prensa omnipotente, *Juan Alvarez*, 167 — Hacia el sindicalismo católico, *Uldarico Urrutia*, 321.

Artículos de fondo—Santo Tomás Moro, *G. Giraldo Z.*, 8 — La moda sico-analítica, *José Izquierdo*, 17 — La organización social sobre la base de las corporaciones, *J. M. Uría*, 88, 178, 263 — Antonio Rubió y Lluch, *Antonio Gómez Restrepo*, 94 — Erasmo, *Daniel Restrepo*, 171 — Carta encíclica sobre los espectáculos cinematográficos, *Pío XI*, 241 — La herencia de Kipling y Chesterton, *Juan Alvarez*, 251 — Nuevo rumbo en la traducción de Horacio, *J. M. Restrepo Millán*, 327.

Boletines—De asistencia social, *Carlos González*, 26 — De literatura europea en 1935, *Juan Alvarez*, 98, 189 — De ciencias técnicas, *Simón Sarasola*, 338.

Crónicas—De Venezuela, *Tomás Andrés Polanco*, 35, 282 — De la Argentina, *L. Castellani*, 39; *C. Magallanes*, 342 — Del Uruguay, *Corresponsal*, 107 — De Bélgica, *Pablo Struye*, 197 — De Chile, *Jorge Fernández Pradel*, 207 — De México, *Corresponsal*, 269; *Luis Calderón Vega*, 357; De Puerto Rico, *Marcial Rossell*, 280 — Del Brasil, *Luis Gonzaga Jaeger*, 349.

Vida nacional—45, 126, 212, 297,

Ultimas publicaciones colombianas—60, 142, 223, 309, 384.

Variedades—Horacio en Colombia, 42 — Epístola a los Pisones, 44 — Medallones heroicos, *Alberto Carvajal*, 118 — Cartas de España, 284, 362, 389.

Comentarios—Tribunales para niños, *Juan Alvarez*, 64 — La obra civilizadora de la Iglesia en Colombia, *Juan Alvarez*, 121 — Nuevo descubrimiento de América, *G. H. Neuendorff*, 122 — La Compañía de Jesús en la exposición de la prensa vaticana, 123 — La masonería sin velos, *Félix Restrepo*, 387.

Libros juzgados—Alacañoz S. J., *De autographo tractatus ... Card. de Lugo*, 338 — Alvarez, *Correspondencia comercial*, 144 — Alvarez Lleras, *Longitud y latitud del observatorio*, 144 — Amunátegui Solar, *La emancipación de hispano-américa*, 391 — Anzola, *Conferencias sobre economía política*, 309 — Arámburu, *Hasta morir por él*, 394 — Anchondo, *Las huellas del Creador*, 74 — Arcila Robledo, *Traducciones de Horacio*, 63 — Arenas, *Manual de estadística*, 76.

Baeteman, *Etiopía*, 79 — Barrera, *Los grandes maestros de la literatura*, 235. Baroja, *Rapsodias*, 235 — Baudot S. J., *Evangélicas*, 240 — Beitia, *Apostolado de los seglares*, 157 — Belaúnde, *El Cristo de la fe*, 149 — Bassler, *Der grosse Duden*, 400 — Benvenuto Murrieta, *El lenguaje peruano*, 401 — Bermúdez, *Significación biológica de la familia*, 407 — Bohler, *Le Christe au collège*, 154 — de la Brière, *L'Eglise et son gouvernement*, 150 — Brunner, *Ideario filosófico*, 77 — Blache, *L'homme et la montagne*, 156 — Boulanger, *Historia de la Iglesia*, 402 — Boulesteix, *Pie XI et la presse*, 411 — Burret, *Education et forces vives*, 74.

- Caballero Calderón, *Caminos subterráneos*, 63 — Candioti, *El jardín del amor*, 313 — Caparroso, *Antología Lírica*, 142 — Carpena, *El romance de Federico*, 67 — Clement, *Contra la aparición de la vida*, 74 — Carrasquilla, *Hace tiempos*, 309 — Carvajal, *Romancero colonial de Cali*, 310. Castillo y Piña, *Los oasis del camino*, 313 — Correa Henao, *Hemograma*, 385 — Crysogoni a Jesu Sacramentato, *Asceticae et mysticae summa*, 238. Cock Escobar, *Préstamos de dinero*, 385 — Cornelio Hispano, *El joven llorado*, 142 — Cossío-Pijoan, *Summa artis*, 68 — de Cossío, *Poesía española*, 235 — Cury, *El estilo*, 398 — Chardavoine, *Annuaire pontifical catholique*, 319 — Chevrillon, *Sanctuaires et paysages de'Asie*, 403.
- Delgado Morales, *Código del odontólogo*, 385 — *Der Sprachbrockhaus*, 316. Diesel, *Ring en um Europa*, 409 — Díez, *La ruta de nuestro destino*, 153.
- Eppstein, *Catholic tradition of the Law of Nations*, 397 — de Eresalde, *Los esclavos felices*, 147 — Errante, *Personalità di Goethe*, 393 — Escudero, *Paralelogramo*, 69 — Espinosa Pólit, *Sófocles: Edipo Rey*, 69; *Sófocles: Edipo en Colono*, 393.
- Fillion, *Vida de N. S. Jesucristo*, 317 — Fonfrías, *Hebras de sol*, 393. Franceschi, *Iglesia*, 405 — Fr. Pablo del Santísimo Sacramento, *El idioma katio*, 312; *Festividades del año litúrgico*, 177 — Fessard, *Pax nostra*, 409.
- Gaell, *Carillons de Lourdes*, 406 — Gallegos, *Canaima*, 236 — García Borrero, *El Huila y sus aspectos*, 311 — García D. Figar, *Moralidad en quiebra*, 409 — García y G. de Castro, *Menéndez y Pelayo*, 236; *El catolicismo en crisis?* 150 — García P., *Lecciones de botánica*, 239 — García Villada, *Historia eclesiástica de España*, 403 — Gerster, *Infernus*, * *Sacramentum extremae unctionis*, 238. Gilède, *Guía geográfica postal*, 144. Gilson, *Le réalisme méthodique*, 77; *Por un orden católico*, 239 — González Moreno, *Etimologías del español en México*, 401 — González Rojas, *Lo que es el marxismo*, 71 — Goerres, *Von der Last Gottes*, 318 — Greiff y otros, *Homenaje a Alfonso Acevedo*, 310 — Grey, *Código del Oeste*, 147 — Gubianas, *Breviario romano*, 406 — Guillén, *Cántico*, 394.
- Heine, *Lo que pasa en Francia*, 404 — Heredia, *Prédicas de libertad*, 394. Herder, *Lexicon der Paedagogik*, 314; *Hitler et Rosemberg*, 410. Hughes, *The catholic revival in Italy*, 404 — Huby, *El evangelio y los evangelios*, 80 — Huguenin, *Les enfants abandonnés*, 240; *Los tribunales para niños*, 64 — *Il Papa nel pensiero degli scrittori*, 411.
- Irazábal, *Europa antes del 14*, 385.
- Jara, *Ideas sobre el estado corporativo*, 385 — Jacquemet, *Dictionnaire de sociologie*, 408.
- Kösters s. j., *Die Kirche unseres Glaubens*, 396 — Kremor, *Le trésor des vieilles chansons*, 75.
- Lachin, *L'Étiopie et son destin*, 79 — Lafond, *Bolívar*, 78 — Lamping, *Menschen die zur Kirche kamen*, 411 — *L'Africa orientale*, 156 — de Lagarde, *L'esprit laïque au declin du Moyen Age*, 405 — Lanao Loaiza, *Las pampas escandalosas*, 311 — Lazo, *Leyendo la Dorotea*, 70 — Lemaire, *Oficio de los padres y de los maestros*, 75 — *Lettre a une supérieure religieuse*, 151 — Licari, *Grandeurs mariales*, 158 — López Peláez, *Derogación de la ley de divorcio*, 410 — Lope de Vega, *Fuenteovejuna. El peregrino en su patria*, 149 — López Giraldo, *El apóstol desnudo*, 60.
- Lleras Restrepo, *Sonetos*, 63.
- Madoz s. j., *El comonitorio de san Vicente de Lerins*, 397 — Malaret, *Errores del diccionario de Madrid*, 402 — Marcoff, *Los 7.000 años de Etiopía*,

- 79 — Marín Negueruela, *Dios y el hombre*, 76; *Lecciones de apologética*, 76 — Marín, *Who's Who in Latin America*, 78 — Martínez Gómez, *¿Qué hay sobre el infierno?* 151 — Martínez Mutis, *Guía del palacio del mar*, 142 — Martínez Olmedilla, *La cuarta esposa de Fernando VII*, 237. Martínez Silva, *Compendio de historia antigua*, 143; *Ensayos biográficos*, 61 — Mauquay, *Formación de juventudes*, 398 — Maurois, *Magiciens et logiciens*, 148 — Mendoza Varón, *Anuario estadístico de Medellín*, 145. Meyers, *Taschen atlas*, 405; *Bild-Bändchen*, 412; *Bunte Bändchen*, 412 — Millot, *La Mère de la divine grace*, 158 — Mora, *Croniquillas de mi ciudad*, 384 — Müller s. J., *La politique corporative*, 71.
- Navarrete, *La lucha entre el poder civil y el clero*, 234 — Nevares, *El patrono ejemplar*, 410.
- Ocampo de Sánchez, *Una mujer*, 311 — Ojeda, *Etza*, 314 — Ollivier, *Les fraternelles maçonniques*, 387 — Ordo divini officii, 159 — Ospina s. J., *Páginas artísticas*, 384 — Osorio Lizarazo, *Ideas de izquierda* 60.
- Páez, J. R., *Discurso en la academia de historia* 155 — *Palaestra latina*, 314 — du Parvillez, *Ce que nous donne le Christe*, 158 — Peiró, *El evangelio comentado*, 80 — Pérez, F. de P., *Estudios constitucionales*, 142 — Piñeros Corpas, *Los campeones del aire*, 61 — Piroto, *Silva de varios romances*, 148 — Pirou, *Nouveaux aspects du corporatisme*, 153. de Pereira, *Del valle del sol*, 236 — Pita, *La frase infantil*, 315 — Plazas Olarte, *La villa de Leiva*, 312 — Plus s. J., *Irradiar a Cristo*, 407. Porras Troconis, *Gesta bolivariana*, 311.
- Quénard, *L'Évangile du Royaume de Dieu*, 158 — Quintana, *Estudio sobre tribunales para menores*, 64 — Quintana Pereyra, *La redención de la clase media*, 385 — de Quintanar, *Bismarck*, 156 — *Quotidie*, 318.
- Rademacher, *Religion und Bildung*, 155 — Ramos Hidalgo, *Monografía de Jamundí*, 143 — Recuero, *Breve historia del periodismo en Panamá*, 392. Renault, *Nos adolescents*, 76 — Restrepo Jaramillo, *El pensamiento conservador*, 309 — Reyes, *Vida de Juan Montalvo*, 395 — Ruiz de Arcaurte, *Juan de Herrera arquitecto*, 395 — Rodríguez Suárez, *Anuario del comercio exterior de Colombia*, 145.
- Sáinz de Robles, *Jubileo de Lope de Vega*, 70 — Samper Ortega, *Relatos históricos españoles*, 312 — Sánchez Rizo, *Monografía de Ocaña*, 143. de San Pablo, *Gemma Galgani*, 396 — Serrano, *La guerra del aire*, 61. Serrano Zúñiga, *Investigaciones sobre baldíos*, 309 — Serrano, *Etnografía del Uruguay*, 392 — Schott, *Das Messbuch*, 318 — Schramm, *Donoso Cortés*, 396 — Schröteler *Die Pädagogik der Gegenwart*, 399 — Sliger, *Viajes interplanetarios*, 62 — Societé des Nations, *Organisation des communications*, 73 — Stensel, *Platone educatore*, 399 — Stulz, *Die vereinigten Staaten*, 405 — Suárez, *Las grandes ideas*, 62.
- Tomás, *Juan de la luna*, 149 — Tóth, *El joven de carácter*, 315; *El joven observador*, 316; *El joven creyente*, 400 — Trujillo Arroyo, *Derecho romano*, 62 — Tschuppik, *María Teresa de Austria*, 237 — Tummolo s. J., *Compendium theologiae moralis*, 152.
- Unwin, *La verdad sobre el negocio editorial*, 412 — Uría s. J., *Filosofía del derecho*, 384 — Uribe Gaviria, *La verdad sobre la guerra*, 384 — Urteaga, *El fin de un imperio*, 234.
- Verités sur la franc-maçonnerie*, 387 — Vigneau, *La loge maçonnique*, 388.
- Willam, *Das Leben Marias*, 319; *La vida de Jesús*, 407.
- Yurramendi, *Lope de Vega y la teología*, 70.
- Zeller, *Sur les traces de S. Tarcisius*, 319.

